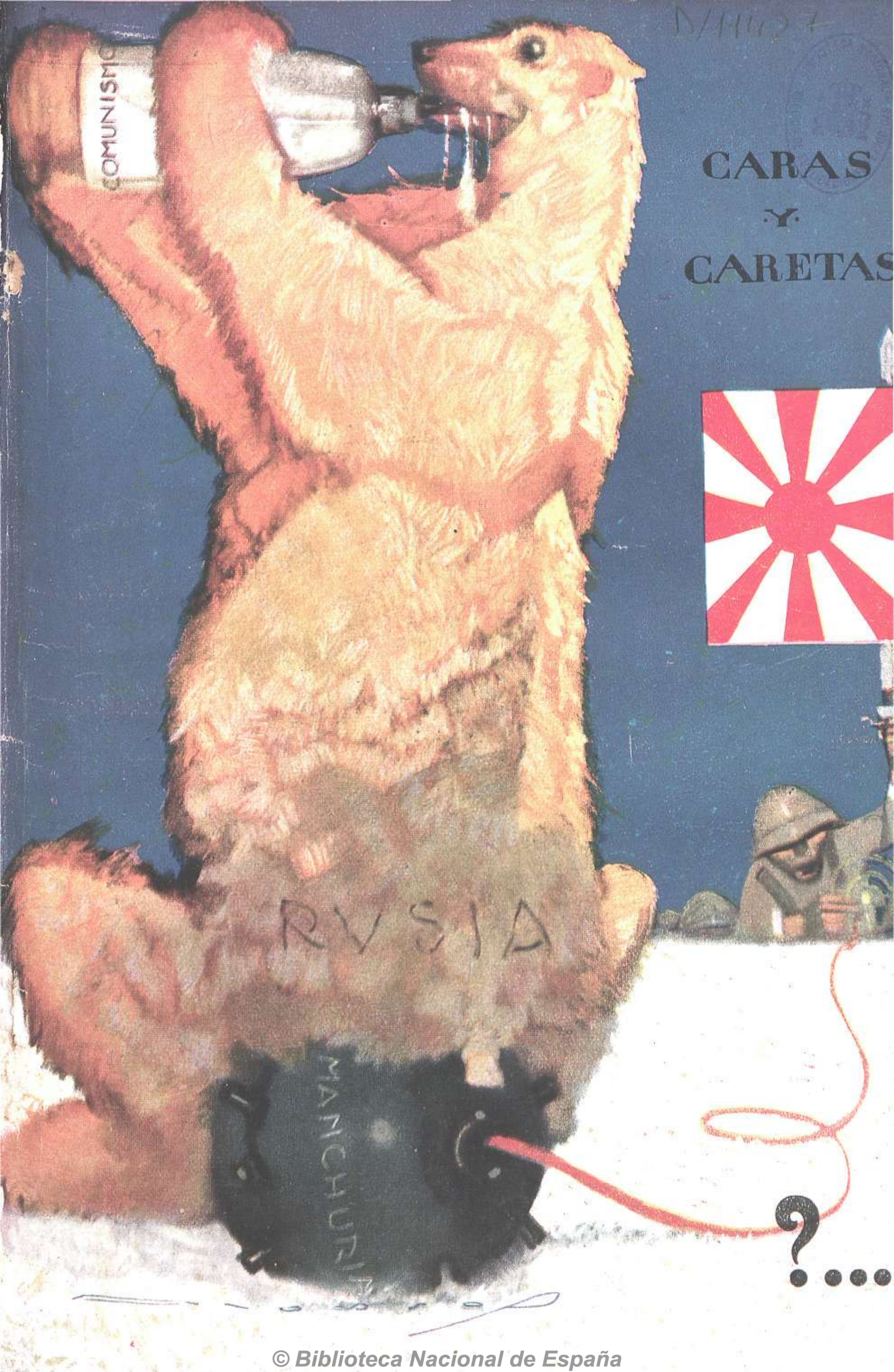
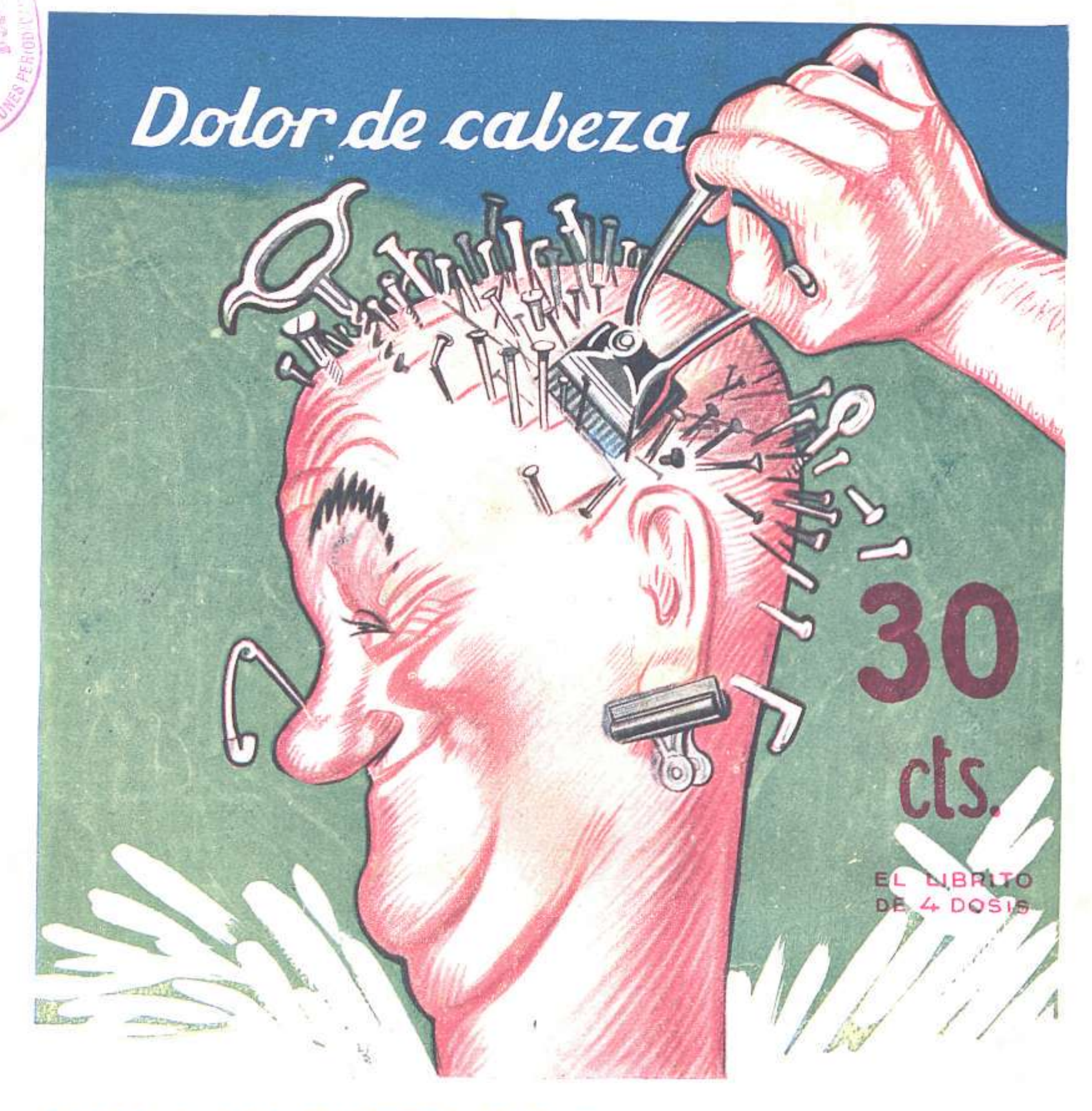

COMUNISMO
CARAS
·Y·
CARETAS
RVSIA
MANCHURIA
?....

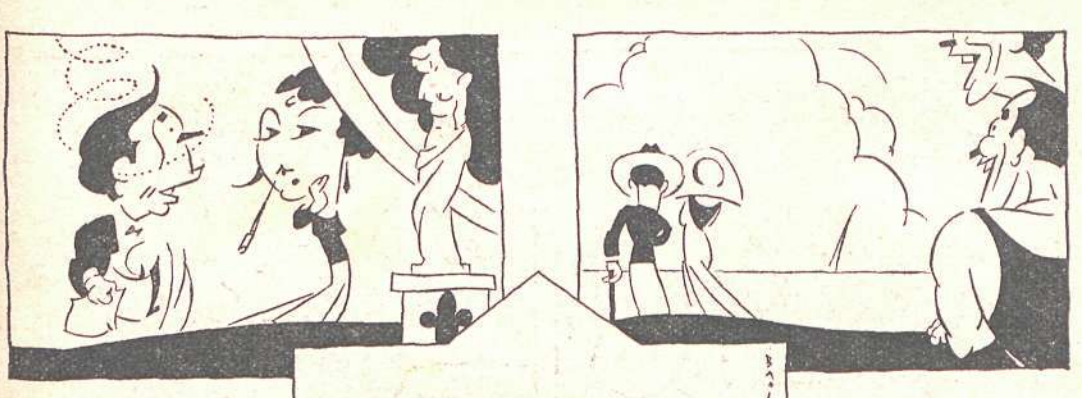


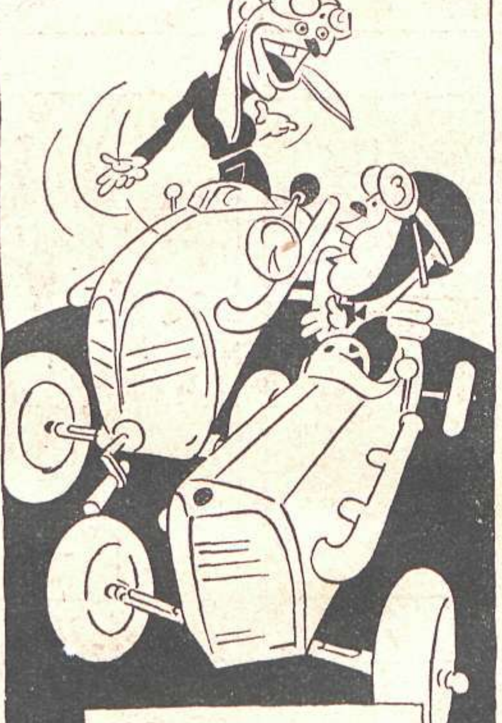
CALMA NERVIOS Y DOLORES Y NUNCA PRODUCE ARDORES

Calme sus dolores y olvide sus penas tomando un Geniol, el cual producirá en su organismo una saludable y reparadora reacción.

GENIOL

A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE





Mitología

El marido. — ¿Otra cuenta? No te pareces a Venus.

La mujer. — ¡Qué galante! Ahora me llamas fea.

El marido. — No quiero decir eso; quiero decir que Venus jamás gastó un centavo en vestidos.

Lerdo

— Es muy tardío para comprender las cosas.

— Muy tardío. Ha tardado tres años en advertir que su mujer es tartamuda.

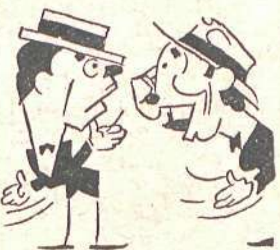


Buen Amigo

— Todas las frases célebres que lee se las atribuye a sus amigos.

— ¿Para que sus amigos pasen por hombres de talento?

— No; para que sus amigos pasen por plagiarios.



Le parecía conocerlo

— ¿No me conoce usted?

— No recuerdo.

— Sin embargo, su rostro no me es desconocido. ¿No habremos vivido en la misma casa?

— Es muy posible. He sido director de la cárcel varios años.

Automovilismo

— Fuí a dar en un pantano y empecé a tocar la bocina. ¡Meta tocar la bocina! ¡Meta tocar la bocina!

— ¿Tardaron mucho en auxiliarte?

— Una eternidad. Figúrate que aprendí a tocar la marcha de "Aída".

Hombre laborioso

— ¿Profesión?

— Asaltante.

— ¡Y tiene el cinismo de decirlo!

— Vea, señor, es que habían cerrado el taller donde trabajaba, y a mí no me gusta estar sin hacer nada.



CARAS Y CARETAS



La enfermedad del sueño

— Siempre le veo durmiendo. ¿Para eso viene a la oficina? ¿No duerme lo bastante en su casa?

— Sí; pero sueño que estoy trabajando en la oficina, ¡y me fatigo tanto!

LAS DESVENTURAS



1



2



3



4



5



6

DE MANECO

POR LINAGE



Víctimas de
Los dramas dolorosos
Médicos fallecidos en

Historia de los héroes civiles. – Las víctimas de la fiebre amarilla. Cuenca, muerto en la batalla de Caseros. – Edelmiro Franco, el Villanueva, pintor de batallas, muerto en la revolución de 1890. Sixto. – Julio Jolly. – Eliseo Outes. – Héctor

Por JUAN JOSE

Historia de los héroes civiles

La historia argentina que suele enseñarse en las escuelas es una roja historia militar. Los alumnos abandonan las aulas con la cabeza llena de peleas. Cañonazos. Cargas a la bayoneta. Proclamas belicosas. Frases heroicas de los moribundos... Cuanto más patriota y verídico se siente el profesor, más sangre hace correr en sus lecciones. Imaginaos el contraste anacrónico de un niño o de una niña que sale de la escuela después de oír uno de esos relatos. Sentirá la impresión de caer de la Luna. La calle laboriosa y moderna con su trajín prosaico de automóviles; el almacenero, el carnicero, la radiotelefonía, el tendero, el electricista, el boticario; toda la vida humilde y vigorosa de las grandes ciudades, habrá de parecerle una vida sin gloria, indigna de vivirse... ¿No podría enseñarse una historia nacional más adecuada a las horas presentes? Los programas actuales tuvieron su razón de ser hace cien años, cuando era menester forjar con el ejemplo de los grandes guerreros la carne heroica de las muchedumbres. Pero, ahora, cuando el culto del trabajo, de la concordia y de la ciencia constituye el triángulo de la divina trinidad patriótica, conviene enseñar una historia más científica, menos belicosa, más de acuerdo con la respiración contemporánea. Se necesita una historia capaz de educar hacia adelante con el ejemplo de los héroes civiles. Los momentos exigen una nueva concepción psicológica de la historia que sirva de conducta a las generaciones destinadas a elaborar el porvenir.

—*No tenemos historia civil* — dirán algunos. — *Y si la tenemos, es muy pobre...*

No saben lo que dicen. Nuestra historia civil es una mina de oro. Desde los capítulos admirables consagrados al comercio y a la economía nacional, hasta los capítulos que encierran la acción legislativa, profesional y científica; toda esa historia, en fin, del civismo argentino, nos pone ante los ojos el espectáculo grandioso de un mundo superior. ¿Qué capítulo bélico puede compararse, en belleza moral, con la evocación de los hombres de ciencia que, humildemente, cayeron para salvar la vida de sus semejantes? Ya ningún soldado criollo muere, por suerte, en el glorioso campo de batalla. Los médicos, en cambio, siguen muriendo en sus laboratorios con la médula espinal quemada por el *radium;* siguen muriendo por el contagio de sus propios enfermos; siguen muriendo por vencer a la Muerte...

La fiebre amarilla

En 1871, Buenos Aires sufrió una de sus catástrofes más rudas. La fiebre amarilla diseminó el espanto por toda la ciudad. La falta de higiene contribuyó a dar alas a la peste. El servicio de aguas corrientes — dice Bilbao — era casi nulo. La población bebía agua de los pozos de la primera napa, contaminada por las filtraciones de los pozos negros.

El primer caso de fiebre amarilla se produjo el 27 enero de 1871. Ya nadie pudo contener el flagelo. La gente moría por las calles, en el teatro, en los paseos, en las oficinas, en la iglesia. Las personas salían de sus casas radiantes de salud. A los veinte minutos caían fulminadas por un rayo secreto. Un calor húmedo, viscoso, trágico, flotaba en el ambiente. La estadística

la ciencia de Buenos Aires cumplimiento de su deber

—Los médicos heroicos. — El médico y poeta Claudio Mamerto apóstol del barrio de Flores. — El doctor Julio Fernández — Pirovano. — Ricardo Gutiérrez. — El doctor Balbastro. — Jenaro Núñez Lozano. — Juan B. Perazzo, etc.

DE SOIZA REILLY

de la mortalidad en aquellos días asombra, si tenemos en cuenta la reducida población de Buenos Aires, que, en 1871, era de ciento cincuenta mil almas:

Febrero:	298	muertos de fiebre amarilla
Marzo:	4.895	" " " "
Abril:	7.535	" " " "
Mayo:	842	" " " "

Los cementerios no daban abasto. Se improvisó un enterratorio en un campo baldío que, a partir de entonces, fué la *Chacarita.* Los prófugos formaban caravanas sombrías. Las autoridades, en vez de socorrer a los enfermos, huyeron a Montevideo. La ciudad quedó sin el amparo de los servicios públicos. Fué entonces que se oyó la voz emocionada de un médico argentino, don Manuel Argerich:

—*No hay tiempo que perder. Salvemos al pueblo disipando esta nube de muerte...*

Allí mismo se constituyó una comisión de caballeros, presidida por el doctor Roque Pérez. Sus miembros tomaron a su cargo la tarea de atender personalmente a los enfermos. En medio del terror colectivo, la audacia heroica de esos caballeros era una locura. Visitaban las casas de los apestados; suministraban los remedios; recogían los muertos; ayudaban a bien morir a los agonizantes... Una tarde fallecieron los seis sepultureros de la Chacarita. Quinientos ochenta y tres cadáveres quedaron insepultos. Esa misma noche, varios miembros de la comisión, entre ellos el poeta Carlos Guido Spano y el gran italiano Basilio Cittadini, en mangas de camisa, con picos y con palas abrían sepulturas a la luz de la luna...

Los médicos daban el ejemplo de su abnegación metiéndose en los focos de la peste. Fueron los primeros en sufrir el contagio. Cumplían su misión apostólica. Caían... El primero en morir fué Manuel Argerich. Lo siguió el doctor Florencio Ballesteros. Luego, el doctor Francisco López Torres. En seguida, el doctor Roque Pérez, presidente de la comisión popular de socorros...

El pintor Blanes evocó en un hermoso cuadro — "La Fiebre Amarilla en Buenos Aires" — existente en el Museo de Montevideo, una de las muchas escenas de la peste. Reproduce fielmente el instante en que los doctores Roque Pérez y Manuel Argerich entran en la habitación de un conventillo. En el suelo yace el cadáver de una madre. A su lado, una nenita intenta beber en el seno materno...

Fué precisamente en este conventillo donde Roque Pérez y Manuel Argerich adquirieron el mal. El doctor Argerich era un médico joven, estudioso, vibrante, que vivía consagrado a su misión de sabio. En cuanto al doctor Roque Pérez, muchos libros, discursos y leyendas le atribuyen, por error, el título de médico. Era un abogado cordobés de notorio prestigio. En 1856 fué designado juez en lo criminal; en 1857, profesor de Derecho en la Facultad de Buenos Aires; en 1869, director de la Casa de Moneda, presidente de la Municipalidad y ministro plenipotenciario ante el gobierno paraguayo. Falleció a los 56 años de edad, el 26 de marzo de 1871, mientras atacado por la fiebre amarilla, suministraba una droga calmante a un viejo limosnero del barrio del Socorro. (Una progresista población bonaerense ha sido bautizada con su nombre. Una calle de Buenos Aires se llama: "Roque Pérez".)

Claudio Mamerto Cuenca

URQUIZA avanzaba como una tromba sobre la tiranía. El ejército de Juan Manuel de Rosas iba a estrellarse contra los invasores. La lucha era inminente. Rosas decía:

— *¡No dejaré de Urquiza ni los rastros!*

Y Urquiza:

— *¡No dejaré de Rosas ni achuras pa los perros!*

El entrevero fué espantoso. Los campos de Caseros — el 3 de febrero de 1852 — se bañaron en sangre. Los soldados, viéndose perdidos, huyeron como Rosas. Los heridos federales pedían auxilio sin que nadie les tendiera la mano... De pronto se vió a un hombre que iba y venía, lentamente, a través del campo de batalla, desafiando a las balas. Llevaba a cuestas un botiquín de cuero. Se arrodillaba delante de los heridos. Los curaba, los vendaba, les cerraba los ojos. Alguien pasó al galope.

— *¡Dispare, doctor! Los soldados de Urquiza vienen degollando...*

El hombre del botiquín sonrió sin impaciencia. ¿Qué le importaba morir si estaba cumpliendo su deber de médico filántropo? Sus colegas se habían dado a la fuga. Entre tanto, el ejército vencedor estaba ya muy cerca. Un soldado de Urquiza vió al médico en el instante de vendar a un herido.

— *¡Muera el federal!* — le gritó.

El médico cayó con el corazón deshecho por un tiro. Aquel héroe civil era el doctor Claudio Mamerto Cuenca, poeta exquisito y cirujano experto, que, a pesar de hallarse al servicio de Rosas, jamás había querido rendirle acatamiento. Mitre dijo después:

— *Cuenca no era, en verdad, un soldado de Rosas. Era un soldado de la humanidad.*

Edelmiro Remigio Franco

EN el barrio de Flores se le recuerda todavía. Hace cuarenta y tres años que ha muerto. El doctor Franco era tan bueno, tan caritativo, tan de seda, que su nombre ha pasado de corazón en corazón. ¡Cuántas veces al abandonar la casa de un paciente le dejaba debajo de la almohada el dinero para la botica! Una noche fué llamado urgentemente para atender a una niña diftérica. Se acercó tanto a la niña para consolarla en su dolor, que el mal, como un buitre, le mordió la garganta. Fueron inútiles los esfuerzos de los médicos más famosos de Buenos Aires para salvarlo. Murió el 30 de enero de 1889, a los 35 años de edad. En el cementerio de Flores tiene un monumento.

Julio Fernández Villanueva

JULIO Fernández Villanueva era médico y, además, pintor. Le llamaban el "pintor de batallas". Una de sus telas más hermosas reproduce una escena de la "Batalla de Maipú". (Museo Histórico). Al estallar la revolución de 1890, Fernández Villanueva acudió a las barricadas de la plaza Lavalle. Iba a curar heridos. Oculto en un cantón, oyó el lamento de un vigilante moribundo.

— *Voy a recogerlo.*

— *No hagas tonterías. Te matarán.*

Fué. Y lo mataron. Murió el 26 de julio de 1890. Yo he visto a Alem llorar sobre su tumba...

Pirovano

PIROVANO era el maestro de los cirujanos. Agregaba a su maestría, el arte natural de ser bueno.

— *Cuando visitaba a un paciente* — me decía mi abuela — *dejaba al irse la ilusión, la esperanza, la vida.*

¿Por qué el destino fué barbaro con él? Un día, la muerte lo esperó al borde de la cama de un enfermo infeccioso. ¿Vió la muerte? No la dejó venir. Salió a su encuentro... (Pirovano murió el 2 de julio de 1895.)

Ricardo Gutiérrez

ERA el apóstol de la inocencia triste. Fundó el Hospital de Niños y fué su director, por espacio de 25 años, sin cobrar un centavo. Consagróse a la práctica de la cirugía infantil, con amor — no de padre, — de madre. ¡Ironías del cielo! Me cuentan que uno de sus pequeños enfermitos — un niño de seis años — fué quien le transmitió su mal. El niño estaba llorando desesperadamente. Gutiérrez, para calmarlo lo besaba en la frente, juntando su cabeza romántica con la del angelito. Murió el 23 de septiembre de 1896.

Balbastro

ERA hermoso, varonil, correntino, valiente. Se había enamorado de una sola mujer. Ella sigue soltera allá en su enorme y hermosa casa del Caballito...

El doctor Balbastro jamás había desoído el llamado de los que sufrían. Al amanecer, vinieron a buscarlo:

— *¡Mi hijo se muere!* — gritó el vasco Queiruga.

Balbastro no estaba. Al volver a su casa encontró el aviso. Fué a lo de Queiruga, en la Floresta. El niño acababa de morir. El vasco, enfurecido de dolor, viendo llegar al médico, lo recibió a balazos. Murió allí mismo, en la acera, al lado de mi casa. Han pasado treinta años. La mancha de su sangre puede verse en las piedras...

Jenaro Sixto

Escribo de memoria. Al cronista se le acumulan, en montón, los nombres luminosos de los héroes civiles. ¡Cuántos seguirán en silencio! Pasa Jenaro Sixto, bueno como el pan y puro como el agua. En una operación, se hiere la mano con el bisturí. La infección le come un dedo que es preciso cortar:

— *¡Corte no más, colega!*

Se pone un dedo de metal. La enfermedad camina, sube, corre, se reparte, se extiende. Pasan los años pero el mal está adentro:

— *¡Voy a morir!*

Y muere como un santo. "¿Señor, Señor, ¿por qué mueren los santos?"

Julio Jolly

Es médico del Hospital de Niños. Los débiles enfermitos lo quieren con locura. En cuanto él llega, dejan de llorar. Es simpático, es silencioso, es tierno, es maternal. "Se parece a Dios", decía un muchacho. Sus propios colegas lo admiran, sin envidia. Un día se contagia. No tiene tiempo de volver a su casa. Muere — el 31 de julio de 1913 — en el mismo hospital. Su compañero y amigo, el doctor Rodolfo A. Rivarola, maestro como él de cirugía y alma pura de apóstol, le dice en el sepulcro su sermón armonioso:

"Abierto su espíritu a los grandes afectos, no presentó para nosotros sino un único afecto: era el amigo espontáneo, desinteresado, noble. Trabajador estudioso, inteligente, había modelado su personalidad de médico sin defectos de naturaleza alguna. Medido en su palabra de diagnóstico, observador prolijo, práctico antes que teórico en sus armas terapéuticas, se ganaba con frecuencia el aplauso de todos ante la cabecera del enfermo difícil... Así le conocimos, así le tratamos, así le hemos querido. Y así los pequeños enfermitos se apresuraban a saludar su llegada con una expresión de afecto y una sonrisa de cariño que era el mejor estimulante para proseguir en su ruta de la tarea diaria, intensa y fértil. Era rico en ambiciones, pero en ambiciones muy justas y muy nobles. Quería regalar a su madre y a los suyos, con el tiempo, un exponente grande de cultura y de ciencia, encarnado en su cuerpo de hijo cariñoso; caminaba tranquilo y a la vez seguro, hacia el supremo fin de sus ideales."

No pudo ser.

Y los demás....

Muere en 1900 el estudiante de medicina Eliseo Outes, alumno sobresaliente de nuestra Facultad. Practicando en el Hospital San Roque estudios de disección, se hiere en una mano con el bisturí. Desaparece cuando apenas ha cumplido veinte años. Muere después el doctor Héctor Núñez Lozano, muchacho de 29 años, maestro genial de cirugía, alma de pajarito y talento de sabio. Al operar a un enfermo de carbunclo, en el pueblo de General Belgrano, se le contagia el mal. Y se va de la vida...

Muere el doctor Juan B. Perazzo, otro maestro de talento, abnegado, sólido, fecundo. Es también una víctima de su profesión. Le sigue, poco tiempo después, el doctor Carlos R. Firpo, que, al iniciarse en la carrera científica, adquiere la tuberculosis por contagio de su primer enfermo. Fallece en Bialet-Massé el 8 de mayo de 1913. Muere más tarde, en Europa, el doctor Lanari, a consecuencia de la radiodermitis adquirida en su laboratorio; mueren el doctor del Viso y el doctor Bortolazzi; muere el doctor Felipe Basavilbaso, alma de héroe, hijo predilecto, gran corazón, que, por salvar del fuego a una pobre mujer, se arroja entre las llamas. En fin... Mueren tantos otros médicos anónimos, en silencio, sin toques de clarín, como ese pobre muchachito Mendieta, director del Instituto del Radium, que, a fuerza de trabajar once años en su laboratorio, acaba de morir en Buenos Aires. El rádium le quemó la médula; le agotó los glóbulos rojos y los glóbulos blancos. Hacía seis meses que se había casado.

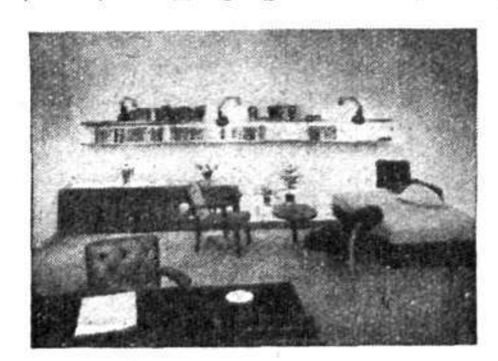
¡Héroes civiles! ¿Qué hace la patria que no les canta un himno? ¿Qué hace la escuela que no se los aprende de memoria?

Soiza Reilly

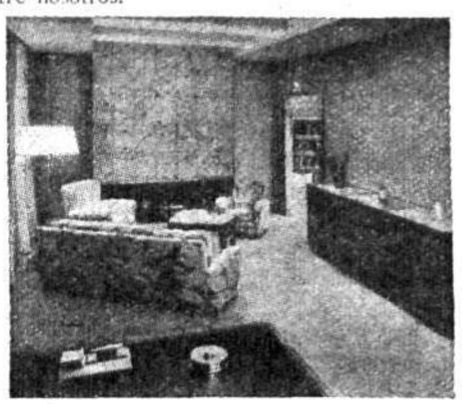
La mujer

LA CASA MODERNA

♥ ♥ LOS "LIVING ROOM" ♥ ♥



ESTE otro modelo nos ofrece un "living room" con biblioteca adjunta. La alfombra, de terciopelo rojo y los muebles, de madera de coral, dan encanto a este cuarto. La mesa central y el mueble que hace las veces de biblioteca tienen la parte superior de mármol veteado rojo. Los demás muebles están tapizados de cretona. La amplia estufa está coronada por un mapa, lo que es poco usual entre nosotros.



ESTE primer modelo de "living room" moderno y cómodo es de líneas largas y bajas. Todo en él invita al reposo, siendo sus muebles diseñados para brindar la mayor comodidad.

Las paredes son blancas; la alfombra, de un gris pálido.

Los muebles son de diferentes maderas con forros de distintos tonos, para poder así entonar con los muebles y entre ellos.

Los artefactos eléctricos regulables y realmente dignos de atención.

RECETAS CULINARIAS

♥ ♥ Sándwiches de queso ♥ ♥

CON ¾ de taza de leche, una cucharada de maicena y una yema de huevo, se hace una crema espesa, agregándole 50 gramos de queso rallado. Se deja enfriar.

En galletas cuadradas se forman los sándwiches, poniendo entre dos una porción de la crema. También se pueden hacer sobre círculos de pan de sándwich, que se cortan con un vaso.

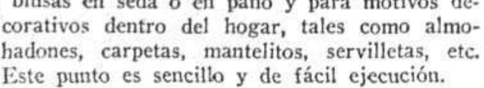
Se decoran con estrellitas de zanahoria cocida.

LABORES DECORATIVAS DE AGUJA

♥ ♥ EL PUNTO CRUZ ♥ ♥

EL punto cruz es de lo más lucido en prendas de vestir como las blusas en seda o en paño y para motivos decorativos dentro del hogar, tales como almohadones, carpetas, mantelitos, servilletas, etc. Este punto es sencillo y de fácil ejecución.





Vuelve a estar de moda, de gran moda en el vestido femenino, por lo cual nos permitimos insertar algunos modelos en esta página.



PARA BLANQUEAR LA MADERA

LA madera se puede blanquear, dejándola como el marfil o el celuloide, con sólo tenerla sumergida durante dos horas en una solución al cinco por ciento de bisulfato de sosa y sumergiéndola después en otra de ácido clorhídrico al diez por ciento.

y la casa

PARA LOS NIÑOS

♥ ♥ "PULL-OVER" TEJIDO ♥ ♥

Principiase el "pull-over" con 90 puntos; 10 hileras de canutones, 2 al derecho y 2 al revés, seguir con punto de "jersey"; a la 5ª hilera comenzar con el dibujo; cuando se tengan de largo 22 centímetros, disminuir 3 puntos a cada lado una vez; en seguida 1 punto durante 3 vueltas.

Después separar el trabajo para el escote disminuyendo 1 punto cada 3 hileras hasta que el "pull-over" tenga un largo total de 35 ctms.

Para las pequeñas mangas, 66 puntos: 2 hileras blancas y 2 amarillas; después blanco; seguir hasta las 18ª hileras, disminuir 4 puntos, y luego 3 hasta que sólo queden en el palillo 12 puntos; llegado a esto, se termina.



RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Ninfa T., Puerto Aguirre. — O el producto que usted se aplicó en la axila es de mala calidad o es otra la causa de las manchas que usted alude. Convendría tomara un depurativo para la sangre.

Esos puntos negros están incrustados en el tejido cutáneo y apenas salientes, semejando granitos de pólvora. Derivan de la dilatación accidental de pequeñas glándulas, conteniendo una materia sebácea, que al aparecer a la superficie, se halla inmediatamente en contacto con las impurezas del exterior.

Con la uña, con un alfiler, se las extirpa fácilmente y vese brotar un pequeño cilindro, pastoso, blanco amarillento o grisáceo, de apariencia vermiforme, lo que ha dado origen a que se le llamara *gusano de la piel.*

Para hacer desaparecer esas espinillas o puntos negros que tienen predilección por la nariz, basta con raspar la piel cuidadosamente con un corta-papeles de marfil muy pequeño, luego se pasa un poco de zumo de limón con un pincelito, después se lava con agua y finalmente se ponen polvos de almidón con objeto de atenuar la irritación cutánea producida.

Para las quemaduras de los brazos y manos, use la siguiente fórmula:

Agua de rosas . . .	135 gramos
Glicerina	15 „
Tintura de benjuí . .	10 gotas

Locionarse rostro, brazos y manos.

A Imala, Buenos Aires — Sobre la base que usted me pide no puedo indicarle esa fórmula de champú, pero existe otra forma de limpiar la cabellera: el palo de jabón.

A Cactus, Gualeguay. — Lávese con agua tibia perfumada con agua de colonia y luego espolvoree las axilas con el polvo siguiente:

Tómese raíz de Florencia en polvo y por un kilo se añade:

Cáscara de bergamota pulverizada, 450 gramos: flor de acacia seca pulverizada, 41 gramos; claveles, 3 gramos. Se mezcla y se pasa por el tamiz.

A Siempreviva, Capital. — La mujer debe siempre ponerse de pie a la llegada de otra mujer, sea cual sea la edad de la que llega, máxime si es de edad. La cortesía y corrección en las maneras no debe desaparecer jamás de nuestras mujeres, fuere cual fuere su posición social, su prestigio o las tareas que desempeñe. Cuando más altamente colocada se encuentre, más obligada está a dar ejemplo de buena educación. Ya he dicho más de una vez en esta sección que existen finuras espirituales que no se adquieren en ninguna parte, son connaturales, pero estamos obligadas a alcanzarlas a cualquier costo, siquiera sea en parte.

Ivonne

Notas sociales

Por La Dama Duende



El ritmo de la vida elegante se reanuda lentamente: los distintos circulillos mundanos concurren al golf, a las primeras solemnidades del turf, pero sin mayor entusiasmo, sin que se establezca aún el intercambio social, esa fusión de los grupos que imprimen a la "fiesta del mundo" el sello brillante que la *season* requiere.

Comentarios más o menos antojadizos, sobre tal o cual boda recientemente celebrada, citándose al respecto los refranes que el mismo comentario actualiza, como el de "pobre porfiado saca mendrugo" o el francés que hemos hecho tan nuestro, "on revient toujours a ses premiers amours..."

A tanta divagación sentimental se une el relato de la inesperada reconciliación de algún matrimonio que la vida separó — en absoluto divorcio sancionado legalmente — por años y años. Después de prolongada ausencia, vuelve al terruño el que fuera esposo y jefe del hogar deshecho, y conoce recién a la hija mayor, ya grandecita, que le atrae con la irresistible fuerza del cariño, influyendo tan poderosamente en su espíritu, que el milagro se realiza, y se embarca rumbo al Viejo Mundo la familia legalmente reconstituída.

El ritmo del engranaje mundano se reanuda poco a poco: recepciones oficiales, bodas de fuste, visitas de duelo... Los circulillos femeninos ultraaristocráticos se reunen, o desfilan con incesante rumor, luciendo los primeros modelos de la *season*, y las primeras *fourrures* en voluminosos cuellos. Casi a las nueve de la noche se señala la entrada más o menos sensacional de las personalidades de nuestra alta figuración mundana, y en el incesante ir y venir, se desmenuzan vidas íntimas, o se sancionan con autoridad indiscutible las situaciones más originales.

Ocurre que se despide en visita aristocrática alguna elegantísima figura femenina; no falta entre las circunstantes quien inquiera el nombre de la interesante dama, ya que no se presenta a nadie, como es de rigor ahora.

— Es la señora de X — informa la dueña de casa.

— ¿La divorciada?

— ¡Pero, no! ¡Qué ocurrencia! ¡*Distanciada* de su marido, nada más! Pero viven bajo el mismo techo.

— Sin embargo, ella asiste sola a recepciones y comidas. Y se asegura que tramita su divorcio.

— No existe tal situación: cada uno se reserva su manera de vivir; eso es todo.

— Pero, ¿a qué llaman, entonces, separación?

Interviene oportunamente en la controversia una gran dama, prestigiosa figura de la aristocracia porteña, diciendo con profunda filosofía:

— ¡Ni divorciada, ni separada! Está *cómoda*, sencillamente... Esa es la ciencia del momento: vivir a gusto, estar cómoda, en una palabra, y disfrutar de deliciosa libertad.

Se cita más de una situación análoga, y hasta la práctica de cierto flirteo elegante, con matiz de romanticismo, entre esposos separados amistosa o legalmente; el código sentimental se enriquece así constantemente con artículos a tono siempre con el ritmo de la vida moderna.

El decantado tema del divorcio ofrece hoy notas y modalidades características de la evolución del sentido moral en nuestra vieja y austera sociedad. Alguna de las aturdidas cabecitas femeninas que deciden vivir su vida a toda costa hace abandono del hogar, en el que sufren la ausencia de la madre los pichoncitos que anhelan el calor del nido. Hay que ir vida adelante, es el credo del momento cuando la pasión impera. Y el día en que la mujercita ultramoderna — de temple firme seguramente y egoísmo a toda prueba — se embarca para la vecina orilla con el propósito de legalizar allí su nueva dicha, le forma cortejo de honor, hasta el instante de zarpar el barco, un brillantísimo grupo de amigas, *casadas*, naturalmente, que sancionan con tan grande imprudencia el derecho a conquistar una felicidad nueva a costa del dolor ajeno.

Los espíritus pesimistas, que nunca faltan, cierran el comentario de actualidad anticipando que las luminarias tan brillantes de la "fiesta del mundo" no han de encenderse este año en muchas residencias, porque la disminución de rentas fabulosas obligará a algunos de nuestros grandes terratenientes a cerrar sus espléndidas mansiones, instalándose en sus estancias para la estación de invierno, haciendo en ellas la vida amplia pero muy sencilla que las circunstancias imponen.

La Dama Duende

Buenos Aires, 4 de mayo de 1932.



Mal aliento

Tan incómodo y desagradable para uno mismo... y para el prójimo... En el noventa por ciento de los casos proviene, de un intestino "sucio". Esto no quiere decir estreñimiento, forzosamente, pero sí que el intestino es perezoso, irregular. Es preciso cuidarlo

Santeína

ha sido creada para ello. A base de dioxidriftalofenona, tiene la forma y sabor de ricas pastillas de chocolate que "desalojan sin irritar". En una palabra, Santeína es el re-gu-la-dor intestinal, más cómodo y agradable, que incita a mover el vientre todos los días a la misma hora sin producir acostumbramiento.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

El porqué de la vida cara

Un colega europeo nos explica por qué el precio de la vida no ha dejado de aumentar después de la guerra, y por qué actualmente que la producción baja al por mayor, no se aminora al menudeo.

"Es, dícenos el colega, "porque las dueñas de casa han perdido la costumbre de regatear".

Y nos parece cierta la explicación. El consumidor de nuestros días ignora totalmente el arte de defender sus intereses. Hace apenas medio siglo que una señora de casa digna de ese nombre no efectuaba una compra sin discutir un poco el precio con el vendedor.

Yo recuerdo que úno de los placeres de mi juventud era, en mi aldea natal, la frecuentación de los mercados de legumbres y de pescado. Entre los compradores y los vendedores había grandes discusiones... hasta puntuadas de una y otra parte con palabritas o palabrotas, si queréis... y eso me divertía muchísimo.

A cada visita a mi rincón natal voy al mercado. Pero noto que el mercado de hoy es silencioso. El precio fijo triunfa allí como en otros terrenos y los clientes no saben ya regatear. ¡Tanto peor para ellos!

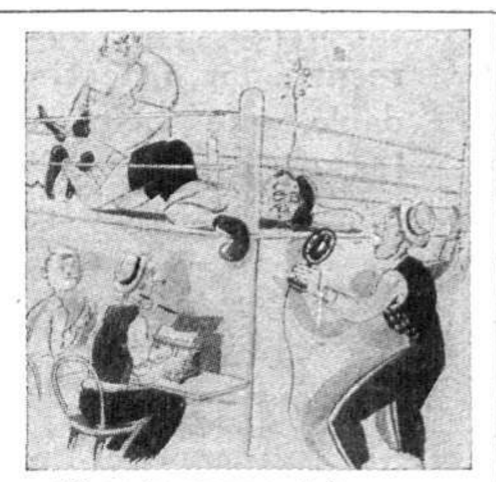
Las condiciones del comercio moderno han modificado totalmente el carácter de los compradores. Desde muchos puntos de vista es una lástima. Nuestras abuelas regateaban y no se sentían humilladas por ello. La cosa daba animación y justicia equitativa a los mercados. Porque no hay duda de que si un vendedor oye a cien clientes decir "¡qué caro!', la mercancía bajará...

Desventuradamente los clientes de hoy carecen de valor civil, digámoslo, para protestar públicamente contra la carestía de las cosas. Se imaginan que su dignidad los obliga a ser víctimas sin protesta...

Ello sin contar la cantidad de compradores que, por una vanidad candorosa, por una gloriola lamentable, se dedica a comprar lo caro, y mientras más, mejor. En esto los vendedores esgrimen todas sus armas y hacen su cosecha, muy explicable por cierto...

En resumen: la vanidad del comprador tiene la culpa de la vida cara. ¡No hay que darle vueltas! Aquí, como en Europa.

EDUARDO ENCINA



— ¿Tiene usted que agregar algo?
— Sí: ¡buenas noches!

(De *Judge*, Nueva York)



— Sólo hace dos días que nos conocemos y ayer tuvo usted el atrevimiento de robarme un beso.
— Reconozco mi falta y le ruego ..
— No; si lo que necesito no son disculpas, ¿sabe? Lo que necesito es que me lo devuelva.

Parlamentarias

La opinión pública norteamericana se ha preguntado con verdadero interés, una vez que se obtuvo la representación electoral de la mujer, cual había sido la eficiencia de aquellas que ocuparon el cargo de congresistas, si justificaban la simpatía popular y hasta qué punto podía garantizarse el porvenir de la mujer en el mundo político.

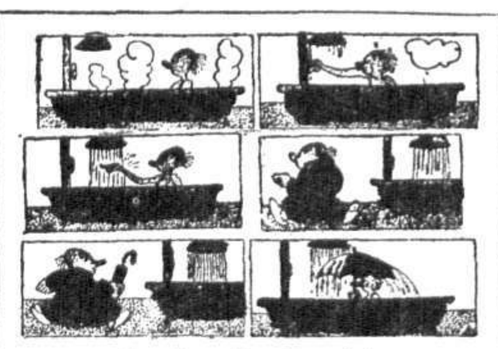
En una encuesta a la cual se unieron las 12 mujeres más importantes de Norte América, no fué incluída en el número ninguna congresista. De las que fueron elegidas, 5 no tuvieron más que sus propios méritos o la reputación bien ganada de sus esfuerzos extra-políticos. Sólo dos, la señora Florencia Kahn, de California, y la señora Edith Nourse Rogers, de Massachusetts, han podido considerarse con antecedentes políticos.

La señora Kahn, se dice que conoce más de legislación que ninguna otra mujer de la Cámara y en el último debate respecto a la hospitalización de los veteranos fué reputada como una de las más activas polemistas y siempre impresiona a la Cámara con sus discursos. Además la señora Kahn posee una cultura general y el Presidente con frecuencia la consulta para resolver asuntos parlamentarios. Ella intervino en la ley sobre la base de los dirigibles en su estado y en el presupuesto del puente a través de la bahía de San Francisco.

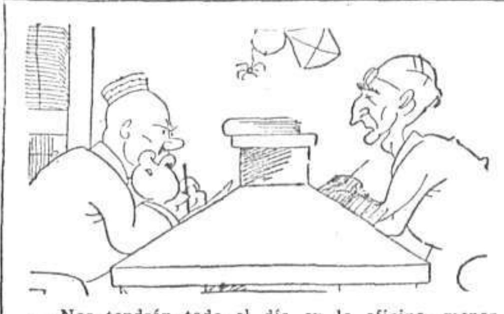
La señora Norton, de Nueva Jersey, reelegida ya tres veces, se ha distinguido en sus campañas en favor de los hospitales y por la ley que pide se rebaje a 3 centavos el valor del tranvía para los niños escolares de Wáshington.

La señora Bryan Owen, de Florida, hace tiempo que acaricia la idea de establecer una nueva secretaría para el hogar y para los niños y consiguió establecer un parque nacional en su estado.

La señora Ruth Pratt, de Nueva York, ha demostrado su actividad ayudando a los ciegos y fomentando sus libros de publicidad.



El profesor distraído se baña.



— Nos tendrán todo el día en la oficina, menos tres horas para comer.
— ¿Para comer, qué?

norteamericanas

La señora Katherine Langley, de Kentucky, ha ayudado mucho a los pobres montañeses de su distrito. La señora Pearl Oldfield, de Arkansas, aunque no ha tomado la política muy en serio, ni siente por ella gran satisfacción, su largo silencio fué interrumpido cuando se trató de conseguir algún beneficio para los hombres sin trabajo de su estado.

Al principio la presencia de la mujer en la Cámara de Representantes produjo sorpresa y después complacencia, pero actualmente se está acostumbrando a sentirla trabajar e influye en la maquinaria legislativa. En una campaña reciente la señora Mc-Cormick ha manifestado "que la actuación de las mujeres había tenido manifiesta influencia en un gran número de leyes por su natural sagacidad y precisión en los detalles". Pudiera ser que algún congresista no esté de acuerdo con la presencia de ellas en los debates, pero ninguno se atreve a decirlo, sobre todo si interviene una oradora tan notbale como la señora Pratt, de Nueva York, que varias veces ha confirmado su reputación y competencia.

En el Congreso actual sólo obtuvieron la elección 6 mujeres. Las 3 que se retiraron fueron las señoras Oldfield, McCormick y Langley. La señora Mc-Cormick, que aspiraba al puesto de senador, se retiró de la lucha electoral asegurando que su tiempo futuro lo dedicaría al periodismo, no obstante que alguno afirma que ha de volver de nuevo a la lucha política. La señora Langley fué derrotada por un demócrata, pero ella de nuevo continúa aspirando en las futuras elecciones, no obstante la poderosa campaña que ha tenido que realizar para vindicar a su esposo y más tarde tratar de sucederlo. Puede decirse que es sumamente interesante el analizar las aspiraciones de la mujer y su futuro práctico y progresista en la vida política, en los Estados Unidos.



El muchacho aficionado a las matemáticas (a su padre, que está desesperado porque no puede contener la salida de agua de una cañería que se ha roto). — Oye, papá, sería interesante calcular la cantidad de agua que sale en una hora por esa rotura.

La cabecera de la manifestación realizada por el Partido Socialista, al iniciar la marcha frente a la Casa del Pueblo. El acto conmemorativo desarrollóse sin incidencias, en medio de las mayores demostraciones de entusiasmo y cultura.



El doctor Alfredo L. Palacios dirige la palabra al auditorio.

Celebración de la fiesta de los trabajadores



El diputado nacional Adolfo Dickmann en su vibrante discurso.



Señor Rómulo Bogliolo en la tribuna.



La profesora Victoria Gukowsky usando de la palabra.



El doctor Angel N. Giménez, diputado nacional, durante su peroración.

Génesis del rascacielos

El rascacielos norteamericano es una manifestación arquitectónica y social. Creen muchos — equivocadamente — que surgió ante la imposibilidad de extender lateralmente las construcciones, en lugares como la isla de Manhattan, rodeada de ríos, o el famoso Chicago Loop. Nada más incierto. La altura media de los edificios de Manhattan, corazón de Nueva York, es menor que la de muchas capitales europeas donde el rascacielos es cosa desconocida. La razón de ser del rascacielos es más psicológica que física. Aparecen siempre en aquellos sitios de la ciudad que, por razones misteriosas, se han convertido en áreas preferidas de los hombres de negocios. Desde otro punto de vista, el rascacielos surgió del deseo de utilizar, económicamente hablando, una pequeña extensión de terreno para levantar sobre ella esas moles enormes que, albergando en su vientre más seres que la población total de muchas pequeñas ciudades, han de producir rentas fabulosas a sus propietarios. Es, pues, el rascacielos, consecuencia de la codicia humana, símbolo ideal del país y de la época en que los vió surgir, torres increíbles que parecen perforar los cielos. Pero ¿no fueron, después de todo, motivos poco nobles los que dieron nacimiento a las grandes construcciones del mundo? La pasión por la sangre nos dió el Coliseo; el miedo a las invasiones, la Gran Muralla China; el gran orgullo de un hombre, el mausoleo de Adriano; la pasión desmedida por el lujo, las Termas de Caracalla, el Palazzo del Té, etc., etc.



— ¿Qué ocurrió en 1483?
— Que nació Lutero.
— Bien. ¿Qué ocurrió en 1487?
— Que Lutero cumplió cuatro años.

Entre los factores materiales que forman un rascacielos, entra ante todo el armazón de acero — como el esqueleto de algún absurdo monstruo antediluviano, — que brinda estabilidad, fortaleza, rigidez y ligereza. Tan importantes como el esqueleto son los veloces elevadores — pistón de la máquina — sin los cuales serían imposibles las altas construcciones verticales. Son también factores de importancia la calefacción — ¡oh, inviernos polares de Chicago! — la iluminación, la protección contra la acción de la lluvia, del aire y del fuego. La cantidad de habilidad mecánica e inteligencia que requiere la construcción de uno de esos monstruos magníficos es quizás superior a la que exige cualquier otra empresa humana. El rascacielos debe, pues, su origen a causas prácticas y no estéticas. Es, como un puente, ante todo un problema de ingeniería. Como tal, ha sido admirablemente resuelto por los ingenieros norteamericanos, sin duda alguna los mejores del mundo, probablemente por la magnitud de los problemas llamados a resolver. El arquitecto, por el contrario, ha confundido el problema y ha tratado de adornarlos traduciéndolos a éste o aquel estilo, en lugar de dramatizarlos.

Aceites lubricantes sintéticos

Los químicos Stanly y Bown acaban de publicar un trabajo sobre los aceites lubricantes sintéticos.

Estos químicos polimerizan el etileno, bajo la acción del calor y de una presión que alcance hasta 60 atmósferas, en presencia o no de catalizadores. En ciertos casos, emplean éter de petróleo para facilitar las reacciones por disolución. Obtienen así sustancias comparables a diversos productos de petróleo. Los resultados obtenidos han sido los siguientes: el etileno solo, sin catalizador, no comienza a polimerizarse hasta unos 325º C. La polimerización es rápida a unos 350º C.

Con el cloruro de aluminio se observa ya una reacción, a la temperatura ambiente. Se obtienen así dos clases de productos: un aceite que llamaremos aceite A y un compuesto de adición del catalizador y de una segunda especie de aceite que llamaremos aceite B. Se obtiene libre el aceite B, descomponiendo el compuesto doble por medio del agua helada.

Los aceites A, obtenidos en distintas condiciones, estaban formados por moléculas saturadas, que tenían de 10 a 45 átomos de carbono en la molécula. Los aceites B eran compuestos no saturados, probablemente de la serie olefínica, con 10 a 50 átomos de carbono, mezclados con compuestos más pobres en hidrógeno.

A medida que se aumenta la temperatura de la reacción se obtienen más fracciones ligeras en el aceite A, mientras que la fracción B se hace cada vez más rica en carbono y el catalizador se gasta más rápidamente. Se puede, pues, explicar la acción del cloruro de aluminio sobre el etileno, como que fuese:

a) Una polimerización que da oleínas superiores.

b) Una isomerización de estas oleínas que da cicloparafinas.

c) Un *cracking* de estas últimas que da compuestos ligeros parafínicos y aceites pesados pobres en hidrógeno.

Por destilación en el vacío, dan estos aceites A y B aceites sintéticos, comparables sin refinado previo desde el punto de vista de viscosidad y otras propiedades, a los aceites de engrase que se encuentran en el comercio; pero es preciso tener en cuenta que estos aceites resisten mucho menos a la oxidación y que su viscosidad disminuye mucho más rápidamente, por elevación de temperatura, que la de los aceites de petróleo. El poder lubricante de estos dos grupos de productos es comparable.



UNA PIEZA PESADA
(De *Judge*, Nueva York)

El horóscopo de Catalina de Médicis

Cierta noche oscura se hallaban reunidos los miembros de la familia de Médicis.

Sobre una mesa de mármol, colocada en el centro del salón, se veía una cuna de ébano, que atraía todas las miradas por sus magníficos adornos, y de ella salían los débiles vagidos de una criatura recién nacida, hija única del duque Lorenzo, y llamada Catalina de Médicis.

De pronto se abrieron las puertas del salón y entraron en el cuarto ancianos de aspecto grave y severo, dirigiéndose hacia el estrado en que se hallaba el gran duque.

Levantóse éste, avanzó algunos pasos, y encarándose con el más anciano, le dijo, con un acento que revelaba su profunda emoción:

—¿Qué tal, sabio Basilio? ¿Os habéis puesto de acuerdo? ¿Nos traéis buenas nuevas?

—El destino del hombre—contestó el viejo—no depende de los que lo consultan. Bien quisiéramos, señor duque, traduciros un horóscopo favorable, pero...

—Hablad, hablad, pues tengo valor para oír cuanto me digáis.

—Pues bien, señor duque, retened mis palabras: esa niña, hoy tan inocente y pura, arrastrará una existencia llena de turbación y de intrigas, pero vuestra familia y la república de Florencia nada tendrán que temer. Mas, ¡desgraciada la nación que abrigue a esa niña en su seno! He dicho, y lo que he dicho será verdad.

Un silencio sepulcral acogió estas palabras; Lorenzo se volvió hacia los otros viejos con el fin de leer en sus fisonomías alguna señal de desaprobación, pero los tres se inclinaron, manifestando así su asentimiento a las palabras de Basilio.

La familia celebró un consejo secreto, pues a ninguno de sus miembros ocurrió poner en duda las palabras del sabio y trataron de buscar un medio que evitase las desgracias que había anunciado el horóscopo. Después de largas deliberaciones, fué sentenciada Catalina a un perpetuo celibato; pero la voluntad del cielo es más fuerte que la de los hombres.

Veintiún años después de lo que acabamos de referir, un ejército español enviado por el papa Clemente VII (un Médicis) sitiaba a Florencia. Insurreccionados los habitantes de esta ciudad contra los Médicis en 1527, expulsaron a los individuos de esta familia, a excepción de Catalina, quien se hallaba en un convento. Florencia tuvo que someterse, y la hija de Lorenzo recobró su libertad, al mismo tiempo que triunfaba la causa de los suyos.

Carlos V, cuyas tropas acababan de devolver la ciudad a los Médicis, quiso obtener en recompensa la mano de Catalina. El Papa se la negó, prefiriendo entregarla a Francisco I, quien la había solicitado para su hijo. El Emperador de Alemania se irritó, y escribió al Papa, quejándose amargamente por tan injusta preferencia; pero Clemente, que sabía la predicción de Basilio, se contentó con responder a la carta del Emperador que "había regalado a la Francia una serie de turbulencias incalculables".

—¡Caramba, don Calixto! ¿Son todos de usted?
—No. Todos no. El perrito es de unos vecinos nuestros.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

SU VIDA

POR VIRGI





LLEVABAN relaciones hacía solo dos meses, y en estos momentos experimentaban las delicias de su primera pelea. Ninguno de los dos hubiese admitido que la disputa le proporcionaba placer alguno. En realidad, ni uno ni otro se daba cuenta de tal goce. Ana sufría verdaderamente. Pero si este sufrimiento no le causara a ella cierta satisfacción, no había motivo para que continuara en sus trece.

Y en cuanto a Bill, aunque se decía a sí mismo que era preferible no haber nacido a tener un disgusto tan tremendo con su adorado tormento, por otra parte sentíase profundamente halagado ante los celos de la bellísima y encantadora muchacha. A veces, las palabras de enojo expresan más genuinamente el amor que las melosas y arrulladoras.

— Bill — dijo Ana, apretando sus finos labios y dando a su faz un aspecto de hondo sufrimiento, — lo que más me duele es que tú te sientas más ligado a "ella" que a mí.

— Pero, amor mío, eso no es cierto — respondió Bill apasionadamente. — Tú bien sabes que para mí no hay otra mujer en el mundo que tú.

Ana movió resueltamente su linda cabecita y continuó en una voz saturada de dolor:

— ¡Oh, no! Porque si fueras sincero en lo que dices, no intentarías ampararla con tu silencio. Si tú realmente me quisiéras, Bill, no...

— ¡Por favor, Ana! — suplicó Bill, interrumpiéndola.

— Si en realidad me quisieras, te sentirías suficientemente unido a mí para confiarme tus secretos. Tendrías empeño en contármelo todo.

— Pero si no hay nada que contar. Ya te he dicho una y mil veces que Nelly y yo...

Al oír este nombre, Ana se levantó bruscamente.

— ¡No puedo soportar esto por más tiempo! — exclamó, acongojada, pensando que ya que un obstáculo infranqueable había surgido entre ella y Bill, era preferible la muerte. ¿Por qué no podía él comprender que estaba dispuesta a perdonárselo todo con tal de que confesase? En cambio, su constante negativa, su afán de escudar a la "otra", era intolerable...

— Bill, me parte el corazón decírtelo, pero no puedo creerte...

— ¡No tienes derecho a llamarme mentiroso!... ¡Yo nunca te he mentido!

— ¡No trates de evadir la cuestión gritándome de ese modo! No puedo evitar el sentirme lastimada. He querido que existiese una absoluta confianza entre nosotros. Y ahora tú lo destruyes todo. ¿No te das cuenta de la importancia del asunto? Yo he querido ser para ti algo más de lo que jamás haya sido otra mujer...

— ¡Y tú sabes bien que lo eres!

— ¿Entonces, por qué no me lo cuentas todo? Yo bien sé...

— ¡Tú no sabes nada! ¡Tú no puedes saberlo!

— ¿Que no puedo saberlo?... ¡Ah, señor Bill Barnes; eso ya es casi una confesión!... Quieres decir que yo no puedo saberlo, porque tú nunca se lo has contado a nadie; porque...

— No he querido decir tal cosa. No puedes saberlo, porque no hay nada que saber. Y lo que no existe, nadie puede conocerlo.

— Bill, cuando tanto depende de tu confianza en mí, cuando toda nuestra felicidad depende de ella, ¿cómo puedes negarte a decirme la verdad?

Ana estaba de pie frente a él, patéticamente llorosa y divinamente bella con el traje amarillo que a él tanto le gustaba... Bill se levantó de su asiento, dispuesto a complacerla en todo, si lograba encontrar el modo. Ana hablaba ahora en voz baja e insinuante:

— Hubo algo entre esa Nelly y tú antes de que vinieses a Nueva York, ¿no es cierto, Bill? Yo sé que algo hubo. Estoy segura de ello. Y cuando todavía le guardas tanta consideración, que no te atreves a confiar en mí siquiera; cuando yo permanezco fuera de tus secretos y ella, en cambio, los comparte contigo, ¿no comprendes que no hay más que una razón posible?

Y las lágrimas inundaron sus lindos ojazos, y corrieron por sus mejillas. Bill se conmovió:

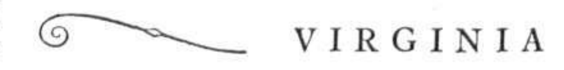
— No llores, vida mía, no llores...

— Tú me dijiste que la primera persona a quien ella telefoneó al llegar a Nueva York fué a ti, ¿no es verdad?

— Te he dicho que me llamó para saber la dirección de Tom Wells. — Bill comenzó nuevamente el cansado relato, confiado en que la repetición del mismo por milésima vez lograse aplacar los celos de Ana. — En Saint Paul éramos solamente amigos. Un día me contó sus amores con Fosdyke. Sufría mucho por causa de él.

— Ya comprendo — murmuró Ana.

Se daba sobrada cuenta de la táctica empleada por Nelly... Interesar a Bill en su supuesta desgracia... provocar su lástima, para después ir poco a poco impresionándolo.





PASADA

NIA DALE



Bill continuó rápidamente:

—Había allí una docena de muchachas... quizá no tantas... pero sí tres o cuatro, por lo menos, de las cuales podías estar celosa...

—¡Yo no estoy celosa de nadie! — exclamó Ana, furiosa. — ¡Tienes que saber que *yo* no me rebajo hasta ese extremo! Pues, siendo, como soy, tu novia, no puedes esperar que me agrade el ver cómo te empeñas en proteger a otra muchacha y negarme tu confianza.

Bill sacó nerviosamente un cigarrillo de su cigarrera. Haciendo un esfuerzo por mantenerse ecuánime, prosiguió:

—Te conté mis relaciones con María Rainer, ¿no es verdad? ¿No te conté también las que tuve con Peggie Fairchild y con Jenny Harris?

—Sí... ¿Pero no te das cuenta de la diferencia?... Esas muchachas nada te importaban, Bill, y por eso me contabas tus amores con ellas. Sin embargo, con Nelly la cosa fué muy distinta... fué más profunda. Quizás le juraste mantener en secreto lo que había entre los dos. ¿Cómo puedo yo saberlo? Quizás le hablabas a ella como me hablas a mí...

Los ojazos de Ana adquirían una expresión de tragedia. Su enojo se hacía a cada momento más temible. Su voz vibraba extrañamente:

—Muy bien. Guarda tu secreto. Si resulta demasiado valioso para compartirlo conmigo, con la mujer que has querido hacer tu esposa, escóndelo en lo más profundo de tu corazón. Ponme a mí en segundo lugar. Manteniendo el pacto con ella, rompes el que tienes conmigo...

Los sollozos la ahogaron. Desplomándose sobre una silla, su dolor parecía incontenible.

Bill no pudo resistir el espectáculo. Su Ana idolatrada, su vida entera, estaba en la balanza. ¿Y todo por qué? Después de tantas palabras inútiles, la situación llegaba a un grado imposible de prolongar. Era necesario poner fin a la escena... Pero, ¿de qué manera?

—Por favor, Ana, no sigas llorando... ¿Qué quieres tú que yo haga? ¿Qué quieres tú que te diga?

—Quiero que me digas la verdad.

—Te la he dicho.

—¡No es cierto! ¡Y si quieres que continuemos las relaciones, es necesario que me la digas! ¡Tienes que confesarme que "sí" hubo algo entre Nelly y tú!

Como un auto que marcha a velocidad vertiginosa y lo paran de súbito, con fuerte rechinar de frenos, Bill vió de pronto la paz y la tranquilidad definitivas.

—Muy bien, Ana... Te diré la verdad... Sí; Nelly y yo tuvimos nuestros **amores...**

Como si le hubiesen extraído del pecho una daga punzante, Ana lanzó un gemido de dolor y de alivio al mismo tiempo.

—¡Yo lo sabía!

Bill prosiguió valientemente:

—Fué en Saint Paul... Después de sus relaciones con Fosdyke, le tuve lástima y...

Su imaginación tomaba vuelo. Ana lo escuchaba absorta.

—Tuvimos nuestros amores... Al principio yo la adoraba...

Bill hizo una pausa para decirse a sí mismo:

—Nunca creí ser tan buen psicólogo.

Y luego tiró su carta de triunfo:

—Pero yo siempre comprendí, aun cuando pensaba que realmente la quería, que aquello no era el verdadero amor. Siempre presentí que en alguna parte del mundo tenía que haber una muchacha como tú esperando mi llegada. Y por eso le dije un día a Nelly que era necesario separarnos. Ella comprendió que yo iría en busca de esa muchacha de mis ensueños, y me dejó partir. Se portó muy generosa. Hay que darle crédito por ello... Y eso es todo lo que hubo en el asunto.

Enjugándose el copioso sudor que le cubría la frente, Bill terminó su confesión. Una profunda sensación de paz embargó su espíritu.

Ana se precipitó en sus brazos.

—¡Oh, amor mío, cómo te quiero! ¿No ves ahora cómo yo tenía razón? ¿No comprendes lo mucho mejor que ambos nos sentimos después de habérmelo confesado todo? ¿No tenía yo razón?

—Sí, querida mía, tenías razón. Ahora que te lo he confesado todo, ambos nos sentimos mucho mejor...

—Y, naturalmente, yo te perdono. Ya estoy convencida de que me amas verdaderamente; mucho más de lo que has amado a Nelly o a ninguna otra mujer.

Bill estaba tan enamorado, que sintió remordimientos de conciencia por no haberle proporcionado antes a su preciosa mujercita la intensa alegría de perdonarlo.

Pero mientras ambos prolongaban con demasía un delicioso beso de reconciliación, Bill pensó con algún sobresalto:

—Es necesario que Nelly y Ana no se encuentren nunca. Si Nelly le cuenta que no nos volvimos a ver después de nuestra primera conversación sobre Fosdyke, la pobre Ana va a sufrir un tremendo desencanto.

D A L E

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

El espionaje en tiempo de paz

Se acaba de descubrir en una ciudad del norte de Francia una nueva organización de espionaje. Estos descubrimientos, a juzgar por las crónicas, aumentan cada día, precisamente en esta época de las conferencias de la paz... y del... desarme. Los espías abusan, en verdad, según se piensa en Europa.

En otros tiempos, el espionaje no se ejercía sino en la guerra. Pero hoy florece en la paz, y a juzgar por la cantidad de afiliados, debe ser un *trabajo* remunerador...

Las naciones tienen "un servicio de investigaciones" que funciona continuamente en los países extranjeros, aun en los amigos.

Machiavelo fué uno de los primeros en protestar contra el prejuicio que consideraba como denigrante el trabajo del espía. "Hay que defender la patria, decía, y todos los medios son buenos con tal de defenderla". Y es cierto que si el espía sirve sinceramente a su país, nada más que a su país, no merece ningún reproche.

Durante la campaña de Italia, en el año 1859, fué llevado ante Bourbaki un espía extranjero, austríaco, a quien interrogó y que confesó francamente su calidad.

— ¿Crees — le preguntó Bourbaki — que el oficio que haces es honroso?

— Sí, lo creo — respondió el espía.

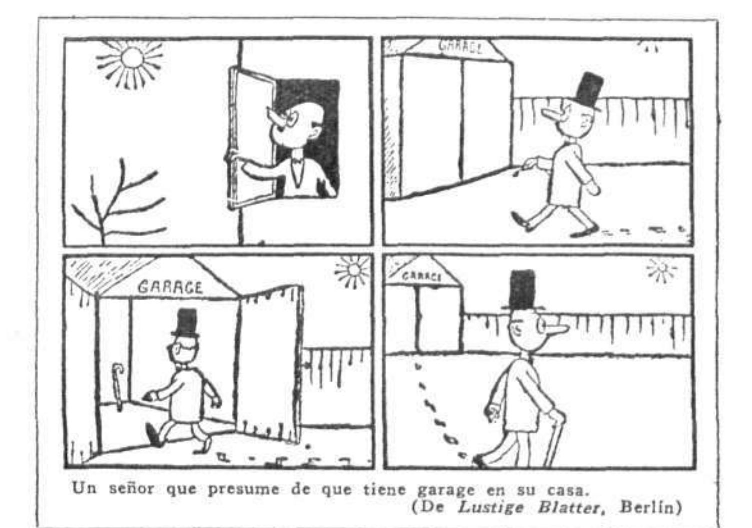
— Entonces, ¿quieres servirnos de espía a nosotros?

— ¡No, general!

— Pues, bien: tú eres un hombre honrado. Quedas en libertad. Y di a los austríacos que pueden venir, que aquí los aguardo.

Aquel espía era, en efecto, un hombre honrado. Un hombre honrado que hubiera dejado de serlo al aceptar servir a los franceses. El espía no es, por tanto, digno de desprecio sino cuando trabaja contra su propio país.

Hasta hace menos de medio siglo ninguna ley preveía en Europa la represión del espionaje en tiempo de paz. Pero ahora, con el aumento de actividades en cuestión, piensan varias naciones, varios gobiernos, mejor dicho, del Viejo Mundo, en tomar medidas muy severas para reprimir los crímenes del espionaje *pacífico*...



Un señor que presume de que tiene garage en su casa.
(De *Lustige Blatter*, Berlín)

La caricatura política en el extranjero



—Ya sabes, hija mía: al marido hay que tratarlo con muchísimo mimo.
—Entonces, ¿por qué tratabas a papá a zapatazos?
—Porque en mis tiempos no existía el divorcio.
(De *La Libertad*, Madrid)



EL ULTIMO MODELO PARA EL EJERCITO INTERNACIONAL

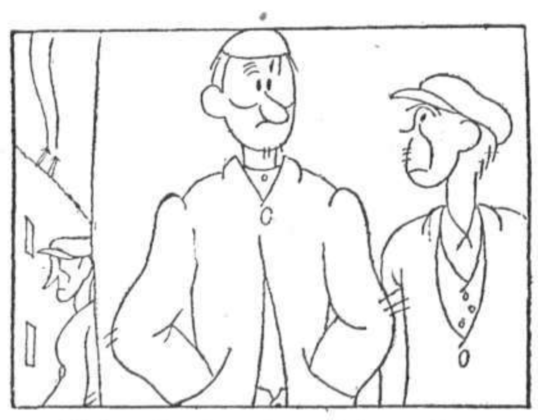
El casco y las armas son provistas por Francia; el uniforme, por Inglaterra; las botas, por Polonia; el capote, por Italia; Alemania, desarmada, provee el pañuelo.
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



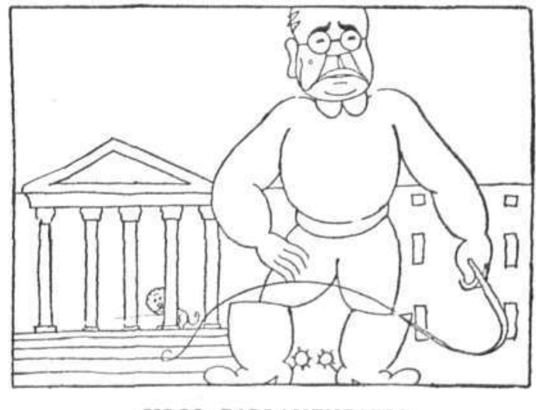
EL FENOMENO DEL DIA

El único hombre que aun no perdió su confianza en la Sociedad de las Naciones.

(De *Jugend*, Munich)



—¿Y tú te divorcias de la Remigia, o qué?
—¡Calla, hombre!... ¡Tengo una mala pata!... Resulta que nos ha agarrado la ley sin estar casados.
(De *La Libertad*, Madrid)



CIRCO PARLAMENTARIO

El domador de fieras.

(De *La Libertad*, Madrid)



La Conferencia del Desarme y sus sombras.

(De *Nebelspalter*, Berna)



El presidente de una república sudamericana penetra en su despacho.

(De *Judge*, Nueva York)



Ante el asombro del mundo, el Japón muestra su traje de aire *marciano*...

(De *Kladderadatsch*, Berlín)

SI LA TIERRA SE ENCONTRARA CON UN COMETA...

Nos causan asombro, no exento de burla, los relatos de las escenas de terror que en épocas no muy distantes y en todos los países provocaba la aparición de un cometa. Podemos dudar de la influencia nefasta que se atribuía a esos misteriosos cuerpos celestes en los asuntos humanos, pero fuerza es reconocer que había y hay fundamento para un terror general aun más intenso que el que afligía a nuestros antepasados. Un cometa puede dar rápida y definitiva cuenta de nuestro orgulloso mundo.

Distínguese en un cometa el núcleo, bastante luminoso, circundado por una aureola llamada cabellera. El núcleo y la cabellera constituyen la "cabeza" del cometa. Según las investigaciones más recientes, el núcleo está compuesto por una aglomeración de piedras y de granos de polvo.

No todos los cometas poseen ese largo apéndice que tanto maravilla a los ojos humanos. Se puede afirmar que ningún cometa arrastra cola en los espacios remotísimos. Sólo al acercarse al Sol se aparece la cola, que se desarrolla a medida que el cometa corre hacia el astro central y adquiere sus dimensiones mayores cuando el cometa mismo gira en torno del astro. Este fenómeno se explica por el hecho de que una luz intensa, proyectada sobre un polvo muy fino provoca una repulsión de las partículas que componen ese polvo. Esta propiedad, llamada "presión de la luz", fué estudiada por los físicos Nicols y Lebedew, los cuales lograron reproducir experimentalmente colas de cometa dirigiendo el haz de luz de una potente lámpara de arco sobre un penacho de polvo muy fino.

La cola del cometa de Donati (1858) se extendía en su espacio de 88 millones de kilómetros. El hermoso cometa de 1811 poseía una cola cuya longitud superaba la distancia que separa la Tierra del Sol. La cola del cometa de 1847 era de 227 millones de kilómetros. Las de los cometas de 1860 y 1843 alcanzaban, respectivamente, longitudes de 240 y 320 millones de kilómetros. El cometa descubierto en 1911 por el observatorio de Johannesburg en el Transvaal tenía una cola que cubría un tercio de la distancia del cénit al horizonte. Dada la lejanía en que se hallaba el cuerpo celeste, medía 110 millones de kilómetros.

Las dimensiones del núcleo no están en relación con las de la cola. Un cometa de núcleo muy grande puede tener un apéndice muy reducido, o viceversa. El cometa de 1805 poseía un núcleo pequeñísimo: de sólo 48 kilómetros de diámetro. En cambio el diámetro del núcleo del cometa de 1769 era cuatro veces mayor que el de la Tierra.

¿Qué substancia hay en las colas de los cometas? ¿Pueden esas substancias contener gases más o menos irrespirables y, por consiguiente, propios para asfixiar a la humanidad? Para resolver estas cuestiones la ciencia dispone de un solo medio y todavía imperfecto: el análisis espectral.

Es sabido que las substancias dan espectros diferentes según su naturaleza.

Recibiendo en una placa fotográfica la luz emitida por un pico de gas y que haya atravesado un prisma, se obtendrán líneas cuya posición indicará los cuerpos gaseosos o sólidos que arden en ese pico. Como el gas de alumbrado es un carburo de hidrógeno, el análisis indicará la presencia del carbono y del hidrógeno pero sin especificar en qué estado recíproco se encuentran ambos cuerpos. Por eso cuando el astrónomo observa que los cometas dan en el espectro las líneas correspondientes a esas dos substancias, no puede afirmar que se trata de un gas compuesto.

Algunas veces se ha observado en los espectros cometarios la presencia de las líneas del cianógeno, veneno violentísimo, pero de esto no se infiere que las cabelleras de los cometas contengan los elementos del cianógeno, en estado de combinación.

Por otra parte, si bien los cometas no son simples cuerpos aéreos, como se creía antiguamente, y si sus núcleos presentan una masa tangible que en algunos de ellos pesa probablemente millares de toneladas, el estado actual de la física permite afirmar que las colas de los cometas están formadas por gases muy ligeros en un estado tal de rarefacción que, comparada con ellos, nuestra atmósfera parecería de plomo o de platino.

Sería, por consiguiente, ir más allá de la verosimilitud hablar de una colisión de nuestro planeta con la cola de un cometa. La experiencia lo demuestra. Varias veces la Tierra ha atravesado la cola de un cometa. El 13 de mayo de 1861 un astrónomo inglés descubrió cerca de Sidney, en Australia, un cometa, visible en Europa el 29 de junio. En la noche del 30 de junio se observó en el cielo una fosforescencia que por entonces fué atribuída a un fenómeno de aurora boreal. En realidad, la Tierra había atravesado la cola del cometa a una distancia del núcleo de cerca de dos tercios de su longitud.

Consideremos ahora lo que ocurriría si la Tierra, en vez de atravesar la cola impalpable de un cometa, tropezara con su núcleo. La posibilidad existe. Dada la multitud de cometas que se mueven en el espacio, a cada instante de su marcha alrededor del Sol con la velocidad vertiginosa de 29 kilómetros por segundo, la Tierra puede encontrarse con el núcleo de un cometa.

Ese fenómeno terrible sería anunciado por los astrónomos algunos días antes de producirse. No habría más recurso que huir hacia el lado opuesto de la Tierra, hacia los antipodas. El núcleo de un cometa bastaría para destruir extensas regiones, y si su masa fuera como la de nuestro globo, las consecuencias del choque serían espantosas. Horas antes del cataclismo, el disco del Sol adquiriría un color siniestro, a través de la atmósfera del núcleo del cometa. Las primeras partículas cometarias, inflamándose al contacto de nuestra atmósfera, ofrecerían el espectáculo de gigantescos fuegos artificiales. Estos fenómenos serían sólo pálidas señales anunciadoras del colosal incendio. En el instante en que el grueso del cometa se pusiera en contacto con la atmósfera superior se desencadenaría la catástrofe general. Sólo ocho segundos transcurrirían desde el principio del formidable huracán hasta el momento en que se hundirían los continentes bajo el choque terrible. La caída de materiales incandescentes en medio de la tempestad desencadenada en el océano produciría en un minuto gigantescas trombas de fuego que destruiría los últimos organismos aun sobrevivientes de la colisión.

Ningún astrónomo puede afirmar de manera absoluta que semejante catástrofe no ha de producirse inesperadamente en un tiempo muy cercano.

Ballenas y elefantes

Numerosos son los animales que, en la leyenda, han adquirido cierta celebridad. Entre ellos la ballena ocupa un lugar importante, más bien debido a su aventura con el buen Jonás que a su tamaño gigantesco. Este cetáceo ha conservado siempre en los espíritus una apariencia bastante misteriosa. Durante mucho tiempo las gentes creyeron en su inexistencia. Era quizás una bestia fabulosa como la serpiente de mar. Y cuando Cuvier en el Jardín de Plantas expuso por vez primera una ballena, la curiosidad francesa fué inmensa. Las dudas europeas acerca del cetáceo cesaron así.

A pesar de ello, la dimensión del animal daba más bien la idea de una casa flotante que la de una bestia de los mares profundos. Historias, historias fantásticas han corrido y corren acerca de las pintorescas ballenas, historias renovadas de la fábula antigua, en la que los marinos eran tragados por el monstruo, el que luego los devolvía a la vida en alguna playa lejana.

Cierto es que las ballenas han servido a veces de habitación, pero no como dicen los cuentos. En los mares nórdicos de Europa, los pescadores pobres suelen utilizar las caparazones varadas que tienen aún la piel resistente, para hacer de techos. Ellos se las componen bajo esos abrigos fortuitos y rudimentarios, con pedazos de leña ;y allí pasan la mala estación.

En 1828 una ballena que se paseaba por los lados de Ostende, fué capturada. Un cierto señor Kessels la expuso en un pabellón especial, y en honor de tan notable pesca el tipo ofreció varias fiestas, invitando a todos los naturalistas del Viejo Mundo, y principalmente a Cuvier.

El interior de la ballena había sido vaciado, limpiado, embalsamado. Luego, arreglado como sala de espectáculos. Los invitados penetraron en el vientre del animal, donde les fué ofrecido un concierto admirable.

Tal idea original repitióse más tarde, y fué el abdomen de un elefante el que contuvo durante algún tiempo una pequeña sala de recreación. Solamente que ese elefante no tenía el mérito de haber sido embalsamado... Había sido hecho con piedras, sencillamente.

Volviendo a las ballenas, digamos que la especie está llamada a desaparecer, y que acaso el esqueleto de la última irá dentro de algunos años a un museo, a figurar junto al esqueleto del prehistórico diplodocus.



PERDIDO EN EL DESIERTO
El hombre que tiene sed .— ¡Y pensar que me he debido de dejar abierta en casa la canilla de la pileta!...

La economía en la labor agrícola

Todos hemos sido testigos en los últimos tiempos de los cambios y de los progresos perfectivos operados en todas las ramas de la industria. El automóvil, la telegrafía inalámbrica, el cinematógrafo parlante, nos han hecho asistir a un rápido avance. ¿Y la volación?

Vense aparecer hoy en el horizonte nuevas aplicaciones de la electricidad, cuyo alcance depasa nuestras esperanzas. Después de muchos años de investigaciones, de pruebas, un ingeniero tuvo la idea de trazar una curva en función del tiempo, sobre la potencia de que un hombre es capaz.

La conclusión que se desprende hace ver el precio de costo del kilovatio-hora en unos dos pesos nuestros (con buen cambio) cuando se utiliza el motor humano, en tanto que el mismo kilovatio-hora se vende corrientemente a veinticinco centavos en los sectores eléctricos.

Esos resultados dejan entrever la economía que resultaría utilizando la corriente eléctrica y debe estimular a todos los que tienen por misión intensificar *o desarrollar la electrificación de los* campos.

Pocas gentes son capaces actualmente de tener una idea sobre la potencia necesaria al movimiento de una máquina. Así, hemos visto agricultores utilizando pequeñas máquinas trilladoras, necesitando cuatro hombres (dos en cada manivela) y trabajando diez horas por día, no querer ni oír hablar de los motores a nafta o eléctricos; porque en su espíritu esas máquinas deberían necesitar al menos 2 CB. La perspectiva del gasto elevado para adquirir el motor y los gastos del consumo los hacía retroceder.

En Francia, donde hemos hecho la observación para comunicarla a nuestros lectores, el campesino continúa gastando, cuando trilla, unos doce pesos nuestros (con buen cambio) por cada diez horas de trabajo, en vez de gastar un peso nuestro, puesto que la corriente eléctrica en la región se vende a diez centavos el kilovatio: (1 franco).

Como se deduce, la diferencia de precio y de rendimiento obtenidos varía según se trate de instrumentos accionados a brazo de hombre o del trabajo efectuado por maquinarias, costosas a primera vista, pero económicas y prácticas. Así lo confirman las labores agrícolas de nuestro país, donde el empleo de los útiles mecánicos y el rendimiento del trabajo darían mucho que pensar y más que imitar a la mayor parte de los campesinos de Europa.



El señor corto de vista. — La cabeza está bien, pero le encuentro algo raro en las piernas.
(De *The Passing Show*, Londres)

Cinco minutos

ESTELLA Taylor, que ya se encuentra muy mejorada de las heridas que sufrió en un accidente automovilístico, permanecerá aún cierto tiempo sin trabajar en los estudios.

Lubitsch, terminados sus compromisos, hasta hace unas semanas, no sabía con qué empresa trabajaría en los meses venideros. Tiene proposiciones de la Columbia, de Artistas Unidos y de la Paramount, con la que posiblemente seguirá.

Los grandes actores se suelen permitir determinados caprichos y los directores y empresarios se los toleran. John Barrymore, por ejemplo, se empeña en aparecer con su pipa y hasta fumar si la situación cambia. Harold Lloyd, que no fuma ni bebe y que posee una buena fortuna, se empeña en que su padre aparezca en alguna escena de las suyas. Los directores, igualmente, tienen sus caprichos. Von Sternberg no puede prescindir de su gato negro; Lubitsch de su gran cigarro de hoja y King Vidor de sus cigarrillos que nunca termina de encender.

El porvenir de los extras oficializados se presenta bastante incierto. Los directores aseguran que resulta más difícil trabajar con ellos que con aquellos improvisados. Día llegará en que lo mismo ocurra con la mayor parte de los actores. Los directores rusos así lo hacen y con esto se evita aquel recurso manido de las obras escritas, adaptadas o preparadas para determinadas estrellas o astros y que nunca son las que, en realidad, les convienen.



La cámara ha sorprendido a la bella Carole Lombard en una actitud inusitada y revolucionaria.

Los esposos Powell-Lombard, posiblemente, se presentarán juntos en una misma obra.

La publicidad cinematográfica tiene sus recursos desesperados. Para el caso de Jackie Cooper, al principio, se propaló a los cuatro puntos cardinales que el muchacho era un portento, un casi monstruo de precocidad. Pero, la propaganda parece que ha resultado excesiva y ahora se nos afirma que es un chiquilín normal, que hace todo género de diabluras, se rompe los dientes y va al cine todos los sábados por la tarde.

En cambio, Constance Bennett asegura que el suplicio mayor que para ella existe en la tierra es el asistir a una función cinematográfica. Detesta y evita cuanto le es posible las exhibiciones de ensayo, y sus directores, ante semejante antipatía, la han dejado en libertad para que vea las últimas escenas filmadas si le parece... De esta manera, la excelente actriz no sabe ni lo que ella misma hace ante la cámara. Y es posible que por lo mismo su actuación resulte tan natural como eficiente.

Los films educacionales no merecen de parte de los exhibidores locales toda la atención que ellos se merecen. Sólo por excepción —

de intervalo

y siempre con carácter de relleno de los programas — se presentan. Empero, al público le interesan, sobre todo aquellos de condición informativa y de actualidad. En Estados Unidos, donde el cinematógrafo constituye una de las preocupaciones del estado por lo mismo que es abundante fuente de ingresos, funcionan numerosos establecimientos productores de estas obras, los que trabajan con tanta intensidad como aquellos otros dedicados nada más que a la producción de las que, casi con un eufemismo, calificaríamos de imaginativas y artísticas. Una de esas empresas, por ejemplo, acaba de lanzar a la circulación una obra interesantísima: "Guerra en China", filmada en Shanghai por León Britton y Carlos Hugo. Se trata, desde luego, de un trabajo que ignoraremos. Pero bueno es advertir que, en cambio, tendremos innumerables películas de y sobre la guerra chino-japonesa, rodadas con el convencionalismo acostumbrado en los estudios de Hollywood.

Una de estas películas es *Shanghai Express*, con Marlene Dietrich, Clive Brook, Anna May Wong y otros actores importantes, a la cual Regina Crewe, crítica del "New York American", califica como la mejor obra que el cine ha presentado de diez años a esta parte... A fuer de sinceros, hemos de dejar constancia de que, cuando este film se terminó de rodar, aun no había hecho crisis el conflicto entre Japón y China.

Harry Langdon ha terminado la primera de las doce comedias breves que tiene contratadas. Hay quienes consideran a Langdon como uno de los más eficaces actores cómicos del presente. Otros aseguran que no sólo carece de toda comicidad sino que no llega ni a ser grotesco (lo que, a veces, suele resultar de hilarante efecto entre las gentes...). Entre estos últimos, indudablemente, han de estar los accionistas de sus pasadas comedias, las que todas constituyeron sonados y costosos fracasos financieros.

Ahora, la racha de los hoteles... Se anuncia otro: *Hotel Continental*, con Peggy Shannon y varias estrellas jóvenes y nuevas.

Bancroft se apresta para su próximo trabajo que llevará el título de *El challenger*. Nos barruntamos un nuevo film de boxeadores, para que el notable actor no vaya a la zaga de su colega Wallace Beery.

Hace dos años, a raíz del estreno de varios films de Chevalier sin la compañía de la Mac Donald y de ésta privada de la de Chevalier, dijimos que había constituído todo un error la separación de ambas figuras. Los films del actor francés, fuera de *El desfile del amor*, no pasaron de medianías y nada diremos de los que hizo su antigua compañera. Ahora, la Paramount vuelve sobre sus pasos. Los ha contratado a ambos para trabajar juntos en tres películas. La primera es *Amame esta noche*.



"Remordimiento" es el título de una nueva obra de Lionel Barrymore, el gran actor al que la poca atención de los directores por poco aleja definitivamente de la pantalla.



Colin Clive y Boris Karloff en una escena del abracadabrante "Frankenstein, el autor del monstruo".



La longevidad

Quien se encuentra por primera vez con Ida M. Tarbell se sorprende de ver una mujer tan femenina, con unos ojos tan dulces y bondadosos y con un aire tan sugestivo de modestia y dulzura en toda su persona. Se hace difícil creer que esta mujer de feminidad tan exquisita sea la autora de libros viriles.

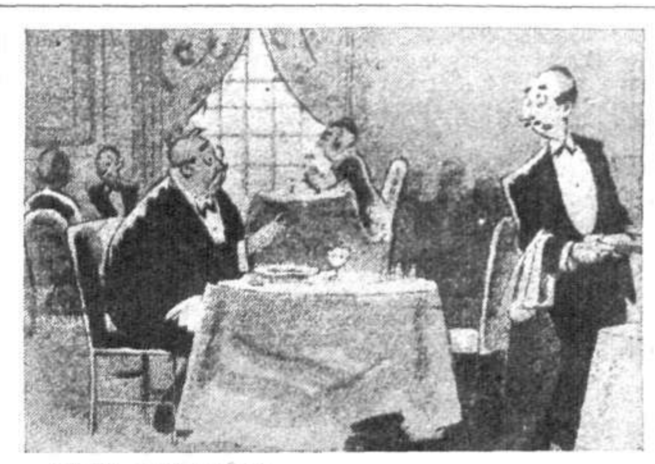
Posee una apariencia demasiado juvenil para una mujer que cuenta ya setenta años. Su constitución es tan vigorosa que, a pesar de la edad, no ha suspendido su costumbre de dar una gira de conferencias por la nación todos los años. No hace mucho, cuando un director de una revista deseaba un artículo sobre Mussolini, la señorita Tarbell hizo su equipaje y fué a Italia en busca del material necesario para documentar debidamente su trabajo.

"No podría, por supuesto, continuar realizando el trabajo de costumbre — dice Ida M. Tarbell — si no me hubiese cuidado lo suficiente en los años de mi juventud. Siempre observé una vida tranquila y moderada. Pasaba siempre los veranos en mi casa de Connecticut y allí me dedicaba a sencillas tareas domésticas y campestres.

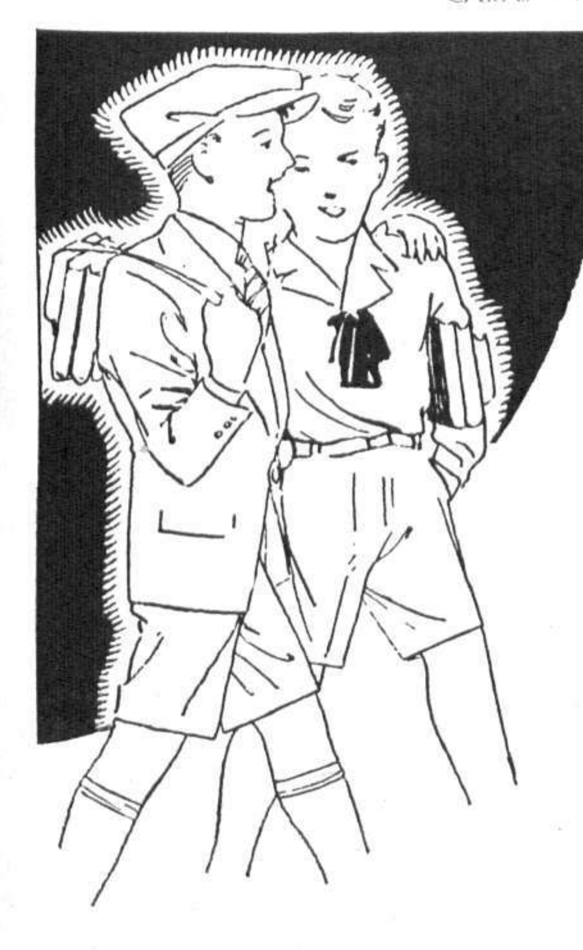
"Nunca he comido mucho. Mi dieta es sencilla y como a horas regulares. Si no me siento con hambre, renuncio a tomar todo alimento. Creo que es un error el comer cuando no se siente hambre.

"Hago ejercicios moderados todos los días, y cuando estoy en mis campos camino bastante. Esto constituye mi recreo favorito.

"Creo que cuesta más trabajo alargar uno sus días que conservar la salud que se tiene. Creo que nuestra actitud mental y nuestra filosofía de la vida son de importancia en la conservación de la salud. Creo también que los pensamientos optimistas y constructivos y las emociones positivas, tales como amor, cariño y fe, ayudan a alargar la vida".



— ¡Mozo! ¿Qué hora es?
— Perdone; no soy de este turno. (De *Life*, Nueva York)



Listos y aplicados

Señal inequívoca de que están sanos. En efecto, el estómago y los intestinos de estos niños funcionan bien, gracias a que su mamá les da todos los días

LECHE DE MAGNESIA
DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal



Insustituíble en los casos de **ardor de estómago,** ***indigestión, gases, náuseas, biliosidad, etc.***

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

La longevidad

Quien se encuentra por primera vez con Ida M. Tarbell se sorprende de ver una mujer tan femenina, con unos ojos tan dulces y bondadosos y con un aire tan sugestivo de modestia y dulzura en toda su persona. Se hace difícil creer que esta mujer de feminidad tan exquisita sea la autora de libros viriles.

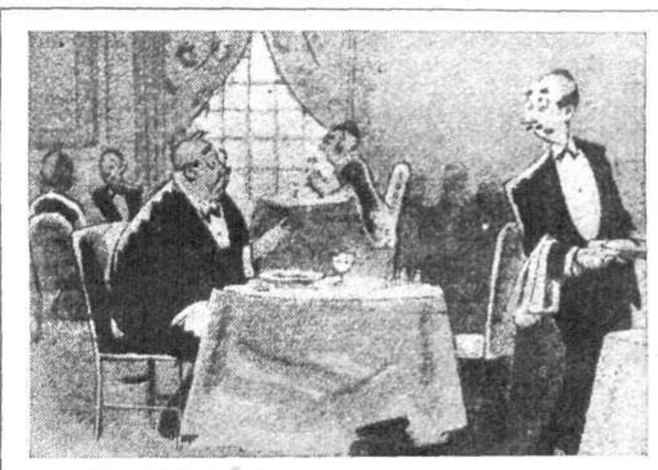
Posee una apariencia demasiado juvenil para una mujer que cuenta ya setenta años. Su constitución es tan vigorosa que, a pesar de la edad, no ha suspendido su costumbre de dar una gira de conferencias por la nación todos los años. No hace mucho, cuando un director de una revista deseaba un artículo sobre Mussolini, la señorita Tarbell hizo su equipaje y fué a Italia en busca del material necesario para documentar debidamente su trabajo.

"No podría, por supuesto, continuar realizando el trabajo de costumbre — dice Ida M. Tarbell — si no me hubiese cuidado lo suficiente en los años de mi juventud. Siempre observé una vida tranquila y moderada. Pasaba siempre los veranos en mi casa de Connecticut y allí me dedicaba a sencillas tareas domésticas y campestres.

"Nunca he comido mucho. Mi dieta es sencilla y como a horas regulares. Si no me siento con hambre, renuncio a tomar todo alimento. Creo que es un error el comer cuando no se siente hambre.

"Hago ejercicios moderados todos los días, y cuando estoy en mis campos camino bastante. Esto constituye mi recreo favorito.

"Creo que cuesta más trabajo alargar uno sus días que conservar la salud que se tiene. Creo que nuestra actitud mental y nuestra filosofía de la vida son de importancia en la conservación de la salud. Creo también que los pensamientos optimistas y constructivos y las emociones positivas, tales como amor, cariño y fe, ayudan a alargar la vida".



—¡Mozo! ¿Qué hora es?
—Perdone; no soy de este turno. (De *Life*, Nueva York)



Listos y aplicados

Señal inequívoca de que están sanos. En efecto, el estómago y los intestinos de estos niños funcionan bien, gracias a que su mamá les da todos los días

LECHE DE MAGNESIA
DE
Phillips

El antiácido-laxante ideal



Insustituible en los casos de **ardor de estómago,** ***indigestión, gases, náuseas, biliosidad, etc.***

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!





Album poético de "Caras y Caretas"



LLAGAS OCULTAS

Que nuestro siglo era mejor creía,
Y con dulzura, aunque de amor exenta,
Lo contemplé. Mas por sus bellos miembros
Fría lujuria correr veo, como
Un relucir de escama de serpiente.
Un sellado sepulcro ornar de flores
Más grato es, que descubrir entre ellas
Podrida carne. Acaso el velo impuro
Que se ase al alma, lo mejor esconde.
El espíritu es sombra y de su fondo
Dimana lo sublime. Entre sus zarzas
Cae, ¡oh Cristo!, una gota de tu sangre,
Y esas zarzas aroman como rosas.

Niccoló Tommaseo
(1802-1874)

CONFIDENCIAS DE NIÑAS

—¡Qué traje tan marchito! ¿Y guardas eso?
—Sí tal; porque mi novio lo ha besado,
Y aunque en el mismo sitio yo lo beso,
Segura estoy de que ello no es pecado.
Lo beso cada noche y cada aurora,
Cual si fuera una imagen bienhechora,
Con más amor que, cuando pequeñita,
Besaba a mi querida Virgencita.
—Calla; si lo supiera el confesor
Diría que no estás con el Señor.
—Lo sabe; se lo he dicho, y el buen viejo
Repuso que más vale amar a uno,
Que andar (como haces tú) tras del espejo,
Reír con todos y no amar ninguno.

Giovanni Prati
(1814-1844)

A DANTE

—¡Oh gran padre Alighier! Si desde el cielo
Juzgas que no es indigno este discípulo
Que ves postrado ante tus tristes mármoles,
Con el pecho colmado de suspiros;

Propicio a mis deseos, con un rayo
De tu claror accede a iluminarme:
Todo hombre que a una eterna gloria aspira
¿Debe contra la envidia rebelarse?

—Yo lo hice así y me duele, que di nombre,
De tal guisa, a una gente tan rastrera
Que mis pies no debieron ni aun hollarla.

Si en mí fías, ¿por qué bajas los ojos?
Vence, y si entre tus pies a esos hallares,
Prosigue y sin mirar, sobre ellos pasa.

Vittorio Alfieri
(1749-1803)



DURANTE EL DIA

Durante el día, desde tiempo incierto,
Doliente estoy. Cuando la noche bruna
Reclama las estrellas y la luna,
Y de sombras el aire está cubierto,

Donde el llano es selvático y desierto
Voy caminando errante, y una a una
Toco las llagas que la infiel fortuna
Y amor y el mundo han en mi pecho abierto.

Y arrimado, ya al tronco de algún pino,
Ya escuchando el ruido de las ondas,
Con mi esperanza encárome y deliro.

Pero la ira mortal y mi destino,
Olvidando por ti, por ti suspiro.
Luz mía, ¿quién de mí hace que te escondas?

Ugo Fóscolo
(1778-1827)

El gigantismo

Un gigante que no mide menos de dos metros sesenta y cinco centímetros de altura, acaba de llegar a Londres, y lo van a ofrecer a la admiración de las multitudes, después de lo cual seguirá recorriendo las capitales del mundo.

Los hombres de ese tamaño son excesivamente raros, felizmente. Porque los gigantes, contrariamente a lo que se creía en otro tiempo, no son ni con mucho los ejemplares de una raza fuerte y superior. El gigantismo, por el contrario, lo mismo que el enanismo, es una verdadera enfermedad.

Los trabajos de los modernos antropólogos han demostrado que el gigante es un hombre en quien la infancia continúa, en quien el crecimiento no se detiene prudentemente a la edad en que el ser debe cesar de crecer. Los médicos que han estudiado el gigantismo aseguran que todos los gigantes son diabéticos.

Los pobres están sujetos a muchos otros inconvenientes y males. En ellos la fatiga se produce más pronto que entre los individuos normales. Son inaptos para todo trabajo violento. Sus músculos son débiles, a despecho del volumen; sus nervios no tienen resistencia. Frecuentemente los gigantes se ven sujetos a la neurastenia, a la fatiga intelectual y a la tristeza.

El profesor Landouzy decía que "esos individuos de talla de álamo eran, casi todos, candidatos a la tuberculosis".

Citemos los más extraordinarios de esos fenómenos humanos.

El austríaco Francisco Winckelmer, que a los veintiún años tenía dos metros sesenta. Henoch, que llegó a dos metros cuarenta. Francis Hugo, que alcanzó dos metros treinta y fué exhibido durante la exposición universal de París en 1900.

En fin, he aquí al más asombroso de todos, el gigante ruso Machnow, que un circo llevó a través del mundo.

¡Machnow medía dos metros con ochenta y dos centímetros de altura!

Entre las mujeres, hay que citar a miss Marian, que revolucionó a Londres en el año 1882. Medía dos metros cuarenta y cinco centímetros, y era muy bella. Mas murió soltera, a pesar de que el célebre empresario Barnum le había buscado novio por el mundo entero.



—Dime, Fernando: ¿es verdad que me quieres por mí misma?
—¿Cómo puedes dudarlo? Prueba de ello que, en cuanto nos casemos, cerraré nuestra puerta a toda tu familia.

(De *Moustique*, Charleroi)

PIANOS FAMOSOS



desde

$ 48.50 POR MES

Karl Schultz
August Förster
Pleyel
Bösendorfer

Modelos verticales, ¼ cola, ½ cola y cola.

Catálogo ilustrado remitimos gratis.

La mejor garantía para el comprador de un piano se basa en la reputación del fabricante y en la responsabilidad del representante, pues muchas veces trascurren meses y hasta años antes de que se pueda determinar si el instrumento que se compró es verdaderamente bueno!

Su número favorito

puede hacerle ganar uno de los 32 maravillosos premios que sortearemos el 28 del corriente! Basta efectua una compra desde 3 pesos y acertar un número comprendido entre el 0 y el 99.





MUSICA IMPRESA

No se fatigue usted buscando en distintas partes la música impresa que necesite. Diríjase directamente a "CASA AMERICA", cuya respectiva sección, recientemente ampliada, ofrece todo lo que el estudiante, aficionado o profesional precisa para su arte. Métodos de estudio para todos los conservatorios. Surtido completo en música clásica y popular y también las novedades del día!



Av. de MAYO 959
Buenos Aires.

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

LA ESCUELA DE TODOS

EL presidente de la República anunció en un discurso el propósito de reunir un congreso de especialistas para examinar problemas relacionados con la educación integral. De este modo volvemos — ya era tiempo — a la saludable preocupación de la tarea escolar. Muchos creen que nuestro país ha resuelto ya todas las cuestiones técnicas y éticas que se vinculan con la enseñanza popular. El número de escuelas que funcionan, el número de niños que asisten a los cursos, les da la impresión de que se ha realizado la obra primordial que consiste en combatir el analfabetismo con la instrucción. Pero no reparan en un hecho esencial. ¿Cómo desarrolla la escuela su misión? ¿Se debe reducir ésta a la función casi automática de suministrar nociones útiles a los alumnos o debe educarlos además de instruírlos, o sea formarlos moralmente? Nuestra escuela se resiente de excesivo enciclopedismo. Sus programas representan el resumen de los conocimientos humanos, cuya adquisición resulta prácticamente imposible en el desenvolvimiento normal de los años que comprende. De ahí que, en la realidad, el maestro se vea obligado a limitar su trabajo a lo que los medios y la capacidad efectiva del niño permiten lograr. Esto es, en vez de enseñar al niño con solidez los conocimientos indispensables al hombre, le enseña superficialmente generalidades que no constituyen una preparación positiva. El problema fundamental radica, por lo tanto, en la necesidad de descargar esos frondosos planes de estudio de lo que les da ese vano carácter enciclopédico y transformarlos en algo efectivamente accesible y provechoso. Enseñar al niño profundamente lo imprescindible y no superficialmente lo superfluo es el fin de la escuela elemental. Con esa reforma el maestro podrá instruir sin ficción al niño y educarlo, esto es, plasmar su espíritu de acuerdo con una concepción superior de la vida.

LA INDUSTRIA DE LAS FALSIFICACIONES

EL falsificador tenia habitualmente por ideal imitar el dinero de ley. Falsificar billetes de banco — el dólar, la esterlina, el peso, el franco — constituía una manera insegura pero tentadora de enriquecimiento. Se formaban compañías de delincuentes hábiles en torno de algún grabador de prodigiosa habilidad, y esos valores se ponían en circulación mediante recursos singularmente ingeniosos que fracasaban por lo común a los pocos días de iniciarse la difusión de la moneda ilegítima. Esos trabajosos procedimientos han nutrido a los novelistas de folletín de asuntos para novelas. Edgar Wallace se ha enriquecido con esas laboriosas combinaciones mucho más que los falsificadores, y ha de ser esa triste experiencia la que indujo a algunos individuos de Nueva York a dar una orientación distinta a sus actividades. Ya no falsifican dinero sino acciones de grandes empresas. El papel privado que representa acciones es el nuevo dinero del mundo, el dinero de la riqueza activa e invisible. Se han dedicado a falsificarlo, aunque no con mejor fortuna. Fueron detenidos. Y ese fracaso les obligará a reconocer que el delito ha dejado de ser una industria fecunda, y acaso les induzca a ejercer el ingenio y la dedicación en quehaceres lícitos. De esta manera justificarían la opinión de doña Concepción Arenal: "Si los delincuentes supieran que la honradez es un buen negocio no habría delincuentes".

EL PAIS EN NUMEROS

SE ha propuesto organizar el censo de la República practicado la última vez en 1914. Hacer un censo — se ha dicho — cuesta mucho. Es un gasto considerable. Lo es efectivamente. Pero ¿puede permanecer el país durante largos períodos sin conocer con exactitud las expresiones de su desarrollo? Antiguamente, las naciones se gobernaban sin apreciar específicamente los elementos que las constituían. Gobernar era en aquellas épocas un arte individual. Hoy aspira a ser una ciencia y requiere, por ende, el manejo de los valores precisos que entran en una ciencia. Se hará esa investigación. El país se revela así al gobernante, al legislador y al publicista en los números que atestiguan su fuerza o su debilidad. ¿Cuántos somos? ¿Qué poseemos? El censo nos lo dice en sus guarismos. ¿Cómo podemos resolver los problemas de la expansión, de la comodidad, del bienestar, si ignoramos lo que producimos y lo que necesitamos? ¿Cómo podemos dirigirnos, si no sabemos si el pais aumenta en la proporción necesaria o si se estanca por razones desconocidas? El censo se encarga de expresar la personalidad del país. Y hace tiempo que, bajo ese aspecto, vivimos de la suposición y de la adivinanza. El censo nos dirá si hemos exagerado.

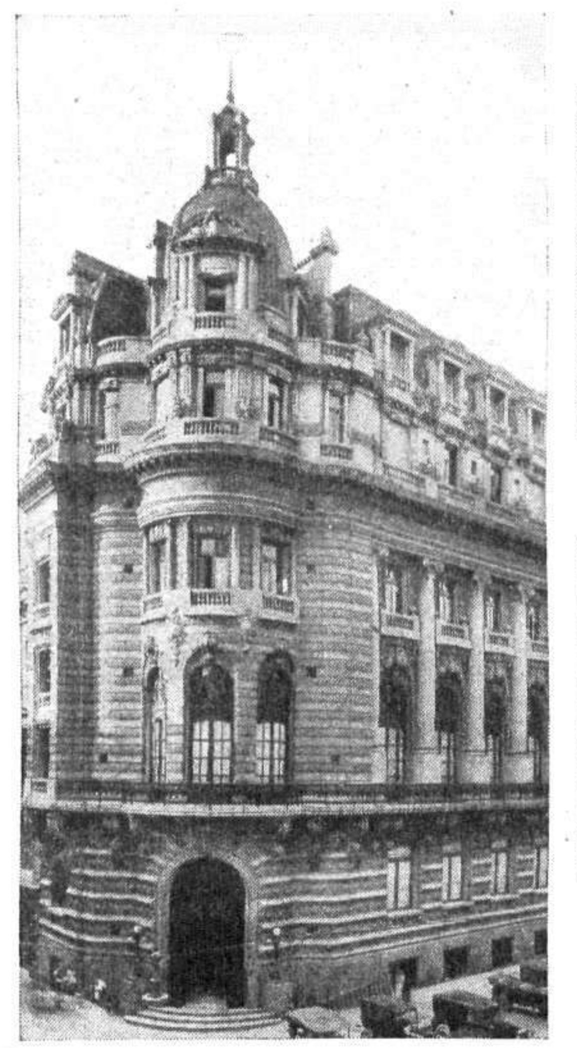
EL ATOMO

LA desintegración del átomo se ha presentado hasta hoy como un problema científico envuelto en una leyenda aterrorizante. El día en que los sabios lograsen desintegrarlo, nos decían, el hombre habrá adquirido la posesión de una fuerza satánica. Podrá destruír el mundo en un instante. Otros atribuian al descubrimiento la importancia de una nueva y última conquista. Con el empleo de la energia derivada del secreto ya dominado, el secreto postrero del universo, el individuo moverá a distancia masas enormes, despotizará las potencias de la naturaleza y multiplicará su poder en beneficio de su adelanto. He aquí que dos investigadores ingleses, Coekroft y Walton, han conseguido, según anuncia lord Rutherford, apoderarse del átomo. El hombre ha descifrado, pues, el misterio más fascinador anunciado por la ciencia, y hay que convenir en que los primeros experimentos han decepcionado, al parecer, a los círculos académicos de Londres. En efecto, el mundo subsiste aún y apenas si los descubridores prevén la eventualidad favorable de aprovechar una acumulación rendidora de electricidad. El poder fantástico de lo infinitamente pequeño vuelve a huir del hombre sin que obtenga, al acercarse a esos enigmas, la explicación decisiva de lo que está escondido en la vida universal.

Alberto Gerchunoff



Don Domingo F. Sarmiento, presidente de la República, primer presidente honorario.





General Benjamín Victorica, ministro de Guerra, primer presidente honorario.



Capitán de navío don Santiago J. Albarracín, uno de los fundadores.



Contraalmirante García Mansilla, que presidió la primera comisión.

Frente del espléndido palacio que ocupa actualmente el Centro Naval, en la esquina de Florida y Córdoba.

Cincuentenario del Centro Naval

El 4 de mayo de 1882, el subteniente Santiago J. Albarracín reunía en su casa a un grupo de jóvenes oficiales de nuestra armada con el propósito de fundar una sociedad que tuviera la misión de "mantener el espíritu de cuerpo entre los oficiales de la Armada y concluir para siempre con las emulaciones mezquinas que retardan el adelanto de la Marina". Los primeros tiempos fueron difíciles para la institución, pero luego de mil alternativas los organizadores, poseídos de entusiasmo y fe, lograron encauzar a la sociedad en una vía de franco progreso. Ocho años después se fundó el Museo Naval, que pronto se enriqueció con valiosas donaciones particulares. El Centro Naval contaba en 1892 con 428 socios, y en la actualidad tiene 1205, lo cual da una idea de la importancia lograda como entidad social. El actual edificio, construído en 1911 e inaugurado en 1914, es un hermoso palacio de amplias y lujosas instalaciones donde los asociados gozan de toda clase de comodidades. En cincuenta años de vida, la prestigiosa institución ha desarrollado una intensa labor de incalculable valor para nuestra marina de guerra, merced a la inteligencia de sus miembros.

Vicealmirante Julián Irízar, actual presidente de la prestigiosa entidad social.





El petiso. — Te envidio. Figúrate que ahora me ha recomendado el médico climas de altura.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Curiosidades

Consumo legítimo de estupefacientes

Para darse cuenta del desarrollo del vicio de los estupefacientes basta comparar el consumo legítimo, es decir, el reclamado para usos medicinales con la producción. En el trienio 1926-1928 la producción mundial de morfina y de sus sales fué de 38.833 toneladas. El consumo legítimo de morfina en todo el mundo no alcanza a 10 toneladas. En el mismo período se fabricaron 20.098 toneladas de heroína. Su consumo legítimo es de menos de una tonelada.

Por qué las hojas pierden su color

Si las hojas de la mayoría de los árboles se ponen amarillas en otoño es porque — dicen los botánicos — en esa época del año disminuyen los hidratos de carbono en su composición.

Y si los hidratos disminuyen es porque la respiración, que es muy activa durante el verano por la influencia del calor, baja considerablemente durante el otoño.

La mayor biblioteca del mundo

Según se dice, está en Berlín. Ocupa una superficie de 17.000 metros cuadrados y tiene quince pisos.

En los estantes hay más de dos millones de libros encuadernados. Además posee 100.000 manuscritos y un millón de obras musicales.

Todos los años, como es natural, se enriquece la biblioteca. Sólo en 1926 se recibieron allí más de 100.000 volúmenes.



Uno de los hermanos siameses ha sido condenado a trabajos forzados.

EL

19





APARECE
EL NUMERO
EXTRAORDINARIO
DE
CARAS Y CARETAS
DEDICADO
A LA
FIESTA PATRIA



RESERVE SU EJEMPLAR

El virus del resfrío

Desde hace mucho tiempo se vienen haciendo laboriosas investigaciones, con objeto de descubrir la causa del resfrío vulgar.

Esta afección es indudablemente contagiosa, por lo cual ha sido fundadamente considerada como de origen microbiano. Muchos han sido los microorganismos a los que se ha atribuído el papel de causantes de la enfermedad: el neumococo, el streptococo, el bacilo gripal y el *micrococcus catarrhalis* han sido reprochados de intervenir en la producción del estado catarral en cuestión, cuya forma más grave se ha denominado "catarro gripal", pero ninguno de ellos ha podido ser puesto de manifiesto más que, a lo sumo, como causa accidental posible.

Al reconocerse la existencia de formas patógenas o virus ultramicroscópicos o filtrables, se han ido recogiendo y acumulando pruebas de que el microorganismo causante del resgriado vulgar puede pertenecer a esta clase de agentes contagiosos. Esta hipótesis ha sido confirmada por los estudios de A. R. Dochez, K. C. Mills e Y. Kneeland, que descubrieron que el chimpancé, lo mismo que el hombre, puede contraer una infección aguda de la parte alta del aparato respiratorio, semejante en todo al resfriado humano.

Los citados autores filtraron aguas de lavados nasofaríngeos de individuos atacados de resfriados agudos, a través de filtros que no permiten el paso de bacterias, y los filtrados fueron inoculados intranasalmente a chimpancés, consiguiéndose que de esta manera se desarrollara artificialmente en ellos un ataque agudo de resfrío.

Varios individuos humanos, que se prestaron voluntariamente al experimento, manifestaron síntomas de resfrío vulgar. Tales resfriados, inoculados en esta forma, resultaron ser contagiosos por contacto, tanto en el mono como en el hombre. El virus de los filtrados, preservado anaeróbicamente en una heladera conservó su actividad de 4 a 13 días. Se ensayó también un método de cultivo en un medio preparado con caldo de cisterna de un embrión de pollo. Preparado el cultivo con los gérmenes procedentes del agua de lavados nasales, se fué cultivando durante doce generaciones, al cabo de las cuales conservaba todavía poder para producir un ligero resfriado a uno de los tres individuos voluntarios a quienes se inoculó.

Además de iniciar los síntomas de la mencionada infección, el virus parece provocar un aumento de actividad de algunos agentes patógenos que pueden encontrarse en los canales respiratorios en estado potencial, tales como el neumococo y otros.



—Deja, no te molestes en limpiar el polvo. Voy a pedir a la casa de aspiradores una demostración.



CURA DE URGENCIA
***El del serrucho* — ¡Caray! ¡En lugar de algodón le he puesto mi barba!**
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Cultivo del uruzú

En estos tiempos de grandes crisis económicas, que tan directamente repercuten en el campo, es de máximo interés el estudio y divulgación de cultivos y explotaciones que, a primera vista, pudieran parecer poco importantes, pero que en determinados lugares y circunstancias su implantación tal vez reportara beneficios no despreciables.

Al decir esto, nos referimos al grupo de plantas llamadas vulgarmente medicinales. Por ello, queremos dedicar unas líneas a una especie muy conocida vulgarmente; pero de la que se ha escrito muy poco, y cuyo cultivo en determinadas comarcas pudiera tener aplicación: el uruzú.

Es una planta perteneciente a la familia de las leguminosas, que los botánicos la conocen con el nombre científico de *Glycyrrhiza flabra* L., y que el vulgo llama regaliz, palo dulce, palo duz, oruzú y uruzú.

Amante de la humedad, crece mezclado con el sauce, tamariz, chopo, álamo, etc., buscando con avidez las riberas, que parecen ser sus localidades predilectas. Puede afirmarse que el regaliz se encuentra en una altura media de 800 metros sobre el nivel del mar.

Aunque suele vegetar en todos los terrenos, siente cierta predilección por los aluviones modernos con el subsuelo de masas de cantos rodados. Rinde más en suelos profundos y húmedos con predominio del elemento silíceo en las capas inferiores y del legamoso en las superiores.

Cuando el regaliz se cultiva, se hace la plantación en otoño, por medio de trozos de raíz de 20 y 25 centímetros. Se hace una buena labor de brabante, como preparatoria de la plantación. Esta se hará después con el plantador, a marco real, a la distancia de unos 60 centímetros. También (y, por resultar más económico, algunos lo hacen) aprovechan la misma labor de brabante para la plantación, depositando los trozos de raíz en el surco y cada dos de éstos. Los trozos de raíz para la plantación deben tener cortes limpios y sin heridas, pues en este caso podrían pudrirse.

Los cuidados naturales se reducen a conservar el terreno limpio de malas hierbas y a darle los riegos necesarios para sostener la sazón conveniente en el suelo.

La raíz de uruzú se compone de glicirrizina (a la cual debe sus características y es causa de su aplicación), agedoita, almidón, albúmina, un aceite resinoso, fosfato de cal, malatosa de cal y magnesia.

La glicirrizina es una sustancia azucarada que se presenta, una vez seca, en forma de materia pulverulenta, ligeramente amarilla, muy poco soluble en el agua fría, soluble en la caliente, en el alcohol y en el éter.

Con ella se fabrica un extracto, que se emplea principalmente en Norteamérica y en Australia, para la preparación del tabaco para masticar, y las barritas y pastillas, de todos conocidas.



—¡Bah; eso lo hago yo también!
—¿Pero tú eres capaz de hacer de domador?
—No, de domador, no: ¡de león!

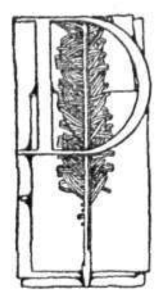
◆ PAGINAS CRIOLLAS ◆




EL QUE SUFRE APRENDE

POR

CRUZ ORELLANA



ISCULPÁ, viejo, que me ponga en la rueda. Seguí no más...

—Le estaba diciendo a este hombre, que se siente amargao, mis impresiones sobre la crisis. Como que ya conozco tres más: la del 90, la del Centenario y la de la Guerra, se me dió por mostrarle los dientes. Y es porque esta crisis, creeme, che, admite la sonrisa. El señor es extranjero, y no lo entiende muy bien. Se lo estaba aclarando. Yo le digo que más le debe de doler la crisis por el susto que por lo que pierde. Y si no, atenete a estos datos: cuando la del 90, vos tenías, un suponer, cien mil pesos colocaos en acciones del Banco Nacional, encantao de haber contribuído a fomentar las finanzas del país..., y un redepente salimos con que no te servían, ni han servido después en jamás, pa nada; la del Centenario, cuando vino la Infanta, vos te habías comprao, otro suponer, por valor de medio millón de pesos, un caserón de l'Avenida'e Mayo, todo alquilao... y un buen día, poco después, apremiao por otras operaciones que deseabas cubrir, te presentabas a un millonario de los más antiguos, plata sólida y contante, y se lo ofrecías en cien mil, el cual te contestaba tranquilamente: No hay caso, amigo; a lo mejor mañana o pasado no vale ni cincuenta mil; en la de la Guerra, con las vacas a diez pesos y el maiz a dos cincuenta, ustedes se acuerdan bien, pasó de todo,... y, al fin, el negocio más próspero fué aquel de fabricar mapas de Uropa y banderitas pa clavárselas según los avances y los retrocesos de las tropas. Lo de aura es otra cosa. Es que, colocaos siempre a la cola'e las cosas del mundo, aunque gozando también de las delicias de los demás, en los buenos tiempos, cuando nos avisaron de la catástrofe que se venia encima, sólo se nos ocurrió esperarla, deseosos de ver si era cierto que fuese tan fiera: mientras tanto, el costumbre de andar gastando no más y y de puro gusto, nos presentó la Viuda, como quien dice de visita, en el mismísimo instante de sentirnos casi fundidos.

—¿Casi, decís? No seás modesto...

—Casi, casi; nada más. Estamos, entodavía, en posesión de todo el tren rodante, un suponer, sólo que no camina; entodavía la propiedad se compra y se vende; la tierra se siembra entodavía, sólo que nos pagan el producto con pérdida; y la tierra contiene los mismos ganaos como en antes, sólo que se los arrebatan a precio de moneda antigua; y el comercio y la industria entodavía están en pie, sólo que el Gobierno se ha atrasao en los pagos. Volvamos al tren rodante. ¿Qué falta? Falta que camine. ¡Llamale plata al tren rodante; haceme caminar la plata, y listo!

—¿Qué plata? ¿La plata de quién? ¡Si no hay plata!

—Pero, m'hijito, ¿quién se l'ha comido? En cuanto se la presten al Gobierno, ya empieza a caminar. Dejá que se la presten; ya la verás rebotar por todas partes. Y en cuanto al Gobierno se le ocurra, un suponer, después, hacer valer los productos, ya empieza a crecer la plata otra vez.

—Y mientras tanto, decime, vos, ¿qué se hace con esta misiadura de la madona?

—Se hace una cosa bonita, aunque duela un poco: aprender a ser pobre, aprender a bajar el cogote de la fastuosidá, aprender a ser más cuerdo pa manejar el bolsillo. Dejalos que sufran. Los habitantes del pais se están volviendo sencillos. Se van a encontrar con la ventura del porvenir precisamente cuando hayan perdido los últimos humos. ¿Qué más querés? El apetito viene con el hambre. De aquí a un par de años van a poder comer hasta con champán, pero, acostumbraos al agua, van a decir que no lo compran pa no dañarse el estómago. Y será pa guardar uno de cada cinco que ganen. Y entonces, es un suponer, el pais le va a poder prestar plata, de puro generoso no más, hasta a los franceses...

Cruz Orellana



Una hoja de afeitar usada y al alcance de una criatura, constituye un descuido muy frecuente, cuyas consecuencias pueden resultar graves.

Los fabricantes de la espumosa crema de afeitar Williams, han ideado una caja de seguridad para depositar las hojas de afeitar usadas, sumamente práctica y que elimina totalmente la preocupación del destino que debe darse a las hojas desechadas. Estas cajas de seguridad tienen en su parte superior un compartimiento destinado a las hojas nuevas.

La J. B. Williams Company, ofrece gratis, durante algunos días, esta caja de seguridad a todo comprador de un tubo de la famosa crema de afeitar Williams al precio corriente de $ 1.40.

Aproveche Vd. esta magnífica oportunidad para obtener un objeto útil al mismo tiempo que se afeita con la maravillosa y refrescante espuma Williams.



UNO DE LOS PRODUCTOS DISTRIBUIDOS POR MAYON LTDA., AV. DE MAYO 1257, BS. AIRES

Los inconvenientes de la belleza

Un escritor francés hace la reflexión siguiente: "Nuestros abuelos, que tenían el profundo respeto de la mujer, no hubieran aprobado todos estos concursos de belleza femenina, en los cuales son tratadas las concurrentes como *animalitos de buena raza*".

¿De dónde viene la práctica de esos concursos? Poco importa.

Lo que interesa que sepamos es que en Europa comienzan a cansarse de los tales concursos. En Italia han sido prohibidos.

Además: recientemente, una dama delegada a la Sociedad de Naciones pedía la intervención, cerca de los diferentes gobiernos, para "la supresión de esos torneos de belleza que contribuyen a entretener una mentalidad inquietante para la salud moral del pueblo".

Las triunfadoras mismas de esos concursos no ganan sólo halagos sino que a menudo cosechan amarguras y decepciones. Una de ellas, no hace mucho, confesaba en un diario de Estados Unidos de Norte América que "después de haber saboreado en el primer momento toda la publicidad colosal hecha en torno de su persona, había terminado por encontrar insoportables las muestras de admiración pública que se dirigían a su belleza"...

Su "éxito", si le valía el homenaje muy indiscreto a menudo de una multitud anónima, parecía haberla alejado de sus familiares. Sus amigas, celosas, le ponían mala cara. Sus *flirts* la trataban con una especie de respeto, o de admiración al *fenómeno*". ¡Nada! Como las reinas. Cualquiera se atrevía a acercársele... ni mucho menos a proponerle un matrimonio honesto. El triunfo en el concurso la "condenaría a quedarse soltera".

Y, desde luego, se explica que los hombres honrados resueltos a encadenar sus vidas a las de esas lindísimas personas triunfantes sean más bien raros. "¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!"

Los esposos de reinas de belleza deben abdicar, al contraer enlace, de toda su personalidad. No serán sino los "maridos de las bellas". La triunfadora aludida ha declarado finalmente:

"¿Vale la pena ganar el primer premio de belleza en esos concursos, para luego no poder ni formar un hogar honrado?"



CARRERAS DE CENTAUROS

— Perdone, ¿es usted el "jockey" o el caballo?

¿Qué es la "tinta china"?

Existe en el océano una clase de animales llamados "seiches" o "seches", por los franceses, jibias o sepias en nuestro idioma, que los sabios colocan en la familia de los cefalópodos, o lo que quiere decir que tienen las patas sobre la cabeza. El cuerpo aplastado y carnoso tiene de quince a veinte centímetros de longitud. Estos animales poseen, colocada profundamente en el abdomen, una bolsa del tamaño de una nuez, la cual bolsa contiene un humor negro parecido a la tinta.

Cuando el animal se cree en peligro, lanza un chorro de ese líquido, que, enturbiando el agua, lo precave contra el ataque de sus enemigos.

Las jibias usan de ese medio defensivo hasta cuando se encuentran accidentalmente fuera del agua durante las bajas mareas.

Es aconsejable, por tanto, a los curiosos paseantes de las playas marinas tengan cuidado al encontrar algunos de esos bichos vivos. La proyección del líquido negro es, según parece, mucho más grave en sus consecuencias que la proyección del líquido blancuzco que sirve de defensa a los sapos.

Y precisamente, de acuerdo con las más creíbles informaciones, es con ese humor de las jibias con lo que los chinos fabrican su renombrada y buena tinta. Naturalmente, hay que agregar a la substancia natural una cantidad de agua en medidas proporcionales.

El líquido negro deja, al secarse, una materia dura y, naturalmente, negra, que diluída produce el excelente colorante que los acuarelistas llaman sepia.

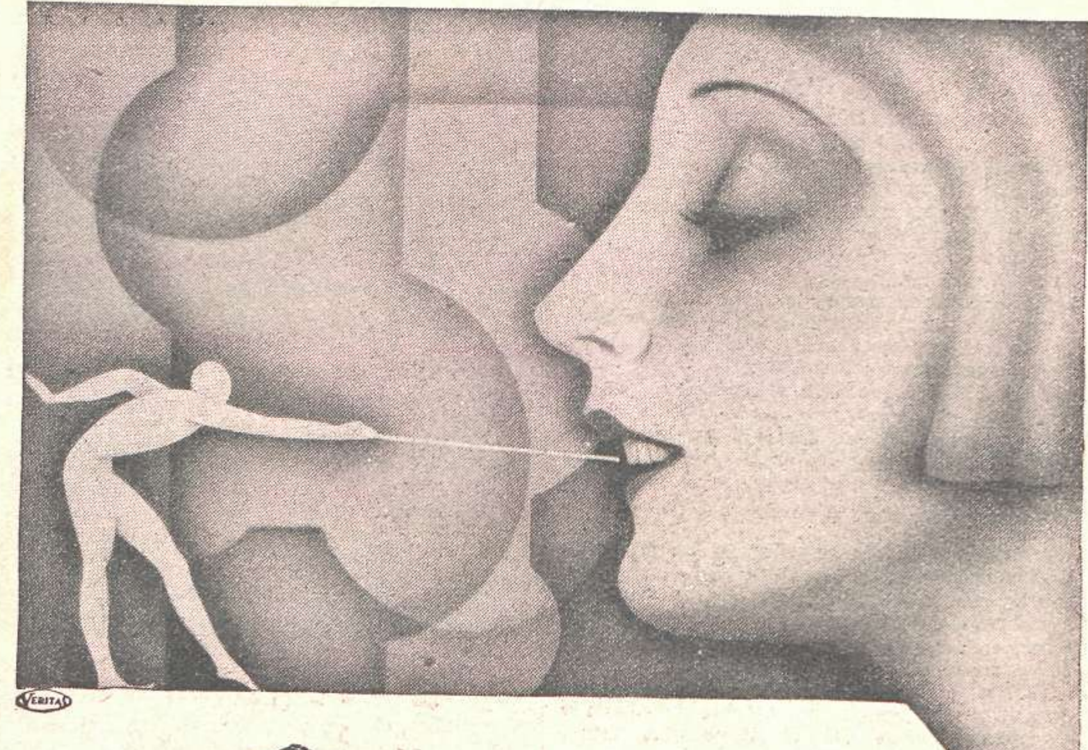
La naturaleza, pues, hace que las cosas en apariencia más contradictorias tengan un mismo origen.

Porque ¡cualquiera va a pensar, a primera vista, que la segregación defensiva de un pequeño animal sirve de líquido eficaz y renombrado para la escritura, para la acuarela y para el tatuaje!



— ¿De manera que te casas? ¿Y cómo te atreves a una cosa así en estos tiempos de crisis?
— Precisamente por eso. Así me ahorraré los quince céntimos diarios que ahora me gasto en tranvía para ir a ver a la novia.

(De *Gutiérrez*, Madrid)





Boca hechicera

Tubo,
$ 1,35

EN LA CAPITAL FEDERAL

La varita mágica de una boca hechicera es la Pasta Dens. Convierte las palabras en flores, los dientes en perlas y la sonrisa en luz.

Usted lo sabe porque usa cada día Pasta Dens. Limpia los dientes con la suavidad de una esponja y descubre la nacarada blancura del esmalte, sin atacarlo ni rayarlo.

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires.

PASTA DENS

Buenos Aires, 14 de mayo de 1932

Año XXXV

CARAS Y CARETAS

Núm. 1754





José S. Alvarez, fundador

Cuadros célebres

Bárbara de Vlanderbergh 

Hans Memling

Museo de Bruselas

LA ALEGRIA DE LA ALTURA

¿Alegría? ¿Miedo disimulado? El placer de haber trepado hasta la cumbre se refleja en el gesto y el ademán risueños de la mujer y la niña. El perro, en cambio, parece sentir sed de horizontes.



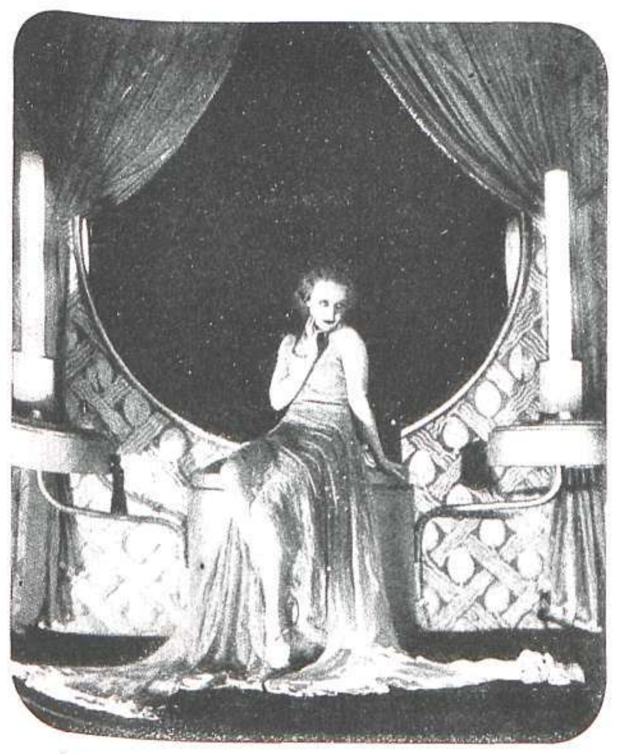
EL FALSO ESPEJO ESCENICO



Cantando "Blasé", miss Binnie Hale, famosa estrella del London Hippodrome, refleja su imagen en un aparente espejo.



Pero no es sino una ilusión: el espejo no existe. Detrás del hueco se halla la "doble" de Binnie, miss Nada Munday.



La plataforma giratoria del escenario da vuelta y muestra el truco a los espectadores, que no salen de su asombro, pues la ilusión es perfecta.



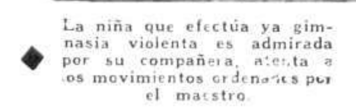
El falso espejo aparece en la comedia musical "Bow Bells", representada en Londres, y los más sostenidos aplausos son para Binnie Hale.

El invisible maestro de ejercicios físicos

Son las 6 horas y 50, y ya la pequeña cumple con alegría los movimientos rítmicos ordenados desde una estación de radiotelefonía.

Sentada sobre una tarima, y en una habitación bien ventilada e iluminada, esta niña realiza ejercicios de gimnasia sueca.

Estos dos niños ciudadanos se entregan a la práctica del box, de la lucha y del pulseo oyendo la palabra del profesor distante y, a la vez, cercano.



La niña que efectúa ya gimnasia violenta es admirada por su compañera, atenta a los movimientos ordenados por el maestro.

La voz del altoparlante tiene valor imperativo, y el cuerpo del niño, en su total desnudez, acuerda sus movimientos a la exigencia del profesor presente e invisible.





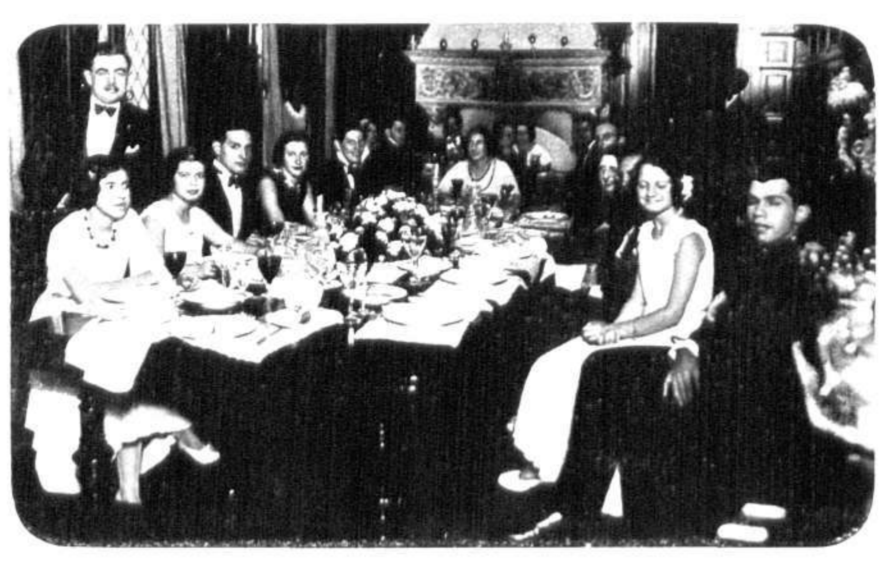
Sra. Mercedes Terra de Bullrich

FOTO WILENSKI

Notas Salientes



CATAMARCA
El nuncio apostólico y distinguidos miembros del clero saliendo de la Catedral después de la misa oficiada con motivo de la visita del primero a esta capital.



TUCUMAN
Durante el té servido en el comedor de la residencia de los esposos Frías-Helguera, que ofrecieron una fiesta a un grupo distinguido de damas y caballeros.



CORRIENTES
Mesa ocupada por la señora de Lubary, por la señorita Sara Fernández y por los señores Lubary y Chappo en la fiesta ofrecida por los esposos Márquez - Velar.



CORDOBA
Señor Juan Frings, su señora María Luisa H. de Frings y sus hijos, veraneando en La Falda.

Del Interior



ROSARIO
Concurrencia que asistió al Círculo Médico para presenciar el acto de la entrega de una medalla de oro al doctor Pablo Borras, autor del mejor trabajo del año 1931.

CORDOBA
Personas de la colectividad belga que asistieron a la recepción ofrecida en el consulado por el cónsul, señor Alberto Monns, festejando el onomástico del rey de Bélgica.



CORDOBA
Señora Clelia Riva de Bosio; señoritas Delia Riva y Marta Bollini Riva, y señor Guillermo Bollini Riva, en La Falda.



CORRIENTES
Las señoritas de Desimoni, de Brunel, de Gómez Gigliani y de Llano en la fiesta ofrecida por los esposos Márquez - Velar, que constituyó una animada reunión social.



La señorita Josefina Castro Soto, que contrajo enlace con el señor Guillermo Leloir.

Señorita María Mercedes Cossio Barruti; con el señor Marcelo Lamarca Martínez de Hoz

Enlaces y ...

Señorita Ada Beatriz Bertonasco, con el teniente Waldemar R. Diana.

La señorita María Teresa Mari Bordas, que en breve contraerá enlace con el doctor Antonio Falsia.

La señorita María E. Canascosa, después de la bendición de su enlace con el doctor A. Roncoroni.



Señorita Cecilia Lalor, con el doctor José Eduardo Manny.

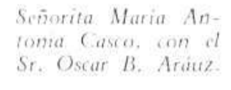
Señorita Ana Vidomini, con el señor Eduardo Federico Passe Viola.



Compromisos

Señorita Dora Montes, con el señor Lucilo del Castillo.





Señorita María Antonia Casco, con el Sr. Oscar B. Aráuz.



Señorita María Luisa Noetinger, con el señor Mario Peluffo.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas

En la penúltima página encontrarán los interesados el cupón que les servirá para emitir el voto



401 Alejandro Julio.
402 María Luisa Ninio.
403 Teresita Monserrat.
404 José Pennisi.
405 Carlos Roberto Buffet.
406 Enrique Mazza.
407 Julio Bonzo.
408 Francisco Pennisi.
409 Lydia Elsa Ferrandis.
410 Mario Cándido Durán.
411 Elsita Gatti Durán.
412 Haydee Velia Calvi.
413 Febito Elenberg.
414 Esteban Cándido Gómez.
415 Nélida Botta.
416 Rosalía S. Rodríguez.
417 Filomena E. Demicheli.
418 Ezequiel Arias.
419 Ricardo D. Piani Feltes.
420 Chelito Campos.
421 María Martita Firpo Favre.
422 Julio Nocetti.
423 Alfredito B. Lavoratornuovo.
424 José Angel Pedemonte.
425 Beatriz Eugenia Revuelta.
426 Roque M. Marincola.
427 Juan Nikolich.
428 Osvaldito Aimar.
429 Emilse I. Molinari.
430 Chiche Airedo Aragón.



ADRIENNE AMES

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Por VALDIVIA

Dr. RAMON J. CARCANO

PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION

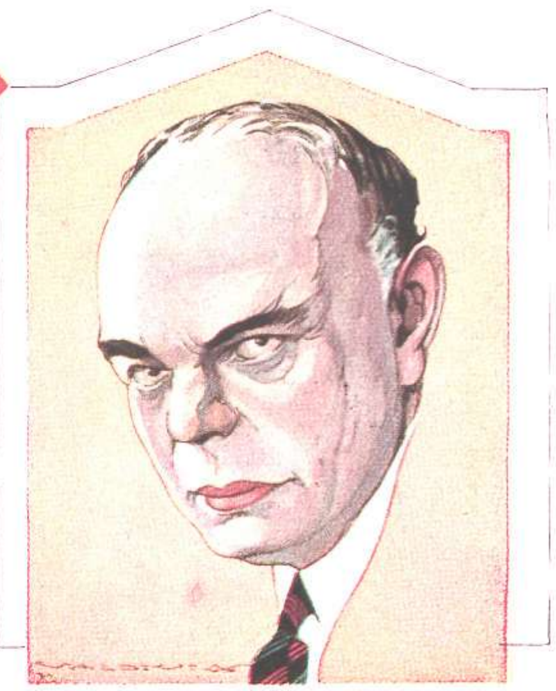
Dr. CARLOS RISSO DOMINGUEZ

DIRECTOR GENERAL DE CORREOS Y TELEGRAFOS



Dr. MIGUEL SUSINI

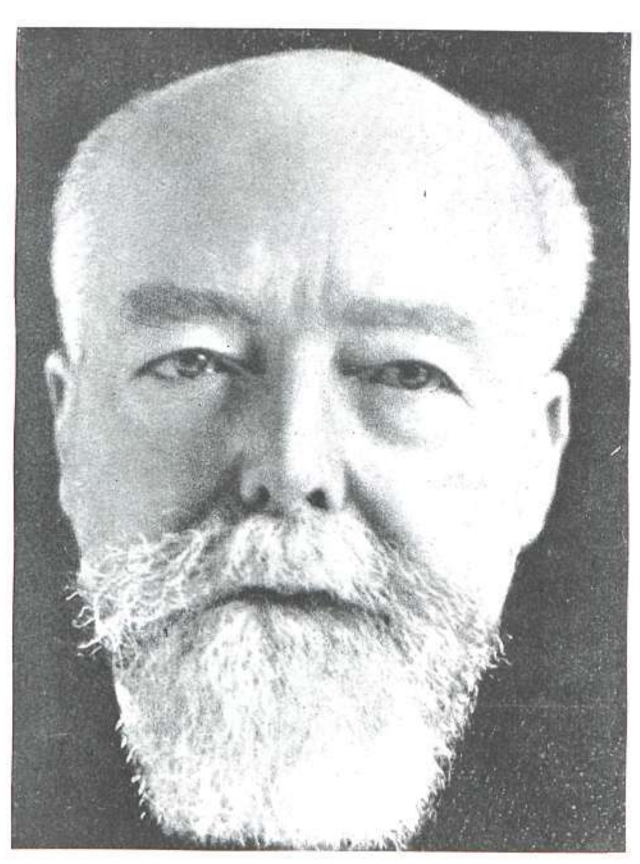
PRESIDENTE DEL DEPARTAMENTO NACIONAL HIGIENE



INGENIERO PABLO NOUGUES

ADMINISTRADOR GENERAL DE LOS FF. CC. DEL ESTADO

Cuatro de sus hijos murieron en la gran guerra. El cae ahora en una guerra, donde la locura y la alevosía eliminan a los mejores. El mundo, todo el mundo que ama a la virtud, ha sentido estupor e indignación ante este crimen inconcebible. Sobre la tumba del eminente hombre público, un sentimiento de confraternidad une ahora a los buenos, a los pacíficos, a los justos.





El ilustre novelista Claude Farrere, que resultó herido.



M. Guichard, jefe de la policía de París, herido también.

Fué alevosamente asesinado en París el presidente de la República Francesa, M. Paul Doumer

Momento en que los acompañantes del infortunado presidente le prestan los primeros auxilios. Reconstrucción fotográfica realizada por "Caras y Caretas", de acuerdo con los pormenores transmitidos por el telégrafo.

El presidente de la República, general Agustín P. Justo, y el ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, llegando en el coche presidencial a las puertas del Congreso, donde una comisión de senadores y diputados dió la bienvenida al primer mandatario. La trascendental ceremonia de la inauguración del período legislativo revistió singular brillo, y el mensaje presidencial fué acogido con muestras de viva complacencia.

Apertura del Congreso



En el recinto de la Cámara de Diputados y ante la Asamblea Legislativa, el primer magistrado da lectura a su mensaje, en el que hizo importantes declaraciones acerca de problemas de gran interés nacional.

Las exequias del Tte. general Uriburu, en París



Capilla ardiente en la embajada argentina. La emocionante foto que publicamos muestra a algunos de los familiares y compatriotas alrededor del féretro, cubierto con la bandera nacional, y sobre cuya tapa están las condecoraciones, el traje y la gorra del ilustre militar desaparecido.



Trucos fotográficos de "Caras y Caretas"

"CANTO AL TRABAJO" EL ESFUERZO

"La fiebre amarilla en Buenos Aires" (año 1871), famoso cuadro de Blanes, existente en el museo de Montevideo, donde aparecen los doctores Roque Pérez y Manuel Argerich, víctimas heroicas del terrible flagelo

Víctimas de la ciencia

Los dramas dolorosos de Buenos Aires

Médicos fallecidos en cumplimiento de su deber

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



El doctor Roque Pérez, presidente de la comisión de socorros y que murió por el contagio de la fiebre amarilla.



Dr. Manuel Argerich, víctima, como el doctor Roque Pérez, de su abnegación. Falleció en marzo de 1871.



Doctor Florencio Ballesteros, que, después de socorrer a muchos apestados de 1871, cayó heroicamente por salvar a una madre.


El poeta y médico Claudio Mamerto Cuenca, muerto a balazos el 3 de febrero de 1852, en la batalla de Caseros, mientras curaba a un herido.


El médico y pintor de batallas doctor Julio Fernández Villanueva, que en la revolución de 1890 cayó en cumplimiento de su sacerdocio.


El doctor Ignacio Pirovano, considerado como el primer cirujano de América. Falleció en 1895. Fué también una víctima de la ciencia.


El médico y poeta Ricardo Gutierrez, fundador del Hospital de Niños, fallecido en 1896, a consecuencia de un contagio.


Doctor Edelmiro Remigio Franco, apóstol de los pobres y médico eminente, muerto por contagio diftérico, en Flores, el año 1889.


Jenaro Sixto, abnegado médico de niños y profesor inolvidable, que contrajo una grave enfermedad en ejercicio de su profesión.


El estudiante Eliseo Outes, practicante del San Roque, que en 1900 se hirió con un bisturí al hacer estudios sobre un cadáver.


Doctor Felipe J. Basavilbaso, que por salvar a una sirvienta de las llamas de un incendio, pereció entre las mismas.


El gran médico Héctor Núñez Lozano, quien, al operar a un enfermo de carbunclo, falleció por contagio el 10 de febrero de 1918.


El doctor Lanari, que adquirió una radiodermitis crónica en el ejercicio de su profesión, falleciendo a consecuencia de las complicaciones que sobrevinieron.


Doctor Julio Jolly, fallecido por contagio el 31 de julio de 1913. Era un médico notable del Hospital de Niños.


Rafael de Mendieta, director del Instituto de Rádium, cuya muerte ocurrida últimamente, fué provocada por once años de trabajos en su laboratorio.

Inauguración del período legislativo en la provincia de Buenos Aires



El gobernador de la Provincia, señor Martínez de Hoz, y sus ministros, al llegar a la Legislatura para leer el mensaje.



El señor Martínez de Hoz leyendo su mensaje en el recinto de la Legislatura, ceremonia que revistió gran brillo.

El nuevo presidente del Consejo Nacional de Educación



El presidente de la República, general Justo, hablando en el acto de ser puesto en posesión de su cargo al doctor Ramón J. Cárcano.



Aspecto que ofrecía la sala del Consejo Nacional de Educacion en el instante de pronunciar su discurso el general Justo.

Ordenanza. — ¿En qué estarán pensando los concejales?
— Tratando de salvar al mundo...

CARAS Y CARETAS EN EL CONCEJO DELIBERANTE



Penelón (por teléfono). — Sí... sí... Lo presentaré aunque lo rechacen. Hablaré claramente... sí, sí... Yo soy *como Pedro Grullo*... ¿Quién? No, ése es como pedregullo.

Con. Molina. — Vea amigo, todo es cuestión de muñeca y de... pico. De pico de oro, por supuesto. Pero no se lo diga a Giacobini...

Pagés. — ¿No le digo? ¡Ya me bocharon la mitad de la versión de mi discurso!
Edo. — ¿Sobre qué asunto?
Pagés. — Sobre creación de una fábrica municipal de latas.
Claisse. — Mala suerte. Le cortaron la lata.



Romero. — Atención, doctor, que lo enfocan.
Giacobini. — Apúrese, fotógrafo, que se me está ocurriendo el proyecto número 99.999.

Presidente Justo. — ¿Llegaron los sándwiches?
Secretario Oyuela. — Sí, señor presidente.
Oficial mayor Solezzi. — Entonces, tendremos quórum.



Navas. — Penelón se va a oponer... Penelón es como las pulgas; cuando uno cree que las ha muerto es que se han escondido en un pliegue del pantalón... esperando el momento de picar de nuevo.

Rouco Oliva. — Ante el presupuesto, Iramáin, depongamos todo afán partidista.
González Iramáin. — Muy bien; estudiemos a dúo, como los artistas del Colón.

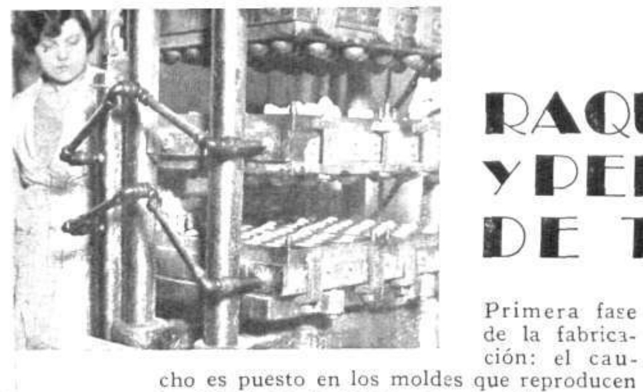
Rodríguez. — El compañero Di Tella se parece a Maciá.
Beschinsky. — Sobre todo en eso de sentar las costuras. ¡Hay Di Tella para rato!

Una señorita. — ¿Y los demócratas?...
Claisse. — Lo aprobarán. El pueblo nunca se equivoca, y como mi partido pertenece al pueblo, y yo a mi partido, yo no me equivoco.

El vicepresidente Reinaldo Elena. — Aprovecho este cuarto intermedio para decir, radicalmente, que los socialistas dan mucho trabajo.

El doctor Fiorini. — "Ipso facto" no es lo mismo que "de facto". Somos "ipso facto"; por eso el Concejo no necesita nueva inauguración.

RAQUETAS Y PELOTAS DE TENIS



Primera fase de la fabricación: el caucho es puesto en los moldes que reproducen la mitad de la pelota, y sometido a gran presión.

La foto muestra la primera fase de la construcción de la raqueta, operación manual realizada por medio de una prensa de madera.



←

La segunda fase de la fabricación consiste en una cuidadosa operación que da como resultado la impermeabilización de la pelota.

→

Cortada y modelada la raqueta, un obrero se aplica a efectuar las perforaciones simétricas necesarias para instalar el cordaje.



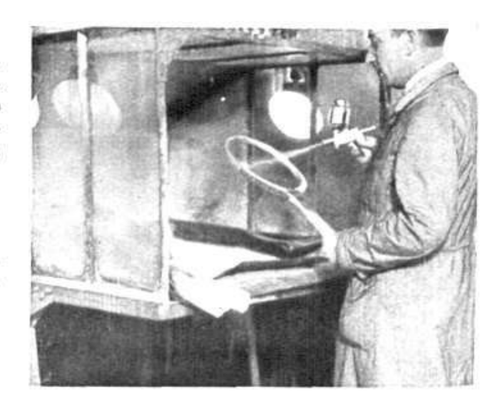


←

Las mitades de la pelota de tenis son colocadas en un aparato que las ajusta perfectamente gracias a una poderosa presión.

→

Luego sigue otra operación no menos delicada: el barnizado a soplete de toda la raqueta, lo cual le da apariencia y resistencia.





←

Una vez lista la pelota de goma, una obrera procede a recortar el fieltro que la ha de recubrir exteriormente.

→

El éxito de una raqueta depende de la calidad de su cordaje: buena mano de obra y buen material exigen los aficionados.



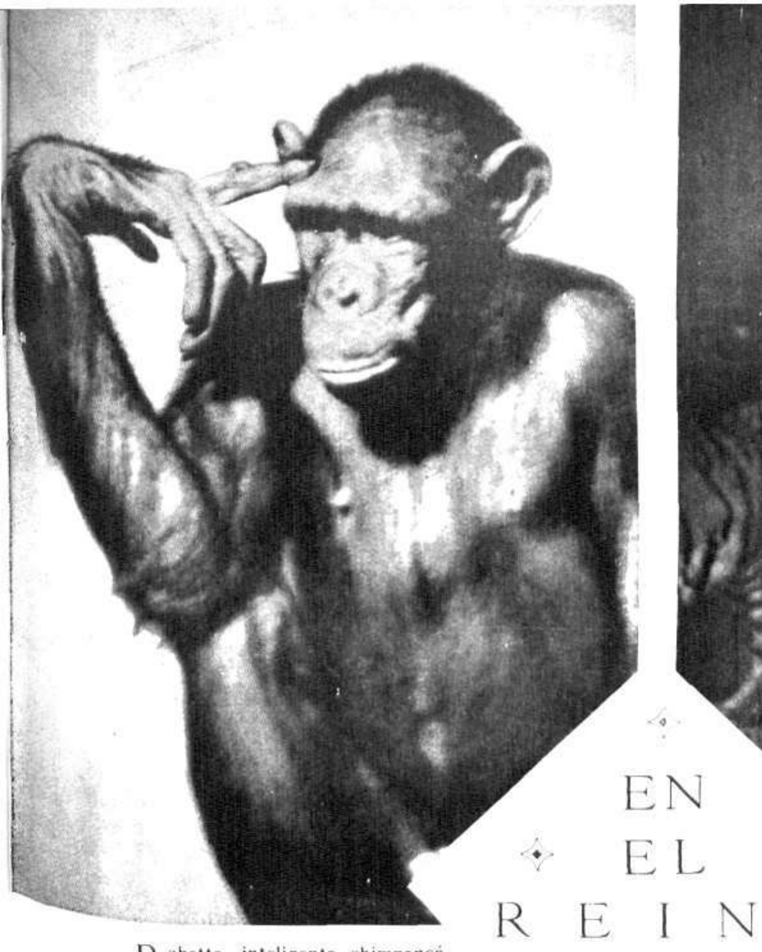


He aquí la última etapa: mecánicamente, el fieltro de la cubierta se ajusta con exactitud a la superficie de caucho.

Reunión de la labor de un día en la fábrica: las armazones listas ya para la última faz de la fabricación: el fuerte cordaje.



EN EL REINO ANIMAL



Babette, inteligente chimpancé residente en Berlín, imita a la perfección las más complicadas actitudes humanas. Aquí lo vemos tratando de hallar la cuadratura del círculo.

Este hermoso tigre de Bengala, por lo que se ve, no ha perdido aún su innata elegancia, a pesar de su triste condición de histrión circense a que lo redujo la prepotencia del hombre.



En Slough, Inglaterra, existe una escuela para fieras. Este imponente león, y no de talabartería, está ya bastante adelantado, algo así como en vísperas de su bachillerato.



Con el propósito de no ser menos que el león (¡no faltaba más!), el tigre se olvida de su tradicional ferocidad y se aplica en las lecciones que le dicta su maestro, míster C. B. Chapman, para servir a ustedes.



TIPOS POPULARES

Aniello Contali, el hombre que vende flores hace más de un cuarto de siglo

FLORES, señora... rosas perfumadas, crisantemos dobles!...

Aniello Contali hace más de treinta años que vende flores en la Avenida. Hace treinta años que repite su pregón, ostentando en la diestra ramos multicolores...

— Llegué a Buenos Aires en el "Regina Margherita" — nos dice, — cuando todavía había que desembarcar muchas cuadras río afuera... Abandoné "la tierra", mi Sicilia, para buscar la América, donde era tan fácil ganar dinero...

—¿Y lo logró?...

—Algo se ha hecho — nos dice, mueve la cabeza y sigue arreglando un gran ramo de crisantemos rojos.

Dicen los que lo conocen que Aniello es un hombre rico. Treinta años consecutivos haciendo ramos. Por la mañana, grandes canastos repletos de rosas, jazmines, crisantemos, claveles, lilas, etc., según la estación. Después, pequeños ramilletes, que en pocas horas pasan a poder de manos femeninas, cuyas dueñas extraen su aroma o los estrechan amorosas contra el pecho... Un escalón entre el jardín del suburbio y el romanticismo de la mujer. Un puente entre la poesía del campo y la poesía íntima de los departamentitos de ensueño y de ilusión.

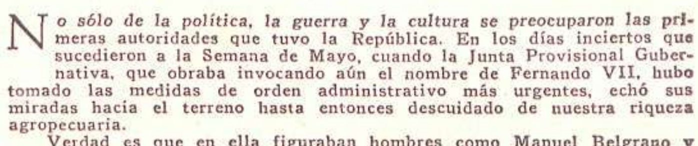
Y entre tanto Aniello Contali sigue "fabricando" ramos y ofreciendo sus flores a las damas y a las niñas de la Avenida, que tienen en la tradicional calle el más amplio escaparate para lucir su donosura y su belleza...

GLORIA AYALA

UNA PAGINA DE HISTORIA

SALVANDO LAS ABANDONADAS RIQUEZAS DEL SUELO

EL PRIMER GOBIERNO REVOLUCIONARIO, ENTRE LAS PREOCUPACIONES DE INDOLE POLITICA Y MILITAR, NO OLVIDO LA ATENCION DE LAS RIQUEZAS DE LA TIERRA, HASTA ENTONCES ABANDONADAS Y EN LAS CUALES VIO, TAMBIEN, UNA ARMA VALIOSA PARA LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA.



No sólo de la política, la guerra y la cultura se preocuparon las primeras autoridades que tuvo la República. En los días inciertos que sucedieron a la Semana de Mayo, cuando la Junta Provisional Gubernativa, que obraba invocando aún el nombre de Fernando VII, hubo tomado las medidas de orden administrativo más urgentes, echó sus miradas hacia el terreno hasta entonces descuidado de nuestra riqueza agropecuaria.

Verdad es que en ella figuraban hombres como Manuel Belgrano y vinculados trabajadores de las condiciones de Vieytes. Uno y otro, en los días de la administración española, en discursos y escritos, habían puesto de manifiesto esta necesidad perentoria de atender aquellas riquezas de nuestro suelo que nos darían en lo futuro la verdadera independencia que es aquella que está fundamentada en la riqueza económica e industrial.

En el año 1796, Belgrano, en una reunión del consulado, leyó, en efecto, un interesante discurso. En él las profundas ideas sobre la economía de los pueblos se entremezclan con pintorescas referencias sobre los abonos y la holganza de los hijos del país. Así como en el comienzo decía que "*fomentar la agricultura, animar la industria y proteger el comercio*, son los tres importantes objetos que deben ocupar la atención y el cuidado de los gobernantes", párrafos más adelante, con sinceridad, agregó que "había visto, sin salir de esta capital, una infinidad de hombres ociosos en quienes no se veía otra cosa que la miseria y desnudez; una infinidad de familias que sólo deben su subsistencia a la feracidad del país, que está por todas partes denotando la riqueza que encierra, esto es, la abundancia".

Pero aquel discurso sabio y previsor, en el que con sinceridad se decía que las colonias estaban como en la época preliminar de la sociedad humana, no se tomó en cuenta. Fué una de tantas manifestaciones, entre literarias e idealistas, que se perdieron, como se perdieron las enseñanzas que semanalmente pretendía difundir Vieytes desde las páginas de su "Semanario de Agricultura".

Debió establecerse el primer gobierno patriota. Y, así, entre las resoluciones tomadas, en primer lugar, encontramos un bando publicado en septiembre 6 de 1810, por el cual, teniendo en consideración el daño *que inferían a los sembrados los ganados vacuno y caballar, se recomendó* a los alcaldes de hermandad de los partidos la mayor vigilancia para que en las chacras no hubiera más animales de dicha especie que los indispensables para la labranza. Además, determinábase que éstos debían mantenerse dentro de corrales durante el tiempo que los frutos de trigo y huertas estuvieran sin recogerse.

Algo después, el 3 de noviembre, la misma junta, a cuyos miembros no escapaba la urgencia de poner a cubierto de pérdidas las riquezas naturales, promulgó otro bando con el fin de evitar la inútil matanza de ganado vacuno y lanar. Por él se prohibía a todo hacendado la matanza de ganado lanar, vacuno o caballar sin tener la debida autorización del alcalde del partido, en la cual debía constar el número de cabezas y su destino. Para la matanza de vacas había mayor severidad. Igualmente, en la ciudad, no se podía introducir ningún ganado sin la correspondiente certificación de su dueño. Y, con el mismo propósito de evitar el tráfico del producto de robos, idéntica certificación se imponía para la introducción de sebo, cueros, etc. Las penalidades eran severas. Se confiscaban los ganados, se *aplicaban multas y se exigían indemnizaciones, ya en* efectivo, ya en trabajo personal.

El bloqueo de Buenos Aires por las naves realistas que tenían su base en Montevideo puso de manifiesto la necesidad de obtener de nuestro suelo muchísimos productos que anteriormente habían llegado por vía marítima o fluvial. La Junta se interesó igualmente por el cultivo de los montes, y en noviembre 17 del mismo año se preocupó de facilitar el plantío en los alrededores de la Capital y arbitrar los medios conducentes a impedir que los ganados los destruyeran.

Y el interés, no porque fueran muchas las preocupaciones de distinta índole, no dejó de persistir. Un año más tarde, el 20 de junio de 1811, la Junta, por otro bando, más severo aún, insistió sobre el retiro de todos cuantos animales perjudicaban las sementeras y dió instrucciones a los alcaldes para que obligaran a las gentes a tener pastores y hasta a efectuar rondas por las noches para perseguir a los contraventores.

DIBUJO DE BATLLE



· De · todo · el · mundo ·



ENEMIGOS DEL BAÑO

Los enemigos del baño son todos vergonzantes, todos, menos el médico norteamericano Elmer Lee que en una revista de higiene — ¡de higiene! — declaró: "La de bañarse es una costumbre adquirida, de ningún modo necesaria y a veces dañosa. Las duchas calientes y frías y las inmersiones de toda clase son, tarde o temprano, nocivas para la salud. El uso del baño debilita y perjudica la piel, disminuye nuestras energías físicas e impone a la sociedad una costumbre inútil".



EL COSTO DE UN HIJO

El término medio de la suma de gastos que ocasiona un hijo desde que nace hasta los dieciocho años es, en los Estados Unidos, de 7.200 dólares, según resumen de numerosas encuestas hechas a familias cuyas entradas eran de 2.500 dólares, más o menos, por año. De todos los gastos, el más pequeño es el que sufraga la instrucción primaria y superior: no alcanza a 50 dólares. El importe calculado para diversiones es casi el triple.

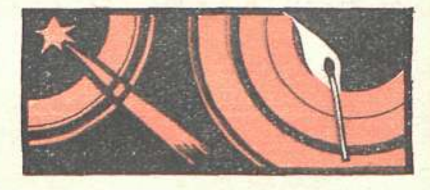


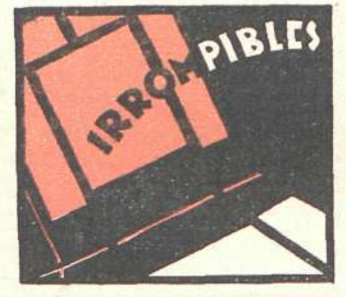


LA LUZ DE LAS ESTRELLAS



Los poetas, y con ellos los simples observadores, exageran la claridad de las estrellas. Es insignificante la luz que dan a la superficie de la Tierra las noches estrelladas. Medida científicamente, como lo ha hecho hace poco el Instituto Smithsoniano, la totalidad de esa luz es de apenas ocho milésimos de bujía en un punto del suelo: muchísimo menos que la de un fósforo.





VIDRIOS DE METAL

Un químico alemán ha conseguido realizar una aleación que retiene todas las propiedades del aluminio, base de la misma, y permite el paso de la luz. Este aluminio transparente filtra una luz amarillenta y algo turbia pero el inventor declara que no tardará en obtener un producto que deje pasar luz incolora. Agrega que se podrá emplear exactamente como los vidrios actuales de ventanas — con la ventaja de que serán irrompibles, — y aun para paredes. En este último caso, los locales interiores no carecerán de luz natural.

UN PEINE SIGNIFICATIVO

Uno de los más ingeniosos mensajes secretos descubiertos por la oficina inglesa para la prevención del espionaje consistía simplemente en un peine entre cuyos dientes se había pasado repetidas veces un hilo de coser. Cualquiera hubiera creído que se trataba de la obra caprichosa de un aburrido. Pero los espacios entre los dientes representaban las letras del alfabeto y cada vuelta del hilo señalaba una letra. A medida que se retiraba el hilo se leía el mensaje.

DIBUJOS DE CABALLÉ

ENTRE GAUCHOS...

POR
JAVIER DE VIANA

Este artículo fué publicado en "Caras y Caretas" el 27 de octubre de 1906.

MIRÁ, hermano, a mí lo que m'indina, ¿sabés?, es ver cómo va degenerando el criollaje, cómo nos vamos agringando cada vez más.

—Todavía quedamos algunos criollos, che.

—Si; quedamos algunos. Pero quiero decir, ¿sabés?, que al paso que vamos, el país será pa los gringos, que le hacen la guerra al gaucho y dicen que el gaucho no sirve, pa rapiñarles el sitio.

—Es claro; y quieren concluir con la ganadería y convertir toda la nación en chacras, diciendo que criar vacas es de bárbaros, y que sembrar trigo es la civilización.

—¡Dejuro!... ¡Como ellos no saben distinguir el cuajo de las tripas amargas!... ¡Pucha, y es vida linda la vida'e campo!

—¡Dejame, hermano! si yo m'estoy afisiando en la ciudá; y si no fuese por los compromisos que uno tiene, ¿sabés?, y'había alzao el vuelo pa resollar a gusto en el despoblao, sentarmelé a un flete escarciador, bien aperao, y andar de rancho en rancho y de yerra en yerra, pialando terneras con mi lazo y chinas con mis canciones...

—Así digo yo; aire puro y carne gorda: lo demás es cuento.

—¿Ti as fijao que hasta la siesta es más linda en el campo?

—¡Turalmente!... ¿Y la música, che, y las canciones?... Fijate un poco el último tanguito mío, aquel que empieza:

"Chinita, ladiate a un lao
que me asás el costillar"...

—...¿Comprendés la puesía cantada en el campo en la soledá'e los árboles, el paisanaje y el mujerío criollo?...

—¡Ni me hablés, hermano!... ¡que me dan ganas de sacrificar el porvenir, pa dirme a retozar a gusto!...



Este diálogo lo sostenían, en un sórdido figón del paseo de Julio, dos compadritos de melena enaceitada, golilla roja, saco entallado, pantalón francés, botín de tacón alto y "uña de escarbar la caspa" en el meñique. La conversación fué interrumpida con la entrada en el comedor de un paisanito que vestía bombacha angosta, bota de caña blanda, un chambergo pequeño y un ponchito de vicuña. Con movimientos torpes, el criollo buscó un sitio, se sentó, pidió de almorzar, sin hacer caso de la atención con que lo observaban los compadres. Le trajeron un asado, flaco, duro, reseco, que el cliente acometió con evidentes señales de disgusto. Uno de los compadres aprovechó la oportunidad para dirigirle la palabra:

—¡Qué pulpa asquerosa se come aquí! ¿no, paisano?

—No es muy buena.

—Sobre todo para usted, acostumbrado a los que apagan el fuego con la grasa — siguió diciendo el lunfardo mientras acercaba la silla para hacer más íntima la plática.

Modesto, el paisanito, respondió:

—A veces.

—Vea, amigo; no colige usted el alegrón que me dentra viendo un criollo'e verdá; porque yo también soy criollo y me siento odiosao con la tallarinada que se m'enrienda en los caminantes, como sierpentinas de carnaval. En cuanto me topo con un paisano se me hace qu'el sol brilla como un "cien" de la nación; y asolbo el aire como si juese el champañe que chupan los "jifes", y siento que "la puntiaguda" baila un tango entre la "sin mangas", y el cuerpo se me hace mimbre y s'entusiasman las tabas, y ya me parece estarle bajando la capota'e los ojos a una viuda platuda, mandada hacer pa "mina" de un criollito ladino, y largándole al'oido algún versito como éste:

"Desde que te vi en el baile
me tenés redemoniáu:
porque tu mirada, china,
es como pial de volcáu!..."

El paisanito comía en silencio, escuchando distraídamente la charla del vago, quien entusiasmado llamó al mozo y le dijo:

—Traiga tres "cañonazos" pa festejar el encuentro!... ¿Qué?... ¿Por el monetario?... ¡No estás entre gringos, che, que por no gastar se maman chupando el agua ande lavan las copas!... ¡Acarriá no más, que ande hay tres criollos, alguno paga!... ¿Ha visto, paisano? ¡Estos tallarines no tienen más ley qu'el "vento"!... ¡Parecen libreta cívica que no sirve más que pa venderla!... Me gusta su "escracho", amigo, y me parece que a su lao, si nos ayuntáramos haría un papel capaz de dejarlo hormiga a Pablo Podestá. Figuresé nosotros enredándoles las "tres marías" en los garrones de un bagual cerdudo, clavando'e narices de un pial a novillos con guampas como machete'e "botón" y marcando boletas pa la Chacarita con la punta'e la daga!... ¿Qué le parece, paisano?...

El paisano llamó al mozo, arregló la cuenta, tomó el chambergo y respondió, disponiéndose a partir:

—Disculpe, pero no entiendo lo que dice y estoy apurado, porque tengo que comprar unos arados y unos libros para mi muchacho.

Y sin decir más, salió.

El compadre de la peroración se dirigió a su compañero exclamando:

—¿Has visto, che?... ¡Lo que yo te decía!... ¡Si ya vamos quedando muy pocos criollos!... ¡La raza se acaba y los gringos son gobierno! ¡Quién había'e decir esto a nuestros gloriosos abuelos! En fin ya que hay que cair, caigamos en buena ley... ¡Mozo!... ¡Dos cañonazos!...

JAVIER DE VIANA

DIBUJO DE ZAVATTARO



EL TRIUNFO DEL SAQUITO CORTO PARA LA NOCHE

El favor que a los abriguitos cortos se ha dispensado en las actuales "toilettes" nocturnas lo pone de manifiesto el éxito creciente con que los vemos desenvolverse en las colecciones que nos presentan los modistos. Están, por lo general, hechos de visón o de armiño de verano, y envuelven el cuello, donde terminan anudados. Los de armiño, sobre todo, ofrecen bonitos contrastes con la silueta en la línea de las caderas, que resultan tan afinadas merced a los cortes sabios de los trajes de "soirée" que se llevan. En este capítulo de la moda, también los modistos han buscado el lado práctico, logrando así la creación del saco reversible, que de un lado es de armiño y del otro de terciopelo. De esta manera se obtiene una bonita combinación y con el gasto de una chaqueta se logran dos.

El modelito que presentamos a la consideración de nuestras lectoras está inspirado en los principios que más arriba enunciamos. Interpretado en armiño, se ajusta a las caderas, partiendo del principio económico que describimos; vale decir, que es "reversible", siendo su forro de terciopelo amarillo. El vestido que acompaña es de la misma tela y color que el forro. Como puede observarse en el grabado, la moda nos impone la línea que, saliendo ensanchada de los hombros, se estrecha considerablemente en las rodillas, para lograr otra vez vuelo en el ruedo.

RASGOS ESENCIALES DE LA NUEVA SILUETA

La moda, en su continuo devenir, adquiere variaciones que afirman más que nunca aquella frase "nada se pierde, todo se transforma". Y, en efecto, así es cómo vemos en las nuevas tendencias la silueta determinada por hombros cuadrados, mangas anchas, busto delineado, talle con cinturón, caderas bien delgadas y faldas derechas, aunque no angostas. Esa rigidez en la línea se ve , por lo general, interrumpida por un nudo, un cuello, un cinturón drapeado, una manga adornada, pliegues fruncidos, etc.

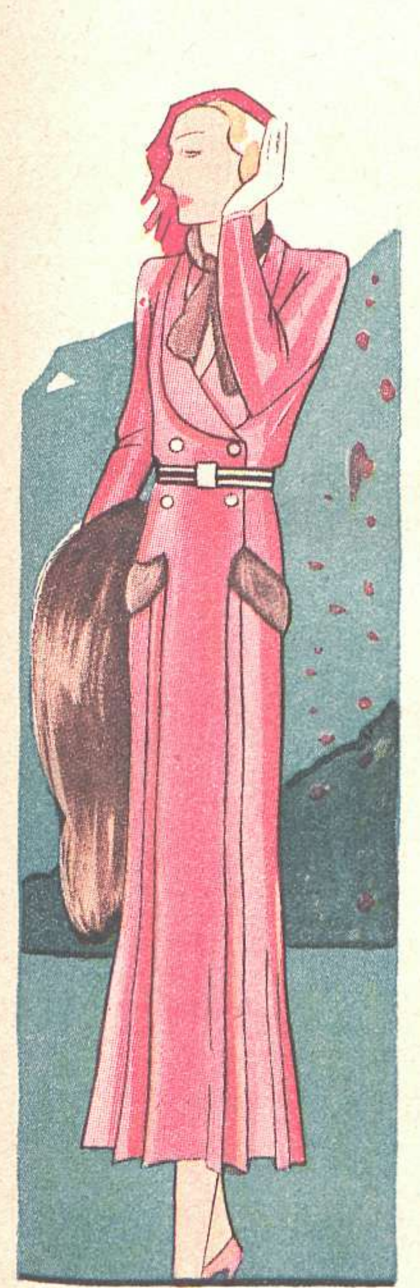
En cuanto a los colores, predominan el verde botella, el marrón obscuro y el azul marino. El "beige" vuelve al escenario de sus antiguos triunfo· precedidos de la fama que siempre lo acompañara.

en la mujer

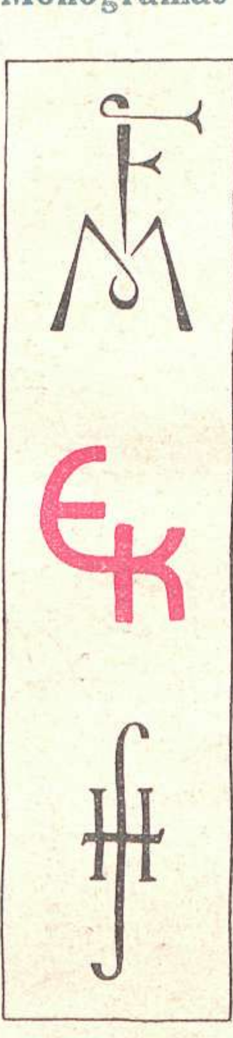
Faber

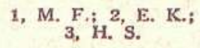
La piel es uno de los adornos preferidos y el tema decorativo necesario para las "toilettes" invernales, tal cual lo demuestra el segundo de nuestros modelos, realizado en lana. Delinean a este gracioso "robe-manteaux" una corbata de piel marrón, adorno éste que se repite en los bolsillos. Unas tablas profundas en la falda le dan la amplitud necesaria, aunque manteniendo siempre la línea recta.

En tercer término, un elegante abrigo confeccionado en paño satén diagonal, color verde, adornado por su infaltable cuello de piel, que en este caso será zorro. También, otras veces, este cuello puede substituirse por una echarpe, que sirve asimismo para ser colocado sobre el vestido, una vez quitado el tapado.



Monogramas





1, M. F.; 2, E. K.; 3, H. S.





ADIVINA, ADIVINADOR

EL BANCO

Un caballito bamba
Que no come ni anda.
... El banco.

Dentro de un maderón
Está un negro fregón
... El vino.

Un mozo ajustado
Con gorro colorado.
... El cigarro.

Una señorita
Muy aseñorada
Que siempre está adentro
Y siempre está mojada.
... La lengua.

Con un chiquito
Se llena una pieza.
... La vela.

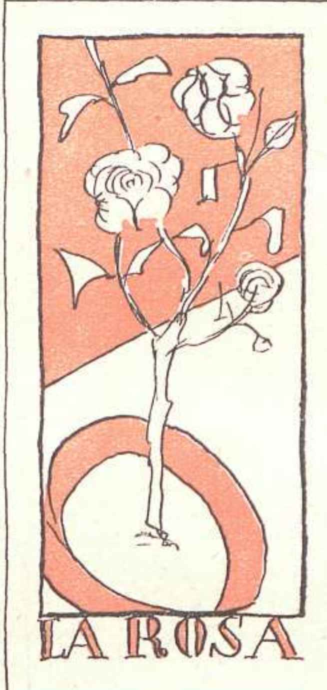
Soy un señor encumbrado
Y ando mejor que el reloj.
... El Sol.

En verano barbudo
Y en invierno desnudo.
... El bosque.

Imagen de la pereza
Dicen que es cierto animal
Porque anda poco y despacio
Y no sabe trabajar.
... La tortuga.

Animalito bermejo,
Costillas sobre el pellejo.
... El barril.

Va gritando
Y viene llorando.
... El balde.



LA ROSA



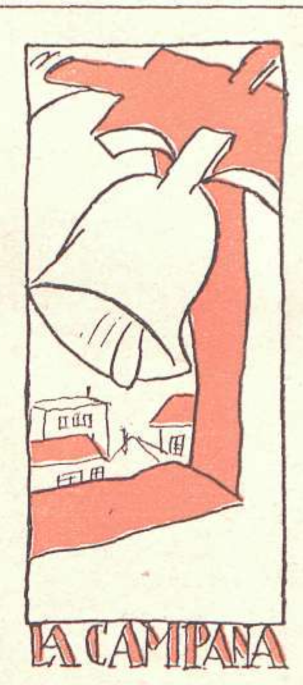
De agudas lanzas guardada,
De gala y pudor ceñida,
Bajo un solio de esmeraldas,
Es la reina entre otras ninfas.



Pero su esplendor e imperio,
Si de aquel solio la quitan,
Apenas un día duran,
Y algo más, si ella es muy niña.



La industria después de yerta
Le da otra esencia, otra vida,
Y en rico néctar renacen
Sus virtudes primitivas.



LA CAMPANA

1

He visto un cuerpo sin alma
Dando voces sin cesar,
Estar al sol y al sereno
Y a punto de bailar.

2

Una vieja con un diente
Que llama toda la gente.

3

En un alto pino hay un nido
Y en el nido hay un huevo,
Se tira del huevo
Y chilla el nido.

4

En la plaza tengo un pino,
En el pino tengo un nido,
En el nido tengo un huevo,
En el huevo hay un pelo,
Tiro del pelo, chirria el huevo.



LOS CUENTOS DEL TIO

El caso del alto funcionario influyente

De cómo al poco tiempo de inaugurarse el garito a la "alta escuela" la policía hizo fracasar un brillante y seguro negocio.

Por

ERNESTO E. DE LA FUENTE

A mediados de junio de 1929, un "caballero" en cuya tarjeta se leía: "Juan Carlos Echagüe Ocampo. Abogado", se presentó en la casa de don Emilio M..., conocido por su fortuna y por su calidad de capitalista de las bancas de algunos clubs de esta capital. Vestía correctamente. Descendió de un automóvil con chapa oficial y su aspecto revelaba abundancia y buena posición.

—Como entre nosotros estaría de más todo misterio — dijo el visitante, — y es mejor ser claro y terminante, vengo para proponerle un negocio de su especialidad...

—Puede usted hablar con entera confianza — le respondió don Emilio. — Hable, que soy todo oídos.

—Pues bien. Conozco su capacidad financiera y he pensado en el éxito que obtendría en esta ciudad de jugadores la fundación de un club de carácter elegante, en el cual se pudiera jugar tranquilamente y al que tuvieran acceso hasta las damas amigas de probar su fortuna en la carpeta verde... La base del negocio sería la más absoluta seguridad, que llegaría al grado de estar garantizada por la firma, al pie de un documento, de don X... X... (alto funcionario de la Administración de reconocidísima influencia). Este permiso duraría un año, y después de vencido ese plazo, sería cuestión de conversar nuevamente...

Lo proposición era realmente buena. Solamente se imponía como condición la entrega de 50.000 pesos moneda nacional en el acto de entregarse el documento, que casi era legal y oficial, dada la categoría de la personalidad que colocaría su firma al pie del mismo, y que sería la encargada de gestionar y lograr de la policía la total inmunidad.

El señor X. X. "no deseaba" tratar este asunto personalmente, por principio de delicadeza personal, pero accedería a una conversación telefónica si fuera necesario...

En el mismo automóvil oficial salieron ambos personajes hasta una confitería central, donde el nombrado Echagüe Ocampo despachó al chofer.

Una semana después las negociaciones habían progresado grandemente. El capitalista ya había hablado con el alto personaje por teléfono, dirigiendo su llamado al escritorio particular que éste tenía instalado en la avenida de Mayo. No cabía la menor duda del éxito. Si por cualquier motivo la policía intervenía, existía de por medio el grave compromiso firmado por el "alto funcionario", que de inmediato arreglaría todo, so pena de un grave escándalo.

Las cosas se hicieron rápidamente, y un mes más tarde se inauguraba el club, en una suntuosa mansión de la calle Rodríguez Peña. Grandes salones lujosamente puestos. Luces en abundancia, infinidad de pequeños detalles realmente seductores: sirvientas para atender a las damas, etc. La propaganda hecha en los altos círculos sociales tuvo éxito, y pocos días después de la inauguración, aquello se había convertido en un centro de atracción realmente distinguido.

Pero ocurrió lo que tenía que ocurrir. Menos mal que no con la gravedad y rigor que suele acaecer otras veces, en razón de la calidad de las personas que la policía comprobó asistían a las reuniones. El jefe de Investigaciones se hizo presente en el club una noche y ordenó al director de la casa la inmediata suspensión de las sesiones, so pena de un allanamiento de aspecto común.

Acto seguido se dió por terminada la velada y el funcionamiento de las diversas mesas de juego, en la seguridad de que al día siguiente todo se arreglaría. Cuando don Emilio M..., al otro día, trató de ponerse al habla con el señor "Echagüe Ocampo", comprobó que éste ya no se hospedaba en el hotel habitual, y al no poder dar con él, trató de hacerlo, con la premura consiguiente, con el "alto funcionario"; pero éste manifestó su absoluta inocencia en el asunto. Su firma, que figuraba al pie del documento, estaba hábilmente falsificada y jamás había tenido la menor amistad con el intermediario, que desapareció llevándose consigo los 50.000 pesos.

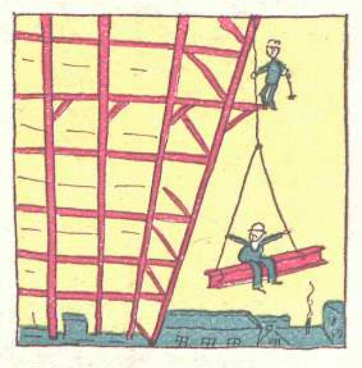
Al averiguarse la razón por la cual el automóvil oficial había servido al estafador, estableciose que éste había logrado la confianza del chofer, al cual utilizaba en sus horas libres, mediante buenas propinas. Las comunicaciones telefónicas al estudio del alto funcionario se habían podido establecer por el siguiente motivo: La hora fijada para los llamados era precisamente aquella en que el supuesto protector no estaba en su oficina, momentos que aprovechó las dos veces el cuentero del tío para acudir a la oficina so pretexto de esperar al funcionario, por "estar citado por éste", y recibir él mismo los llamados. Lo cierto del caso es que el capitalista de juegos de azar perdió su dinero y que recién después de muchas aclaraciones se logró probar la inocencia del "alto funcionario" complicado en el "affaire", que pudo tener graves complicaciones.

DIBUJO DE FÁBER

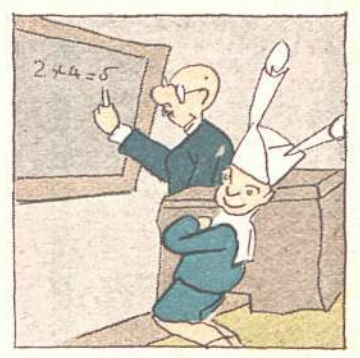
Refranes Ilustrados



Sol que mucho madruga, poco dura.



Quien tiene arte va por toda parte.



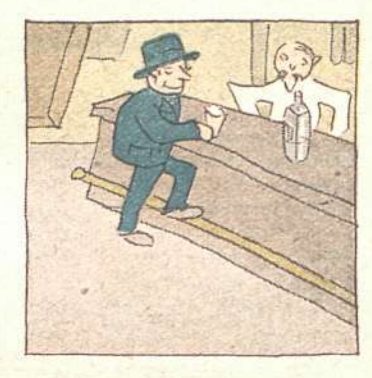
Puesto en el borrico, aguantar los azotes.



Pedrada contada, nunca ganada.



No mata la carga, sino la sobrecarga.



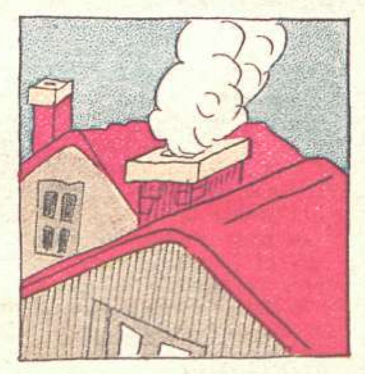
Más vale esto que agua sola.



Gallo que no canta tiene algo en la garganta.



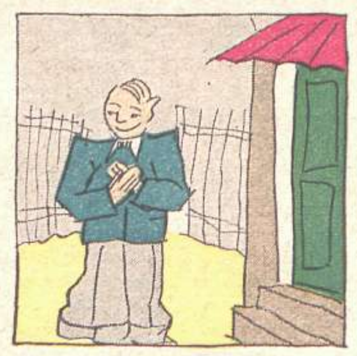
El que tiene capa, escapa.



Donde fuego se hace, humo sale.



De cuero ajeno, correas largas.



Cuando fueres a casa ajena, llama desde afuera.



Barbas mayores quitan menores.

MONOS DE DANERO


PIANOS BREYER
Debe Ud. comprar su Piano en la casa que mayores garantías pueda ofrecerle.
Nuestra casa, fundada en 1882, cuenta actualmente con 50 años de existencia, durante los cuales ha importado más de 48.000 pianos.
Cada piano lleva consigo nuestro certificado de garantía.
Solicite catálogo y condiciones para compras por mensualidades.
BREYER Hnos
FLORIDA 414 — BS. AIRES
LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS
Señores
BREYER Hnos.
FLORIDA, 414 - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.
NOMBRE.
APELLIDO.
CALLE.
Nº
LOCALIDAD.
F. C.
C. C. 145

La mujer en el foro

El feminismo está en marcha. En plena marcha triunfante, y nada lo detendrá, según parece, en su entusiasmo, en su impulso, hacia la conquista de los derechos reservados a los hombres.

En el campo judicial de Francia, por ejemplo, pocos años le han bastado para franquear los obstáculos, insalvables al parecer, y forzar las barreras que le cerraban el camino.

"Me acuerdo — cuenta el célebre abogado Henri Robert — la emoción de los viejos magistrados y de una parte del personal judicial cuando se trató, por vez primera, de la entrada de mujeres en el foro. Los unos se indignaban, los otros se cubrían púdicamente el rostro, prediciendo graves catástrofes. Los adversarios más peligrosos, por ser los que moderaban su actitud, se contentaban con ironizar. Trataban de matar por el ridículo la audaz innovación.

El Parlamento estaba indeciso, los diputados, indiferentes, y los senadores hostiles. Felizmente, los espíritus generosos velaban y actuaban. Poincaré, Balthou y Viviani fueron los abogados de la causa, y la ley fué votada, dando a las mujeres libre acceso a todos los foros de Francia.

Y las mujeres abogadas han conquistado en lucha elevada una verdadera situación. Desde la llegada al palacio de justicia de madama Belachowski, primera mujer inscripta, el número de las mujeres abogados, o abogadas, no ha dejado de aumentar cada año. Hoy llegan, en París, a más de doscientas.

Sin perder nada de sus encantos, ellas consagran a las labores jurídicas y a las luchas de la barra todas las fuerzas vivas de sus inteligencias y de sus corazones. Varias de ellas han llegado ya a la notoriedad. Susana Grinberg, María Verone son conocidas del gran público. María Teresa Moreau no se contenta con pleitear. Sabe, en las horas difíciles, dar pruebas de valor. Su conducta durante la Gran Guerra le valió una condecoración.

De modo que no es dudable que pronto, acaso, las mujeres podrán ser magistrados, magistradas, mejor dicho, reafirmando así ese feminismo en marcha, que acaso está llamado a hacerle mucho bien al mundo revuelto en que vivimos.

ESPIRITU DE OBEDIENCIA



El preso que logra escaparse se encuentra con un letrero que prohibe el paso. (De *Lustige Blatter*, Berlín)

...y el mal comenzó por el uso del papel *anti*-higiénico

Los médicos especialistas que practican las operaciones relacionadas con las enfermedades rectales, dicen que el 40 % de los habitantes de la República Argentina, padecen de estos males.

En muchos de estos casos, el uso de papel higiénico inferior, o de papel *anti*-higiénico, puede señalarse como la causa más inmediata.

Como segura precaución, en cambio, otros millares de mujeres, ponen en su cuarto de baño solamente el papel hig énico Waldorf, especialmente preparado para satisfacer las exigencias de los médicos más minuciosos en lo que se refiere a pureza, suavidad y absorbencia.

Este papel, se fabrica con materiales frescos y nuevos, con máquinas especiales que lo hacen más suave y dos veces más absorbente que otros papeles más ordinarios.

Proteja su salud usando desde hoy, el papel higiénico Waldorf.

¿Para qué arriesgar su salud y la de los suyos con una economía mal entendida?

El rollo Waldorf tiene el máximo de papel higiénico que se puede dar por su costo, pues se compone de 650 hojas mientras que otros tienen apenas la mitad.



El papel realmente higiénico

SCOTT PAPER COMPANY - Representantes: P. EPPENSTEIN & CIA., VENEZUELA 1678, BS. AIRES

G u s t a v o   D o r é

Estrasburgo, su ciudad natal, ha celebrado el centenario de Gustavo Doré, el asombroso dibujante e ilustrador, cuya gloria está muy lejos de atenuar el tiempo.

El 6 de enero de 1832, el Día de Reyes, nació Luis Augusto Gustavo Doré. Su padre era ingeniero de puentes y caminos.

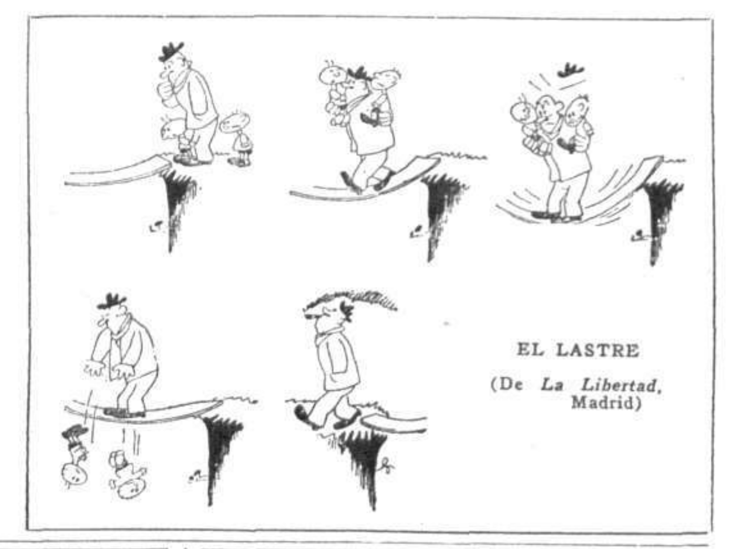
Unir la historia de Gustavo Doré a la evocación de Estrasburgo, donde creció y donde comenzó a brillar, es explicar su arte propio, personal, es brindar el hilo conductor que permite la exploración de aquel talento tumultuoso.

Recojámonos un instante para rememorar las páginas encantadoras de la obra de Doré. Hagamos, a ojos cerrados, una rápida síntesis de sus composiciones magistrales, y veremos aparecer una decoración medioeval, irguiéndose hacia el cielo un viejo campanario ojival; portadas, casas viejas con torrezuelas, bosques que se entrelazan, y muros floridos. Naturalmente nunca falta el nido de cigüeñas junto a una salida de chimenea. Y callejas angostas, aldeanas, pintorescas y románticas.

Gustavo Doré, ese romántico de la segunda generación, nació para ilustrar Nuestra Señora de París, y, como por un designio neto, él, que acompañó de imágenes tantos textos ilustres, desde la Biblia hasta "El Capitán Fracasa"... pasando por el Dante, por Rabelais y por La Fontaine, no llegó a ser el colaborador de Víctor Hugo.

Desde muy niño Doré dibujaba, sin maestro, todos los paisajes, todos los detalles, todas las cosas elocuentes que componen la vida de su patria chica. Su memoria visual ha sido una de las más sorprendentes que ha conocido el arte, pues podía darse el lujo de no servirse directamente de la naturaleza. La reproducía solamente mediante el recuerdo: su imaginación era una maravillosa compositora.

Cuando vino al mundo, sus padres vivían en Estrasburgo desde apenas hacía una semana. El artista llegó al mundo con su don. Su precocidad de dibujante (no se separaba de su álbum) era apenas creíble. A los siete años entusiasmó a su mamá, y ella fué el noble cómplice de una vocación magnífica.



EL LASTRE

(De *La Libertad*, Madrid)

Avellaneda



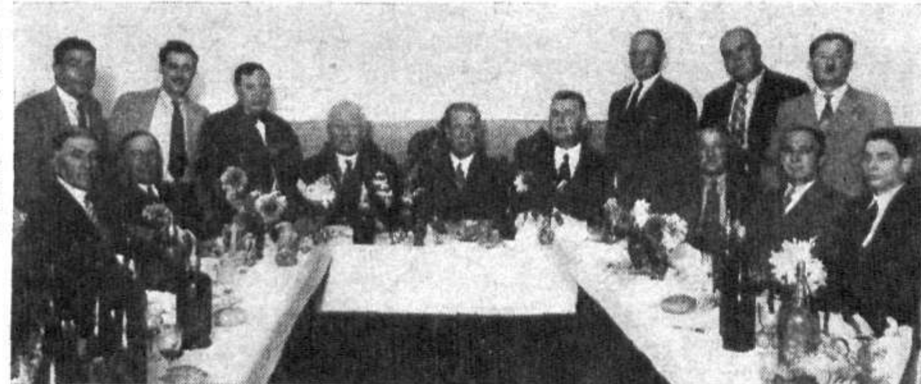
Inauguración de los cursos especiales para maestros, en el edificio del Cuerpo Médico local, destinado especialmente para la enseñanza de retardados y anormales, con asistencia del presidente del Consejo Escolar.



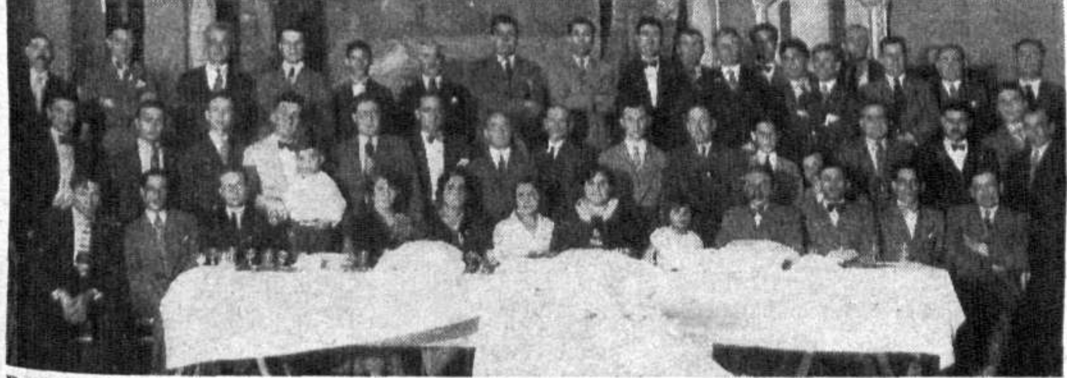
El director general de escuelas, señor Palomeque, en su visita de inspección a los institutos de enseñanza de la localidad.

VILLA URQUIZA

Banquete ofrecido al presidente de la asociación Operai Italiani, por sus trabajos al frente de la institución.



CIUDADELA



Demostración ofrecida al presidente del Concejo Deliberante de San Martín, señor Porrini, por los asociados del Centro Socialista Sud.

Lamentaciones de Istar

Dejadme llorar sobre los fuertes que han abandonado a sus esposas.

Dejadme llorar sobre las que han perdido los abrazos de sus esposos.

Dejadme lamentar sobre el unigénito hijo que es arrebatado de la vida antes que vengan sus días.

(Alat dice: Ve, guardián, y ábrele tus puertas, hechízala también según las antiguas prescripciones.

El guardián fué y abrió su puerta:

Entra, ¡oh Señora!; recíbate la ciudad de Gutha; regocíjese el palacio del país de las sombras con tu presencia.

A la primera puerta que pasó, él la tocó y derribó la gran corona que en la cabeza llevaba.

¿Por qué has derribado la gran corona de mi cabeza, guardián?

Entra, Señora, así lo ha ordenado Alat.

A la segunda puerta que pasó y tocó, él le arrebató los aros.

¿Por qué has arrebatado de mis orejas los aros, guardián?

Entra, ¡oh Señora!; así lo ha ordenado Alat.

A la tercera puerta que pasó y tocó, él arrebató la gargantilla de su cuello.

¿Por qué has arrebatado la gargantilla de mi cuello, guardián?

Entra, ¡oh Señora!; así lo ha ordenado Alat.

A la cuarta puerta que pasó y tocó, él le quitó los adornos del pecho.

¿Por qué, guardián, has quitado los adornos de mi pecho?

Entra, Señora; así lo ordena Alat.

A la quinta puerta que pasó y tocó, él le quitó el ceñidor de piedras preciosas de la cintura.

¿Por qué, guardián, has quitado el ceñidor de piedras preciosas de mi cintura?

Entra, ¡oh Señora!; así lo ha ordenado Alat.

A la sexta puerta que pasó y tocó, él le arrebató las pulseras de sus muñecas y pies.

¿Por qué, guardián, has arrebatado las pulseras de mis muñecas y pies?

Entra, Señora; así lo ha ordenado Alat.

A la séptima puerta que pasó y tocó, él la despojó de la túnica que le cubría el cuerpo.

¿Por qué, guardián, me has despojado de la túnica que cubría mi cuerpo?

Entra, ¡oh Señora!; así lo ha ordenado Alat.

Cuando, después de largo tiempo, Istar había descendido al país de las sombras, Alat la vió y mostróse altiva en su presencia; Istar no fué cauta, renegó de ella, Alat abrió sus labios y habla; a Namtar (el demonio de la peste) su mensajero dió un mandato:

Anda, Namtar, llévate a Istar de aquí y llévala fuera a... Aun Istar, hiérela con enfermedad de los ojos, hiérela con enfermedad de costado, hiérela con enfermedad de pies, hiérela con enfermedad de corazón, hiérela con enfermedad de cabeza, hiérela toda ella, hiérela con enfermedades.

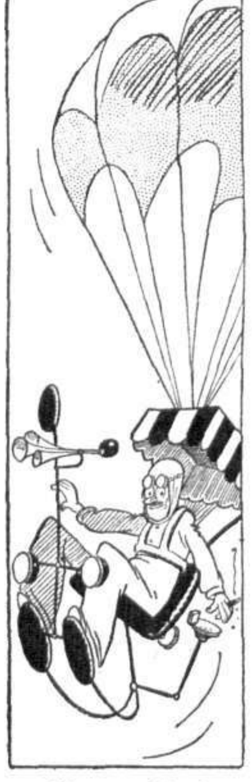


Sra. EULOGIA VERA DE PICAREL

A los 87 años de edad dejó de existir en esta capital la prestigiosa dama señora Eulogia Vera de Picarel, cuya vida ejemplar, consagrada al cariño del hogar y a la práctica del bien, ha hecho más sensible su desaparición.

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

LA SEMANA



Nuevo modelo de paracaídas.

(De *Judge*, Nueva York)



—Juan me dice que se casará conmigo.
—Entonces, ¿rompes con Isidoro?
—No; esperaré que se muera Juan.

(De *Le Souriere*, París)



EL SOLTERON MIOPE Y LA ESTATUA

—¡Por fin encontré la mujer que buscaba, silenciosa, humilde...!

(De *Judge*, Nueva York)



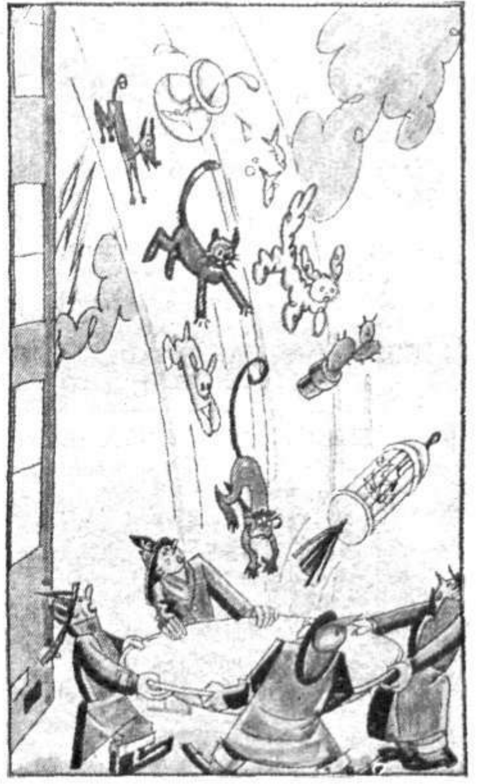
—Usted salvó a mi hijo, pero le ha perdido el sombrerito. Va a tener que pagarlo.

(De *Le Journal Amusant*, París)



—Señorita, ya que no quiere aceptar mi mano, le aceptaré una limosna.

(De *Judge*, Nueva York)



El incendio en casa de la presidenta de la Sociedad Protectora de Animales.

(De *Judge*, Nueva York)

—¡Qué sorpresa! ¿Verdad que no esperabas este regalito?

(De *Judge*, Nueva York)



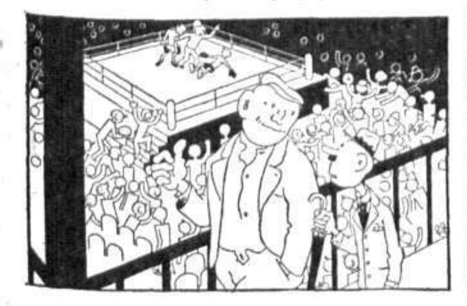
Trampas para los curiosos...

(De *Judge*, Nueva York)

HUMORISTICA



La señora (miope). — ¿Con quién habla usted, señor?
(De *Weckly Telegraph*, Londres)



— Como no termine pronto de contar, se cae el vencedor.
(De *Le Rire*, París)



— ¡Qué temporal!
(De *Judge*, Nueva York)



SILENCIO HEROICO
— ¿Me amas, Alfredo, me amas?
(De *Le Journal Amusant*, París)



— ¡Qué suerte que papá no juega al hockey!
(De *Die Wache*, Berlín)



El miope. — ¡Cuánta gente pide limosna!
(De *Le Journal Amusant*, París)



— ¿Tampoco me paga hoy?
— ¡Imposible! Me deshonraría. Soy hombre de palabra, y juré no pagar
(De *Le Rire*, París)



— En este hotel, cuesta el hospedaje 20 pesos diarios.
— Bueno, pero yo sólo voy a estar 10 minutos. Es para hablar por teléfono.
(De *Le Rire*, París)



— ¿Por qué se ahorca usted?
— Cada cual tiene sus caprichos.
(De *Le Journal Amusant*, París)

Nº 1
Logogrifo-jeroglífico, por Gonzalo Rodríguez (Ciudad)

SEÑAL

3 4 5 1 2

Nº 2
Comprimido, por Edmundo Paz (Ciudad)

LOZ	NOTA

Nº 3
Telegrama anagramado, por "Ad Terrorem" (Ciudad)

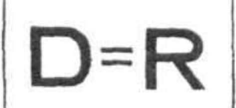
JESUS
SAL TU Y ADELINA Y QUEDE TIO
MANUEL BIEN
A.

Con las letras del precedente telegrama, convenientemente combinadas, debe formarse un refrán.

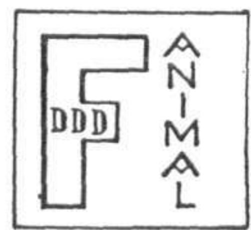
Nº 4
Comprimido, por G. Loperena Vernet (Ciudad)



Nº 5
Comprimido, por "Comadreja" (Ciudad)



Nº 6
Comprimido, por "Rubio" Haedo, F. C. O.



Importante. — En nuestro número 1756, que corresponde al 28 de mayo corriente, publicaremos el resultado de los concursos de enero y febrero próximo pasado, en virtud de que en el próximo, extraordinario, no aparecerá esta sección.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1932
CUPON Nº 1754

Pesquerías japonesas

Los japoneses han sido en todas las épocas grandes marinos y pescadores expertos. A principios del siglo XVIII y bajo el gobierno de los Tokugawa, que preconizaban una política de aislamiento, fué prohibida la construcción de barcos para la pesca de altura o de alta mar; con lo que sufrió un fuerte retroceso tan importante industria. Mas poco después de la Restauración, en 1867, no sólo se abolió este veto, sino que los gobiernos han favorecido las pesquerías, así como los estudios de investigación, y hasta la pesca pelágica ha sido objeto de una ley especial de protección. Merced a todo esto vemos ahora cómo los pescadores japoneses operan en casi todas las zonas del océano Pacífico: en las aguas más cercanas al Japón, lo mismo que en el mar de Okhotsk, en las costas de Alaska y del Canadá, en las de Méjico y en el litoral W de Sud América, en las islas de la Micronesia, en Australia y en los mares antárticos. Por el tratado de paz de Portsmouth de 5 de septiembre de 1905, Rusia garantizó al Japón el derecho de pescar en el mar de Okhotsk y en aguas de Kamchatka (derecho que fué ratificado en mayo de 1928 por el gobierno de la U. R. S. S.) y la propiedad de la mitad meridional de la isla Sakhaline o Karafuto, rica en bosques y pastos, en carbón y arenas auríferas; pero más rica aún por sus pesquerías de arenques, sobre todo. También desde 1888 el gobierno del Canadá autorizó a los japoneses para pescar en los ríos Skeena y Fraser.

Ante tanta previsión y actividad, no es de extrañar que la industria pesquera japonesa haya reafirmado más y más, al correr de los años, su posición preponderante entre todas las del orbe. Mas, aun ciñéndonos a la que se realiza en sus propias aguas, en los mares que circundan al Japón, recordaremos que en 1893 el valor total de la pesca marítima no excedió de 1.250.000 libras, mientras que ya en 1925 excedió de 18.000.000. La exportación de los productos de la pesca (de ellos es China el principal mercado) se estimó en 1926 en unos 23.000.000 de libras esterlinas, cuando treinta años antes cifrábase en 900.000. Se calcula que los pescadores japoneses capturan alrededor de una cuarta parte de la pesca global del mundo.

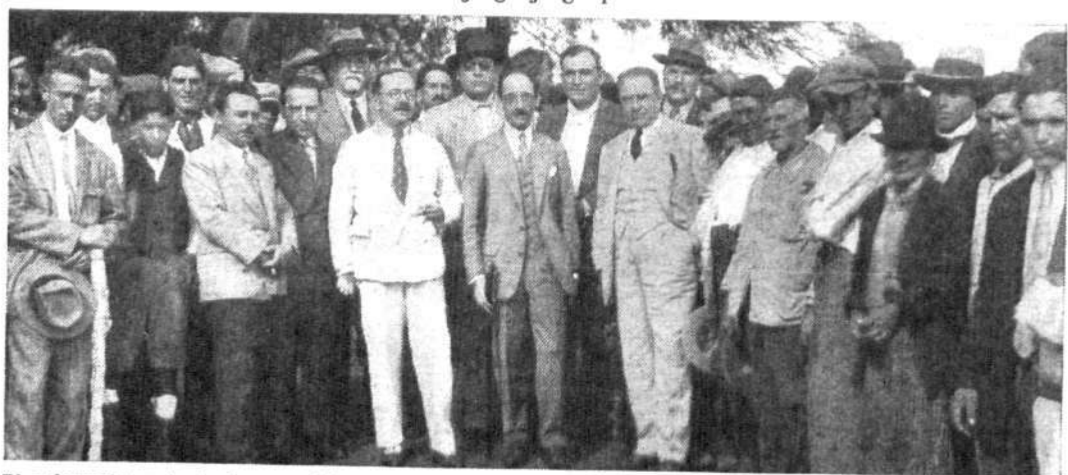
Extraordinaria es también la abundancia de pesca en la parte norte y noroeste del Pacífico septentrional. En el mar de Bering y al este de la península de Alaska hay grandes bancos, en fondos de 22 a 90 brazas, donde se encuentra enorme cantidad de bacalao; pero hasta ahora ha sido poco explotada su pesca. En el mismo mar tiene desde antiguo gran importancia la caza de la foca, y conocidas son las largas disputas que ella provocó entre la Gran Bretaña, Estados Unidos de Norteamérica y Rusia (esta última habíase propuesto, antiguamente, ejercer un verdadero monopolio: recuérdese un ucase de 1821), a las que puso término el tratado de arbitraje que se firmó en Wáshington el 29 de febrero de 1892. La pesca pelágica fué abolida en 1911 por convenio entre Inglaterra, Estados Unidos de Norteamérica, Rusia y Japón.



Una. — Hago bien de gran dama, ¿verdad?
Otra. — Sí, pero tu mamá lo hace mejor.
(De *Life*, Nueva York)

"Caras y Caretas" en el interior de la República

J U J U Y



El gobernador rodeado de sus ministros, y acompañado de los agricultores del departamento El Carmen, con motivo de la visita del mandatario a la zona.

T U C U M A N



Concurrentes al festival danzante de la asociación Los Gráficos, a beneficio de su caja social.

S A N J U A N

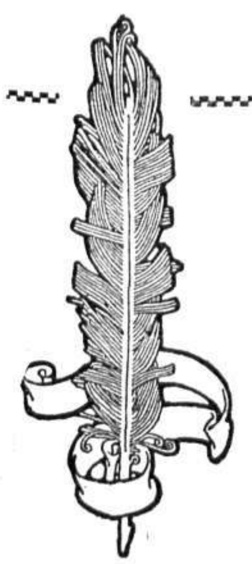


Gran banquete realizado por la Sociedad Italiana, celebrando el 50º aniversario de su fundación.

R I O C U A R T O



El nuevo jefe del regimiento de Infantería Nº 14, teniente coronel Aníbal Velázquez, acompañado del cuerpo de oficiales que lo secundan en el comando del mismo.



Reflexiones del caballo de las calesitas

LUIS POZZO ARDIZZI

Versión taquigráfica revisada por la Sociedad Protectora de Animales

MIENTRAS el dueño de las calesitas del pueblo suburbano abandonó su negocio "para almorzar", El Caballo, alma y nervio del armatoste, visiblemente emocionado, se expresó así:

"Pasen a verme, señores. Contemplen a la pobre bestia que da vida a estos hermanos de madera.

"Aquí me tienen ustedes, totalmente esclavizado, a merced del sujeto que me explota por una mísera ración, cuya cantidad depende del éxito de "su negocio", aunque mi trabajo y mi rendimiento sean idénticos todos los días.

"¿Por qué se me condena a este cautiverio forzoso? ¿Con qué derecho se me impone un círculo estrecho, en el que debo dar vueltas y más vueltas, sin poder experimentar el placer de la indisciplina?

"¿Qué cualidades superiores a las mías tiene el caballo del lechero para que se le permita recorrer las calles de la ciudad, detenerse y aplicar, de vez en cuando, alguna coz, con más o menos justicia?

"Hay que creer en la fatalidad. Yo fuí desgraciado aún en mi turbulenta vida de potrillo. Nací en un corralón, una noche de tormenta y sin que el propietario de mi dignísima madre se molestara en resguardarla bajo techo...

"Mi pobre madre, desde su remota juventud, había sido la animadora de estas mismas calesitas y... cuando ella murió, pasé a substituirla...

"No he experimentado ni la alegría de retozar libremente por el campo, porque, para colmo de mi propia ironía, en vez de nacer en plena pampa, vi la luz en Buenos Aires: soy un caballo de ciudad, tan ridículo y tan desgraciado como los gauchos del asfalto...

"En todas las "profesiones", aun entre las de los animales, existen compensaciones más o menos gratas, pero en la mía, a través del tiempo, no se experimenta otra sensación que la de la propia amargura.

"A pesar de mis deseos para convencerme de lo contrario, no soy más que el caballo anónimo que, tirando de las calesitas, recuerda a la pobre mula de la noria que encontró la muerte a fuerza de pasar sobre el mismo círculo...

"¡Y pensar que mi vocación — porque los caballos en nuestra juventud, como los hombres, sentimos deseos de ser tal o cual cosa — era convertirme, algún día, en caballo de circo...

"¡Qué pena me dió ayer, cuando pasó frente a las calesitas destartaladas, el carromato del circo luciendo grandes afiches, anunciando la presentación del caballo sabio que baila en dos patas!...

"¡Ah! suspiraba yo, ese sí que es un caballo feliz. Esta noche, bien comido y mejor alhajado, se presentará ante una sala atestada de público, y luego de repetir lo que tuvo la fortuna que le enseñaran en una academia, se embriagará con los aplausos frenéticos, delirantes, que se le tributarán.

"Y después de todo, ¿qué sabe más que yo? Si la misma música, repetida años y años, para que recuerde los pasos, lo hace bailar mecánicamente. ¿Quién no se siente caballo amaestrado oyendo *música de circo*?

"En cambio yo, aquí, entre los malos acordes del organito que cada día está más desafinado, desgasto mis nervios y malogro el buen gusto que heredara de mi madre...

"¡Si por lo menos consolaran mis penas y compensaran mis angustias los chicos que ríen, gozan y se divierten cabalgando en las bestias de madera a las que doy movimiento!... Pero ellos no saben que sus alegrías son hijas de mi sudor..."

Y después de una breve pausa, impuesta por el dolor, agregó:

"Odio con toda mi nobleza de caballo plebeyo al caballo de circo y al de carreta, porque son los aristócratas de la raza.

"Y odio a la Naturaleza porque al crear los caballos no les dió la misma facultad que a los hombres: de un caballo común no puede hacerse un crak de pista, pero en cambio de un hombre bruto, mediante influencias, se logra un médico, un ministro..."

Hubo otro silencio, impuesto por la indignación, y luego terminó:

"Pero no importa. La muerte nos nivela a todos: yo he de encontrarme con el caballo de circo y con el de carrera en el mismo salame..."

Y dibujó una sonrisa equina de satisfacción...

Luis Pozzo Ardizzi

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1753 (7-5-32).



Los tres osos están marcados con líneas gruesas.



Este perro detective busca a 3 vacas, un lechón y un caballo. ¿Dónde están?



¿LAS ANEMONAS DEL MAR SON FLORES O ANIMALES?

Las "actinias", anémonas de mar, son flores vivientes como las flores de coral. Inmovilizan los crustáceos, los moluscos de que se alimentan, punzándolos y paralizándolos gracias a un órgano igual al de las medusas Si se toca a la anémona de mar, repliega sus tentáculos, se contrae y pierde en seguida todo su encanto.

Las amémonas marinas verdes, amarillas o rojas, no están absolutamente unidas a la roca; se adhieren a ésta por medio de una ventosa, y para arrancarlas basta introducir la hoja de un cuchillo.

Si se conserva en alcohol una anémona de mar, pierde sus colores.

En los acuarios de agua salada viven perfectamente de los pedacitos de carne cruda o los insectos que se les da como alimento.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Elena de Troya conocía el atractivo de un cutis perfecto



"Admirada por todos los hombres" era Elena de Troya, la mujer más bonita de su época. Linda como un sueño de amor, esta hija del rey Tíndaro ensalzó sus encantos naturales con "ciertos ungüentos" y su belleza cautivaba a todos. París sacrificó todo—honor, patria, haciendo y hasta la vida—por ganar el amor de Elena

D2

Ud. también debe proteger su belleza y hacer resaltar sus encantos

La belleza femenina deslumbrante, que hacía a los hombres de la antigüedad transformarse en héroes, ya no es privilegio de princesas. Hoy día cualquier mujer puede hacerse "admirada por los hombres", gracias al sencillo tratamiento de belleza Dagelle. Usada como base para los polvos, la Crema Invisible Dagelle protege al cutis contra las ardientes caricias del sol. La Crema de Belleza Dagelle, aplicada en cantidad por la cara, el cuello, hombros y brazos, al acostarse, imparte nueva suavidad y tersura al cutis. El lavado de la cara, por la mañana, con Vivatone, el tónico perfecto de la piel, la refresca y estimula, completando este exquisito tratamiento de belleza. El cupón traerá a usted un Estuche Especial de estas tres creaciones embellecedoras. Envíelo hoy mismo.

DAGELLE

Crema Invisible ~ *Vivatone* ~ *Crema de Belleza*

DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de **un peso.**

Nombre..............................

Calle y número..............................

Ciudad.............................. *Provincia*..............................

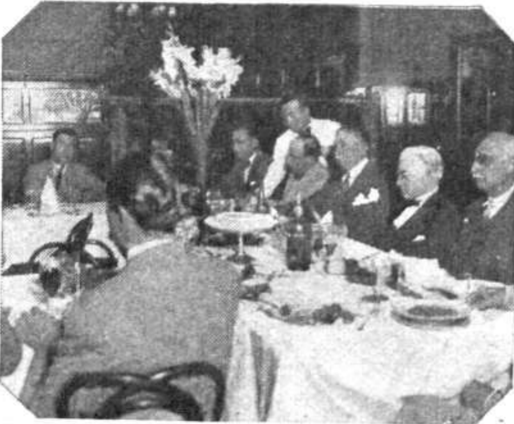
C. y C. 2

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AZUL



Demostración realizada en honor del señor Gregorio Motti, con motivo de cumplir 25 años al frente de la Sociedad Argentina.



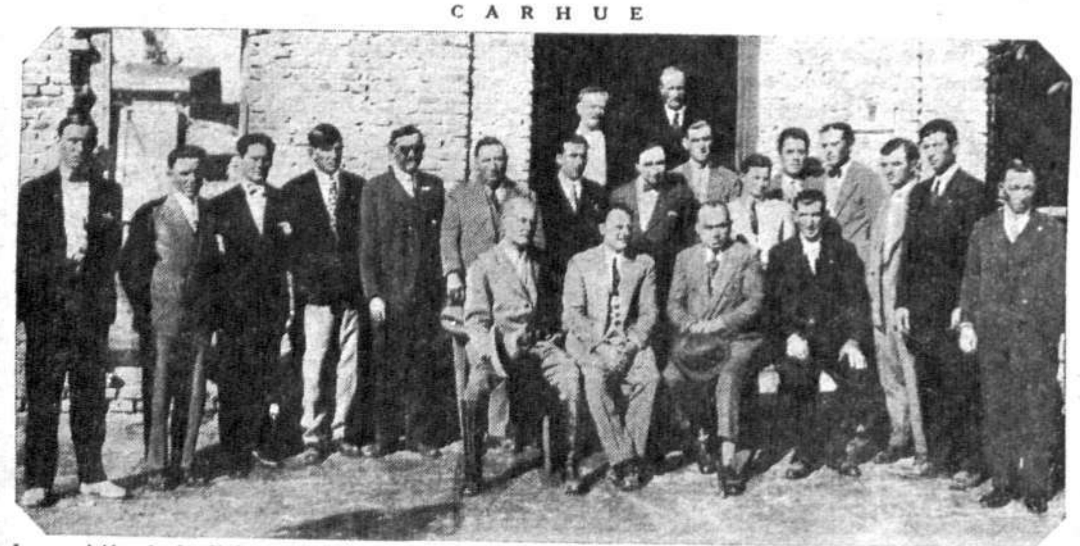
Banquete servido en honor del comisionado municipal, señor Francisco O. Pourtalé, al retirarse de la localidad.

SALADILLO



El intendente municipal, señor Domingo J. Candia, rodeado de algunos concejales, en la demostración recientemente efectuada.

CARHUE



La comisión de la Federación Agraria Argentina, sección Adolfo Alsina, acompañando al presidente general de la institución.

Dónde nació el Siglo XX

Nadie ignora que el siglo XX empezó a las cero horas un segundo de la noche del 1º de enero de 1900, pero no es tan fácil saber o por lo menos recordar después de 32 años, cuál fué el lugar exacto de la tierra bañado por el primer rayo de sol de ese día, y qué clase de ser humano, ya sea civilizado o salvaje, fué el que primeramente vió la aurora del siglo en que vivimos.

Desde luego nos parece inverosímil que los siglos deban tener un lugar de nacimiento así como tienen fecha de principio. Pero el hecho es real y basta una brevísima explicación para comprenderlo.

Sabido es que la redondez de la Tierra y su rotación sobre el eje ocasiona que no todos los lados de ella puedan dar frente al Sol al mismo tiempo y que mientras uno de los hemisferios está sumergido en la profunda obscuridad de la noche, el hemisferio opuesto disfruta de la luz del día; debido a esta sucesión de luz y sombras ininterrumpidas e incesantemente, se adoptó el sistema de clasificar el tiempo en días, semanas, meses y años, y tal es el motivo de que los siglos y los años tengan un lugar especial de nacimiento.

Así, pues, muy curiosa es la cuestión de saber qué país de la Tierra fué aquel sobre el que irradió el primer albor de la aurora del siglo XX.

Fué un hecho verdaderamente extraño el de que el siglo XX, que era esperado con tanto interés por todo el mundo civilizado, haya tenido su principio en medio de los indiferentes habitantes de las islas Antipodas, en el lejano sur del Pacífico, cerca de Nueva Zelandia.

Estas islas son de poca importancia y han recibido su nombre por las circunstancias de ser la tierra más cercana a las exactas antípodas del observatorio de Greenwich, y son habitadas por una pequeña tribu de salvajes.

El nacimiento del siglo XX fué celebrado con espléndida pompa en todos los lugares de la Tierra, pero esta insignificante tribu de salvajes, a la que tocó ser el primer grupo de seres humanos que sintiera el calor del sol del nuevo siglo, fué una de las pocas comunidades para las que pasó inadvertido un día tan memorable.



—Fué en 1910...
—No, en 1911.
—¡Si lo sabré yo! Fué precisamente el año en que me bañé...
(De *Moustique*, Charleroi)



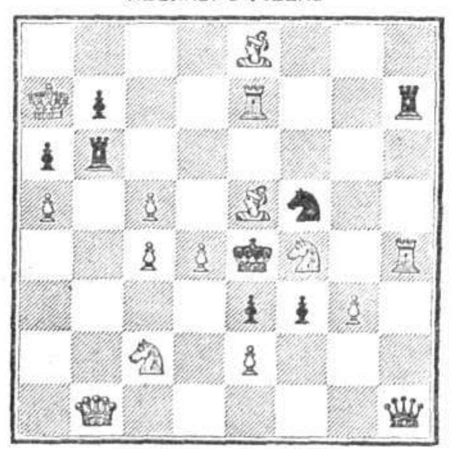
—Si tuviera usted tres pasteles y tuviera que repartirlos con tres amiguitos, ¿qué tendría usted que hacer?
—Pelearme con uno de ellos.
(De *Cándide*, París)

AJEDREZ



Problema Nº 137, por H. y E. Bettmann

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 14 PIEZAS
(TOTAL: 23 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 136

A 8 C D

(6 VARIANTES)

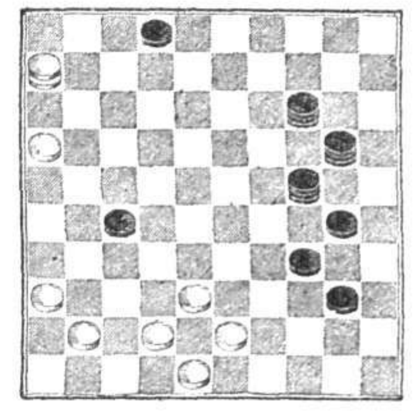
SOLUCION AL FINAL DE DAMAS PUBLICADO EN EL Nº 1753 (7-5-32) =

BLANCAS JUEGAN Y GANAN

BLANCAS: 16 a 21; 31 a 27; 21 a 26; 11 a 7; 44 a 39; 26 a 37; 20 a 14; 15 a 42 X 3; 49 a 9 X 4; 41 a 5 X 4 y ganan.

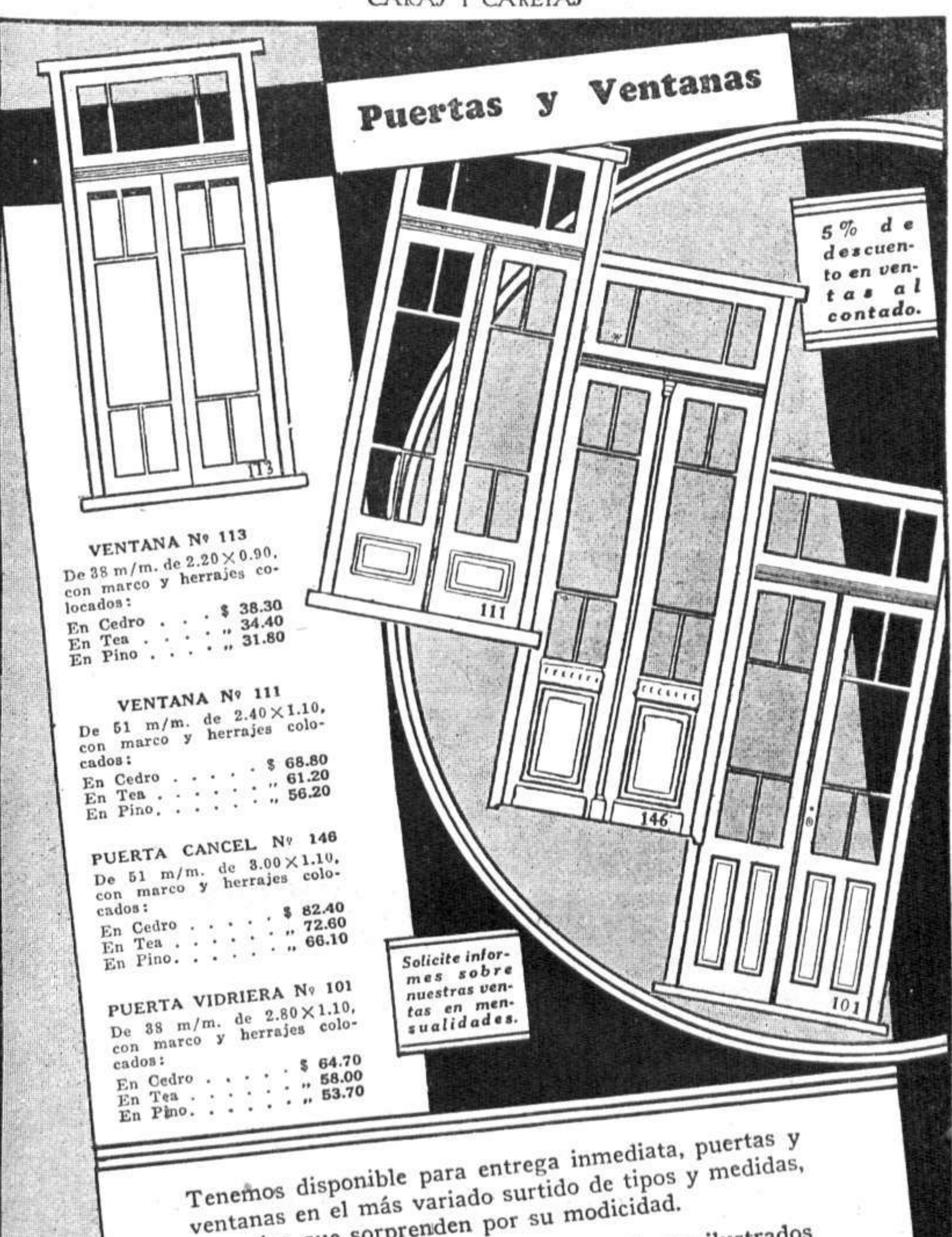
Final de damas, por A. MEAUDRE

NEGRAS



BLANCAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y GANAN



Tenemos disponible para entrega inmediata, puertas y ventanas en el más variado surtido de tipos y medidas, a precios que sorprenden por su modicidad.

Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Chalets, Garages, Galpones, Tinglados, en madera o hierro, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

Escuche la audición que L. S. 6, Bernotti - Radio del Pueblo, transmite todas las noches a las 20.30 horas.

TORTOSA Hnos.

ESTABLECIMIENTOS MADERERO-METALURGICOS

BUENOS AIRES

Exposición y Ventas: CHARCAS 2950.

Administ. y Talleres: CHICLANA 3341.



DESPUES DEL MENSAJE

Por LUIS GARCIA

—¿Y el mensaje?
—Lo he leído.
—¿Y qué tal le ha parecido?
—Asombroso. Su Excelencia,
sin cansarse, ha repetido:
"con premura" y "con urgencia".

El trabajo me acoquina.
La pereza me domina
y hay chismoso que asegura
que abandono la oficina
con premura.

Mas no crea que hago sebo.
Pienso mucho en lo que debo
y me amargo la existencia.
Por fortuna, como y bebo
con urgencia.

¿Y Silvano? No se trata
de que venga a dar la lata
tal prodigio de incultura;
¡es que viene a pedir plata
con premura!

Nos encuentra y se decide.
Nos aplasta, nos divide,
sin pudor y sin decencia.
—Y lo malo es que la pide
con urgencia.

—¿Y a Tiburcio qué le pasa?
Sigue a Luisa o a Tomasa
y a casarse se apresura.
—Ya hemos visto que se casa
con premura.

—Ese mozo es un bergante.
Transformada, en un instante,
su pasión en displicencia,
se divorcia ¡qué inconstante!
con urgencia.

—¿Y eso es todo? No lo creo.
Otras cosas hay que veo
y me llenan de amargura.
¿No nos quitan el empleo
con premura?

Es verdad que nos halagan
con elogios que empalagan.
—Yo he perdido la paciencia.
El hecho es que no nos pagan
con urgencia.

—Roque, guapo entre los guapos,
defendiendo los harapos
que le embargan, se sulfura
y principia a dar sopapos
con premura.

—Ese brío y ese fuego
son hermosos, no lo niego;
pero acaba la pendencia
y le deben curar luego
con urgencia.

—¿Va a durar eternamente
situación tan deprimente?
—Verá usted como no dura.
—¿Va a arreglarla el presidente
"con urgencia" y "con premura"?

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

El principio y el fin

Y, sin embargo, la perfectibilidad continua del género humano es un sueño semejante al del cielo. El hombre es y será, mientras la humanidad exista, lo que fué en los tiempos más remotos. En el seno de la sociedad, teniendo a su alcance el resultado de todos los esfuerzos de las generaciones que pasaron, aparece como un ser superior; aislado, solo, es tan frágil, tan impotente, tan imperfecto como el hombre primitivo. Aprovecha la experiencia de todos los que le han precedido; sabe lo que aprende, y mejora después de haber estudiado: he ahí su fuerza. Domina todos los animales por el ardid y les abate con sus armas; desvía el curso de los ríos; reúne los mares por medio de istmos; ahonda el seno de la tierra para arrancar de sus entrañas las materias que en ellas encierra; perfora las montañas; transmite su palabra a través de los continentes y de los océanos; levanta pirámides y torres cuyas cimas se pierden en la región de las nubes e inventa máquinas que parecen prodigios, pero es siempre el mismo ser débil que, vagando errante por los bosques, procuraba el alimento disputando su vida a las fieras. Cuando siente hambre, despiertan sus instintos malévolos: extremad ese menester fisiológico, y llega a la ferocidad. Tiene, a pesar de su cultura, las mismas pasiones y las mismas flaquezas que sus antepasados salvajes. Va marchando hacia adelante en busca de algo superior a lo que posee, porque sus necesidades y sus aspiraciones crecen a medida que avanza. Podrá recorrer los aires como el águila; hundirse en los mares como los peces e inventar nuevas ciencias y nuevas artes; llegará a la perfección relativa de los gobiernos: ha de darle tal vez la medicina el medio de prolongar su existencia mucho más del término limitado de las longevidades del presente, y le será, no obstante, imposible conocer algún día los orígenes de la civilización y resolver el problema de sus destinos futuros. Tendrá el reposo material pero nunca el de la inteligencia; queriendo continuamente algo más elevado, luchará sin descanso con la consecución de un ideal y por descifrar el misterioso enigma, mientras sobre él se cierne constantemente ese fantasma intangible, creado por su propia fantasía, que ha de arrastrarle en pos de alguna sombra para impedirle que se sienta descorazonado por la variedad de una existencia sin anhelos.



Sr. CARLOS ALBERTO PUJADAS

Su prematuro fallecimiento causó honda impresión entre sus numerosas amistades.

Es el movimiento, es la lucha lo que constituye la faz grata de la existencia. Si no tuviese el hombre nada que desear, languidecería en la insipidez de una vida de monótona uniformidad, contraria a toda iniciativa de progreso, a todo esfuerzo para el mejoramiento de las sociedades venideras. Para empujar a los hombres insensibles y sin energía al cumplimiento de actos de abnegación y de caridad; para sostener su ánimo en los trances difíciles, hay que hablarles del cielo, de la instabilidad de las cosas humanas, de la dicha del alma bienaventurada que goza de la contemplación del ser supremo. El que nada cree, el que nada espera, el que no tiene un propósito que realizar, es solamente un cuerpo que se mueve.

ENRIQUE KUBLY

PAGINA INSTRUCTIVA

LOS PRIMEROS CONSUMIDORES DE NAFTA

(Continuación). Veanse Nos. 1752 y 1753.

El vehículo de vapor de Trevithick tenía un solo cilindro colocado horizontalmente que les impartía movimiento a las enormes ruedas mediante un sistema algo complicado de cruceta y de biela que hacía mover una contraflecha, y además se empleaban grandes engranes que hacían mover a otros engranes todavía más grandes que estaban montados en el eje posterior. Unos embragues separados, de un tipo muy primitivo, colocados a cada lado de la contraflecha, se empleaban en este vehículo, lo que nos indica que ya desde aquella época se daban cuenta los ingenieros de la necesidad de utilizar algún diferencial. La caldera iba montada en la parte posterior, entre los miembros del chasis, y se producía un tiro natural para el horno mediante una larga chimenea que dominaba toda la parte posterior del vehículo. Este carruaje elegante necesitaba una tripulación de dos hombres, uno situado en una plataforma posterior con objeto de que al motor no llegara a faltarle vapor, en tanto que el "cochero", revestido con toda la dignidad de su sombrero alto, se situaba en el pescante y desde allí guiaba el coche.

David Gorden, otro inventor, concibió la idea de utilizar "patas mecánicas de caballo" como medio de propulsión, y en 1824 patentó su invento. Consistía su método en emplear seis patas huecas de hierro, que en su extremidad inferior estaban provistas de "pies", y tales patas pendían de una flecha acodada que se hacía mover por medio de bielas colocadas entre los extremos inferiores de las patas, y una segunda flecha acodada que estaba acoplada a la parte posterior de la primera.

Estas bielas comprendían un movimiento longitudinal semejante al de un telescopio, que se le impartía por medio de un resorte, a fin de hacer frente a las irregularidades de la superficie del camino. Sin embargo, este método se abandonó más tarde porque, aunque el carruaje experimental funcionaba bastante bien, su velocidad no era suficiente, aun después de las muchas experiencias que se hicieron durante varios años con distintos tipos de caldera.

Entonces fué cuando se presentaron mecánicos haciendo experiencias para encontrar el medio de eliminar los estorbosos e inconvenientes embragues para la transmisión del movimiento, y en el año 1827 se dió a conocer el diferencial. Este mecanismo ha demostrado ser de importancia sin igual en el perfeccionamiento de la tracción en las carreteras, y el honor de su invento corresponde a Oneisphore Pecqueur, de Pas de Calais. El diferencial de Pecqueur era substancialmente el mismo que empleamos en la actualidad, y en la patente del inventor, éste opina que "si hubieran conocido su principio los ingenieros ingleses, habrían probablemente establecido locomotoras y coches de vapor desde mucho tiempo atrás".

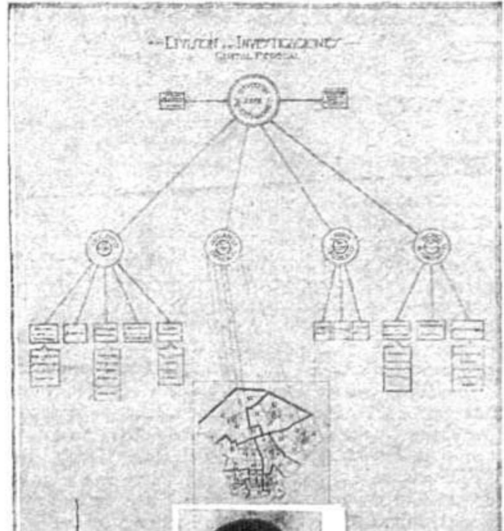
En 1829, Walter Hancock hizo trabajar en una carretera un coche de vapor que, según la costumbre que ha llegado hasta nuestros días, bautizó con el nombre de "El Sol". Este era un vehículo de grandes pretensiones, que pesaba tres toneladas y media con todo, combustible y agua, siendo su velocidad media aproximadamente de nueve millas por hora.

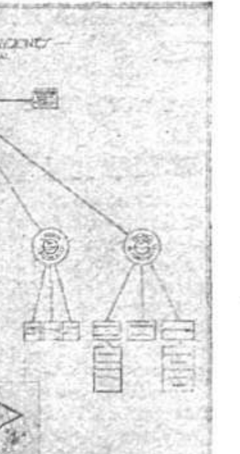
(Continuará)

NOTAS VARIAS



José o René Renaudin, tenebroso francés, deportado.





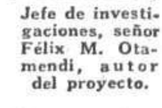


Diost Mutryj, vagabundo víctima de un crimen misterioso.



Rolando Dauplin, que, en compañía del anterior, fué deportado como elemento indeseable.

Gráfico que ilustra el proyecto reorganizador de la División de Investigaciones de nuestra pol.cía.



Jefe de investigaciones, señor Félix M. Otamendi, autor del proyecto.

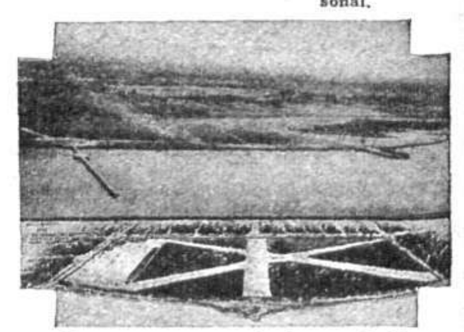
Merced a su larga experiencia, el inspector general supo proponer un plan que permitiría más rápida eficacia. El proyecto se encuentra a estudio del jefe de policía, coronel Jorge L. García.



Agustín E. Saavedra, vendedor de alcaloides detenido por la sección Seguridad Personal.



Un aspecto de la fábrica de letreros luminosos que fué destruída por un incendio.



Futuro aeropuerto de la metrópoli, propiciado por la Cámara Argentina de Comercio.









Miguel Magri. Pascual Grace. Arturo Baldarini. Cayetano Di Giorgio.
Maffiosos, componentes de banda, capturados con motivo de extorsiones criminales.







Aspecto del ómnibus incendiado por cuatro desconocidos, que causaron primeramente heridas al conductor y al guarda de dicho coche.





Alfredo Bertomeo. Marcos Schneider. María M. de Mateni.
Heridos en el choque de un ómnibus y un tranvía, en la calle Rivadavia. Estado en que quedó el primero de los vehículos.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	„ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

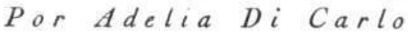
EL ADMINISTRADOR





LECTURAS INFANTILES

LOS CASTILLOS MUY ALTOS...



Por Adelia Di Carlo

CARLOS y Luisita son dos buenos hermanos que se ayudan en sus deberes y juegan juntos. Pocas veces disputan o se enojan.

Por la noche, después de comer, el uno lee al otro algún cuento bonito que los entretiene y les enseña a ser cada día mejores. Otras veces, durante el día, juegan al rompecabezas. Buscar los cubitos con las figuras correspondientes para formar la lámina y acertar en seguida, les da un gran placer.

Hace varios días que Carlitos, después de ese juego, propuso a su hermanita entretenerse con los naipes. Luisita consintió, y pasaron un buen rato. Terminado este pasatiempo, que divertía mucho a su mamá porque los niños no sabían jugar, Carlitos comenzó a colocar los naipes en forma de pila. Mientras esto hacía, la imaginación del niño volaba lejos.

—Cuando yo sea grande — decía — seré rico y haré construir un hermoso palacio.

"Estos serán los salones para



recibir a las visitas y para las fiestas — prosigue el niño. — Al lado estará el comedor, luego la despensa y después la cocina. También tendré un saloncito para leer o para jugar al dominó con mis amigos.

"Arriba de estas habitaciones estarán los dormitorios. Uno para mamá, otro para papá, otro para Luisita, otro para mí y otro para algún amigo que pase unos días en mi casa. Y después el cuarto de baño. ¡Ah!, me olvidaba: el despacho y biblioteca de papá estará al lado de los salones de recibimiento.

"Haré — continuaba diciendo Carlitos, — que el arquitecto se preocupe de que todas las habitaciones de la casa tengan mucho aire y luz. Desde las ventanas se verá un gran jardín con grandes árboles y con plantas de las más lindas flores. En el piso que esté arriba de los dormitorios, estarán las piezas de las personas de servicio. Ellos también tendrán un buen cuarto de baño... Y, más arriba, estará el mirador, sobre el cual enarbolaremos la bandera en los días de fiestas. También haré colocar un pararrayos".

Pero, mientras esto decía, Luisita movió sin querer la mesa y el castillo formado por los numerosos naipes se vino al suelo.

Rieron todos, hasta Carlitos.

La madre, dejando la costura que tenía entre manos, acarició la cabeza del niño, y díjole:

—Hijo mío, conviene no colocar tus ambiciones muy alto, porque si no te va a suceder como a este castillo: se viene al suelo...

Adelia Di Carlo

Necrología


Señora Rosalía Russo de Scalese, fallecida recientemente en esta capital.


Señora Rosa S. de Benceñy, que ha dejado de existir en Chabas.


Señor Donato Stigliano, fallecido en la ciudad de Casilda, Santa Fe.


Señor Alfredo Bodson, cuyo deceso, ocurrido en ésta, ha sido muy lamentado.

Belisario

—Algunos buenos príncipes — dijo Belisario — han obtenido durante su vida este testimonio. Pero a no haber algún acontecimiento extraordinario, que dé ocasión a que se manifieste el amor de los pueblos, y que haga solemne el homenaje de los corazones, ¿qué príncipe podrá lisonjearse de que es unánime y sincero? Sus cortesanos le responderán de ello, pero ¿quién le responderá a él de sus cortesanos? Al tiempo que en sus palacios resuenan cantos de alegría, ¿quién le asegura que en lo interior de sus provincias en el vestíbulo de un procónsul y la cabaña de un labrador no resuenan sollozos y gemidos? Sus fiestas públicas no son más que escenas de teatro, sus elogios son mandados; él mira delante de sí honrados con el apoteosis a los más viles de los hombres; y mientras que un tirano, sumido en la molicie, se embriaga con el incienso de sus aduladores, el hombre virtuoso que ha pasado su vida sobre el trono, haciendo al mundo el poco bien que dependía de su mano, muere en la pesadumbre, sin haber jamás sabido si tenía un solo amigo sincero. El corazón se me parte cuando considero que Justiniano va a bajar al sepulcro, persuadido de que le he sido traidor, y de que no lo he amado.

—No — exclamó el Emperador fuera de sí (y suspendiéndose repentinamente), — no — dijo con menos calor, — no es tan desgraciado un soberano, que no llegue a saber alguna vez si es amado.

MARMONTEL.





"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA

El nuevo edificio de la Escuela Normal, inaugurado recientemente, con la presencia de las autoridades.



Señoritas pertenecientes a la comisión de auxilio de la sociedad Damas de la Providencia, presidida por la señorita Esilda Sal de Gómez

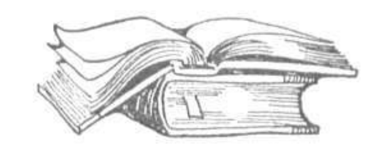


Monseñor Alberti acompañado de los que fueron padrinos de las dependencias inauguradas del asilo Damas de la Providencia.



Distinguidas damas que asistieron a la fiesta y que felicitaron a la comisión organizadora por tan benéfica obra.

DE "PEQUEÑA BIBLIA IGNORADA", LIBRO DE PROXIMA APARICION



ORPHA, LA MUJER OLVIDADA

Por GUILLERMO F. ELORDI



Los padres de Mahalon y de Chelión han dejado la tierra de sus antecesores y, bordeando el mar Salado, llegan al país de los moabitas. Las mismas aguas del mar espeso contemplan ahora desde la costa oriental, y ahí se detienen los esposos peregrinos — Elimelech y Noemí, — cuando sus hijos hallan en Ruth y en Orpha, mozas de Moab, las gracias que no tuvieron oportunidad de encontrar en sus vecinas de la tierra efratea.

Pero allí mueren todos las varones de la familia, y solas quedan las mujeres: Noemí, Ruth y Orpha.

Y cuenta el cronista del libro de Ruth de cómo ésta acompañó a la madre de su perdido esposo, mientras Irpha optaba por quedarse para volver luego hasta los suyos. Y prosigue la historia de Ruth, la que supo elegir el camino para que su felicidad fuera reivindicada por Booz. Y a ella le cabe la inefable gracia de ser madre de Obed, bisabuela del rey David y directa ascendiente del Rey de los Reyes.

Y Orpha ha sido alvidada. Ella misma ha renunciado, ha buscado en la soledad el mejor lenitivo para sus penas. ¿Vuelve realmente a los dioses múltiples de Moab?

. . . .

Orpha, la olvidada mujer de la crónica de los peregrinos de Judá, ha preferido volver a los suyos. Tristemente, vencido su primer y bondadoso impulso de acompañar a Noemí, viendo a su hermana persistir en el empeño de seguir a la suegra común, se aparta voluntariamente. Chelión, el buen marido — piensa, — tendrá su lugar de descanso al lado de aquel Señor que ella no conocía, pero cuya existencia descubrió en el rostro iluminado de bondad de su compañero. No pide recriminaciones para ella que deja, ni para aquellos que la olvidan. Noemí y Ruth siguen el camino de Bethlehem; Orpha recorre la tierra de Moab.

La mujer transita el camino desolado. A veces la ramazón pobre de una vid, la sombra malsana de un carahigar o el resguardo de un árbol requemado visten la pobreza ambiente; otras veces, entre los riscos, un hilo de agua se alarga en procura del mar.

En la tierra de Judá, Ruth ha de confundir su silueta entre las doradas espigas de los campos de Booz. Orpha, silenciosa, pausadamente, se aleja del valle de las salinas.

—¿Vas sola hacia el hogar de tus padres, buena mujer? — interrogan a su paso los viajeros que la descubren.

— No — afirma con seguridad y sin cambiar el paso. — Llevo conmigo la felicidad de mis recuerdos. Espero que la vida continúe permitiéndome el culto piadoso por lo que tuve... y mi acción será aún tan animosa como si mi compañero estuviese junto a mí. Y así lo siento: sus dedos aliñan todavía mis cabellos; su mano, caricia de recuerdos, roza mi frente.

. . . .

Y la figura de Orpha se esfuma. Ni aquí, ni en el legítimo texto, le cabe a ella ser madre de ilustres como a Ruth su hermana, ni aun precursora de prolífico linaje como lo es Agar, la sierva de Abraham. Sin propio beneficio, como Abisag Sunamita, que sirvió de rescoldo al rey David en sus días postreros, Orpha, por el contraste de su actitud de renuncia frente a la persistencia de su hermana, sirve sólo para enaltecer las virtudes de ésta.

Curioso fragmento de la vida de Orpha, este de entrelíneas, lo único que pudo descifrarse en un palimpsesto ajeno por cierto a la Biblia y a su tiempo.

Y si fueran exactas las palabras que suponen a Orpha ambulando, dueña y cultora de sus recuerdos, tan paradojal como humana resultaría su visión: la de la mujer triste y olvidada que busca precisamente en los recuerdos el único y más seguro báculo para andar, sin tropiezos y con seguridad, el abandonado camino de su existencia.





Guillermo F. Elordi

Enlaces




Ancelmo - Giorello. — Chivilcoy.




Bernardi - Montironi. — Serodino.




Elías - Mascheroni. — Nueve de Julio.




Vicente - Chiosso. — Andino.




Ferriol - Debernardo. — Nueve de Julio.

Napoleón en el teatro

Un teatro subvencionado de la capital francesa — el Odeón — prepara un espectáculo copioso: una pieza sobre Napoleón, que debió ser una trilogía. Pero ante la dificultad de llevar a los espectadores al teatro tres noches seguidas, el autor recortó la obra. No durará sino poco más de cinco horas. Se comenzará la función a las seis de la tarde para terminar a media noche, con un intervalo para cenar.

Pero no hay nada nuevo bajo el techo del Odeón, ni bajo el sol. En tiempos en que ese teatro estaba dirigido por el famoso Harel, es decir, hace un siglo, se representó una pieza intitulada "Napoleón Bonaparte o Treinta años de Historia de Francia", que duraba no las horas de la que se anuncia, sino siete. Se principiaba a las cinco.

Tal pieza fué encomendada por Harel a Alejandro Dumas. Este se había comprometido desde hacía tiempo a escribir un drama napoleónico; pero no ejecutaba su promesa. ¿Qué hizo Harel? Una noche invitó a Dumas a comer, y a los postres le dijo sin ambages:

— Querido, es usted mi prisionero. He aquí su habitación, que es la mejor de la casa. Usted será tratado como un príncipe. Pero he aquí igualmente papel, plumas, tinta... Usted no saldrá sin haber escrito la obra en cuestión.

Dumas tomó la cosa buenamente. Se instaló y escribió la pieza en ocho días. Confesaba que era una obra mediocre; pero desfilaba en ella toda la epopeya.

¡Siete horas, nada menos, de espectáculo! Fué el mayor éxito teatral de 1831.

Cierto es que en aquella época toda pieza inspirada por la historia del Imperio era un triunfo.

Napoleón era un héroe de todos los teatros. Hasta en el Circo Olímpico campeaba su gloria. Las multitudes vibraban a tal punto que una noche los espectadores esperaron la salida del actor Briant, que hacía de Hudson Lowe, y lo arrojaron luego en el lago del Castillo del Agua...



— María, vaya usted a comprarme ese libro titulado "Para conservarse joven y bella"...
— Sí, señora, voy... Y les diré que es muy urgente.



ESCENAS DE LA INTENSA VIDA "CONVENTUAL" PORTEÑA

Cuando la riñonada de ternera se descongestiona en cuanto a precio, y "l'auja" señala la hora 0.35 el kilo.

Por FELIX LIMA



En el conventillo "El Palacio de Cristal" — la mayoría de los "conventos" porteños de rango tienen denominaciones pintorescas, ejemplo: "Las 14 Provincias", "Los Tres Angelitos", "El Palacio de Miró", "La Casa Rosada", "La Cueva del Tano", "El comité de la 15", etc. — humean las ollas de los pucheretes, el plato nacional, y en la pileta colectiva, una criolla sargentona y previsora lava las camisetas de invierno de su sargento mayor (de edad.)

La gaita. — ¿De faguina? Lindu día pra lavar, doña Guana, ¿eh?

La criolla. — Lindo, sí, p'asolear las pilchas y luego echarse a la Bartola.

La gaita. — ¿Son de lana de ovega as camisetas que está lavandu?

La criolla. — Ni de oveja ni de capón. La lana no es pa los pobres. Algodón y gracias. Pero con el uso, ya están muy baqueteadas, y la frisa se ha puesto motuda, igual que astracán baratieri de mercero turquiola. ¿Falta mucho pa las 11?

La napolitana. — In goarto di hora iscasite, donna Cuánase.

La gaita. — ¿Tein apuru?

La criolla. — ¿Y, no? A la media llega mi Epifanio, y debo tenerle lista la comida.

La rusa. — ¿Tu Pifanio di vos siempre trabaja in Ofecina Muvemiento Poierto la Capetal?

La genovesa. — De contestarle, contéstele que a Dio gracia, contéstele. ¡Eh!...

La andaluza. — ¿Me pue usté, doña Juanita, darme la arternativa en er uso y abuso de la pileta, que tengo que lavá er que fué traje de luces, vurgo: terno dominguero, de mi encantaor Manolo?

La criolla. — ¡Oígale a la procuradora!... Pa un informe in "voche", se pinta sola. Dos minutos, y la pileta es suya.

La catalana. — Ecaba da enunciarme al despansero da l'asquine, ca a partir de meñana, vandará el elcohol da camar a 35 al litro, las ascobas a 40 y al elpiste vantilado a 20. Rabaja los precios.

La andaluza. — Pues el tío ese merece ¡vamo!, que lo jusilen por la esparda, sin juicio previo arguno y sin darle tiempo a recibí los auxilio espirituale.

La genovesa. — L'espíritu está lo que le sobra, está. ¡Se piya cada chuca di birra!...

La andaluza. — ¿Le ha visto usté escorao ar tío de la despensa?

La genovesa. — Mí, no; peró sí Carlín, m'hico minor, peró sí, ¡e tanta volta!...

La rusa. — A boiena hora ribaja la dispensera la precio dil aicohol quimar, iscobas y piste pir pajaritos, coando la otra dispensera, la di la voielta, ya istá cansado di vende con gran ribaja.

La napolitana. — Nunca sa istá tárdese coande la dichase sa viene in hora buénase. ¡Ma!...

La andaluza. — ¿Es usté aliá de ese tío merececor de ser condenao en reberdía, o es socia comanditaria der mismo?

La napolitana. — Ma...

La criolla. — ¿No sabe si rebajó el precio de las velas?

La catalana. — ¿Sa trata da valamen para bargantín, para fregata o para peilebote?...

La napolitana. — Non sancho ío.

La criolla. — Tengo que comprar un paquete de velas pa encendérselas a San Rómulo S.

La gaita. — ¿Qué santiñu es ese de nuevu cuñu que no fijura en mi santoral?

La criolla. — San Rómulo S. Naón, el intendente municipal, a quien Dios lo ha iluminao p'ayudar al pobrerío. Y es por eso que le voy'encender un par de velas.

La andaluza. — Vamo, niña, ¿y qué ha hecho ese tío? ¿Se pue sabé?

La criolla. — Cortarle las alas a los feriantes, rebajar el precio de la carne. ¿Le parece poco?

La napolitana. — ¡Mamma mía e Santo Yenaro benedetto!...

La catalana. — Desde eyer rige la nueva terife an las ferias. ¿Ca, no s'habíen anterado?

La gaita. — ¿A cuántu el kilo de nalja?

La catalana. — A 40 la da cuedril, y la da quernaza a 45.

La napolitana. — ¿Y la reñonádase di terniera, a goántose, dica?

La catalana. — A sasanta y cinco.

La andaluza. — Vamo, que argo es argo.

La genovesa. — ¿Osté, donna Cosefa, quiere que la carne se regale inta feria, quiere?

La andaluza. — No tan carvo que se le vea er burbo raquideo. Habro en *sentío figurao*, ¿sabe usté?

La rusa. — Piro precio virdura in ferias pirmanece istacionario, sin qui Atindencia Monicipal si priocupe poni in raya a feriantes, venden más caro qui virduleros ambulantes.

La criolla. — Sí, es cierto, doña Rebeca. Ayer, sin ir más lejos, en la feria, me pidieron 30 por el kilo de alverjas, y las mismitas, en la puerta de calle, se las compré a un ambulante a vainte.

La andaluza. — ¡Guerra a los tíos que se enriquecen y redondean con er hambre der puebro! ¡Pórvora y cisco con ellos!

La napolitana. — Ma...

La andaluza. — ¿Que no? ¡Y sorbetes de nitroglicerina y emparedaos de dinamita con acompañamiento de cardo bordalés!

Félix Lima

Para templar el alma

Es precisamente cuando nos acosan las dificultades económicas cuando más nos conviene hacer esfuerzos para considerar el atractivo material de las cosas y colocarnos a una distancia filosófica, inteligente, de su atracción (malsana, cuando nos dejamos dominar plenamente por ella).

Pase lo que pase, no debemos aceptar pasivamente ser los juguetes de los hechos. Debemos, por el contrario, dominar la suerte asegurando a nuestro pensamiento su papel directivo y mesurado en la evolución de nuestra existencia.

Nadie contradice tal necesidad.

Pero en la práctica sucede muy frecuentemente que nos dejamos llevar por las preocupaciones rutinarias del dia, hasta el punto de seguir la vida, en vez de dirigirla.

No es con una vaga resolución con la que lucharemos contra la rutina perezosa. Debemos imponernos un programa preciso, capaz de iluminar cada acto con la luz moral.

Por la mañana, desde que nos despertamos, antes de que nos embarguen las preocupaciones materiales, echemos una ojeada sobre la labor que nos aguarda. Sabemos más o menos las dificultades que van a presentarse: quehacer manual o intelectual, compromisos sociales, antagonismos de caracteres. Veamos todas esas cosas con la claridad que el descanso de la noche nos permite, y combinemos nuestras actividades de manera de cumplir nuestro cometido victoriosamente. Debemos poner nuestras frases en batería hacia los objetivos previstos, a fin de no olvidar ninguno.

A tal examen preparatorio agreguemos una reflexión respecto de los acontecimientos imprevistos, contra los cuales es prudente preparar un suplemento de fuerzas. ¡Y estamos listos!

Iremos hacia las horas difíciles con un pensamiento y una resolución, y no nos dejaremos sumergir por los hechos que en la mañana hemos dominado en nuestra meditación.

A pesar de esas prudentes precauciones es probable que nos faltará, en algún caso, un plan trazado. Tendremos quebrantos, desfallecimientos, rebeldías. Pero por la noche, cuando el silencio nos dé pábulo para analizar los hechos del dia, tendremos buena ocasión *de refuerzo y de enmienda.*

Queda indicado el único camino para ser fuertes en este momento social por que atraviesa la humanidad doliente y descarriada.



CASAS BARATAS

—Papá, ¿me dejas ir al jardín?

—Espérate, que ahora está tu hermano.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Perdón, señora... ¿Podría agarrar el sombrero que dejé ahí para conservar el sitio?

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 5

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Historia de la polca

El vals vuelve a estar de moda en todo el mundo. Pero no nos alarmemos: el tango triunfador sigue triunfando ecuménicamente. Y vuelve a la moda el vals simultáneamente con las polleras largas.

A propósito del vals, echemos una ojeada sobre el siglo pasado.

Aquél fué siglo en que el buen tono coreográfico era dado por los polacos y por los vieneses. Pensemos un poco en ese vals amoroso, furioso a veces, siempre apasionado, que emitían los inspirados ziganos que no estaban enfermos de la *sincopefonía* del "jazz".. Pensemos en la mazurca y hasta en la *redowa*, evocadoras de los esplendores zarinos de un tiempo que parece antediluviano. ¡Tan veloz va en nuestros días la carrera del tiempo!



Ella. — ¿Te has dado cuenta de lo que cuesta ahora la carne?
El. — ¿Me vas a acusar de haberme casado contigo por interés?

Detengámonos un momento ante la ingenua y amorosa polca, la polca que aun perfuma no pocos de nuestros recuerdos, y que no ha muerto de un modo total, puesto que la bailan y disfrutan muchos campesinos del mundo... ¡La polca! ¿No es entre nosotros, todavía, un ritmo pintoresco y risueño? La polca no puede morir.

Hace unos cien años, hacía su aparición.

Llegada, brillante y segura, con una visión de galones, de dolmanes, de cimeras, de plumajes, de espadas, de guantes blancos... Viena, Varsovia... Evocaba y sugería las cohortes de rubias húngaras, apasionadas en el desinterés de los amores que las han notabilizado en el mundo...

Todos creían que las orillas del no menos amoroso Danubio habían sido la cuna de la polca.

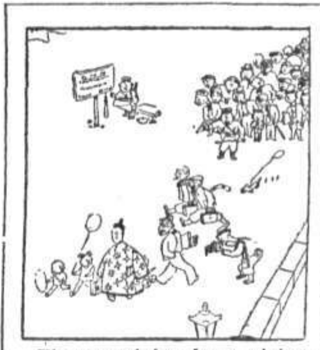
Pero leyendo papeles y crónicas antiguos, he aquí que nos hemos enterado de que la polca es mucho más vieja.

Herodoto afirma, en efecto, que la bella Aspasia había enseñado la polca a Sócrates. Catón mismo iba, a los sesenta años, a tomar lecciones de polca, a fin de figurar honorablemente en las fiestas...

En su libro tercero, Horacio cuenta que esa danza era particularmente gustada en Jonia, y que los romanos eran grandes polquistas.

Más adelante aún, en la ciudad de Sidón — ante la estatua de la diosa Astartea, — las bellas muchachas del país danzaban la polca. Después colectaban dinero destinado a socorrer a las mujeres feas...

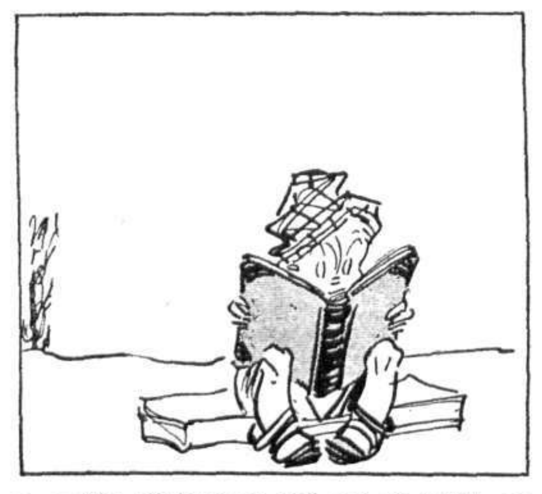
La polca, por tanto, tiene su abolengo y su tradición.



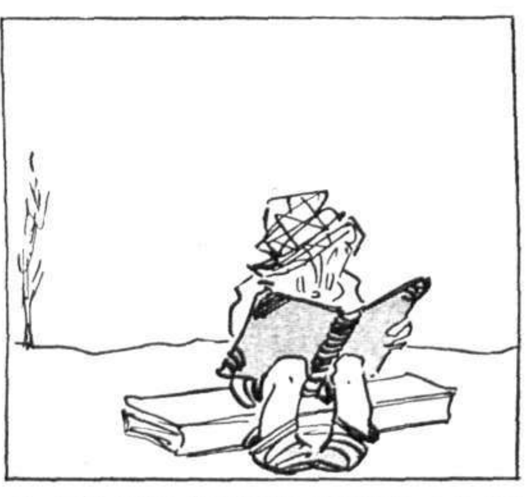
El caso trágico de un viajero que quiso pasar inadvertido en China.

Las aventuras

Por PERCY



1 —Para olvidarme de "la" que me espera, me zambulliré en esta novela romántica. Empecemos por la página treinta y tres (a la cabeza):



2 —"Entonces, la adorable marquesita, toda vestida de chocolate desparramado, abandonó el salón, hirviendo de alegría y..."



5 —"¿Eres tú, mi dulce de batata? — preguntó la marquesita (y el corazón le saltaba como un colectivo en la calle Rivadavia). — ¡Soylo! — contestó el galán"...



6 —"¿Zoilo? No conozco ningún Zoilo... — dijo la marquesita alarmada. — ¡Oh, paquetito de dulce de membrillo! ¡Digo que soy yo...!



9 —"... para tomar a su amada entre sus fuertes brazos. La frente pálida de la joven se cubrió de nubes de cenizas volcánicas"...



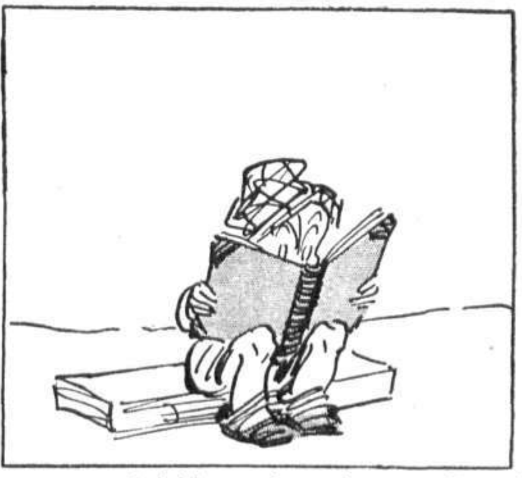
10 —¡La pipeta! ¡Qué metejón tenía la marquesa! ¿Habrá marquesas así en la vida? Me siento pituco de alma...

de Chingolo

CROSBY



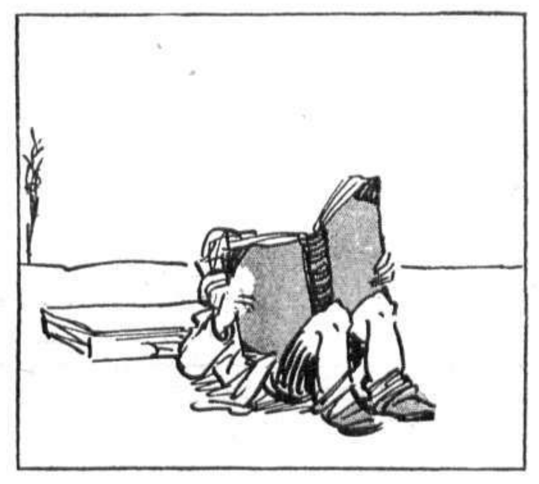
3 —"... abriendo la puerta del Sol, salió al jardín bañado en merengue por la Luna. Las plantas (y no de los pies) y las flores"...



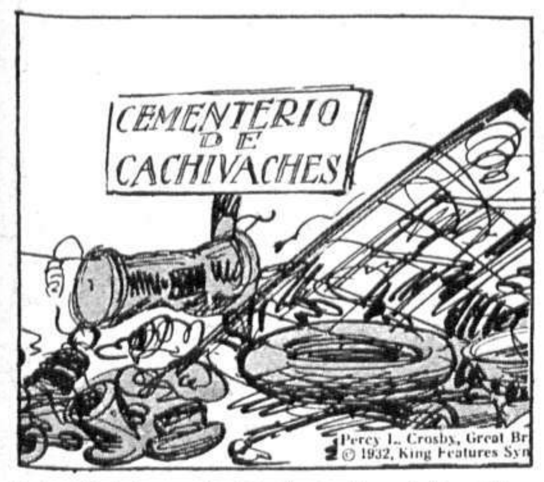
4 —... "exhalaban regios perfumes. —¡Oh, qué noche morrocotuda!" — exclamó una voz varonil detrás de una espinaca. —¡"Pas" de mosquitos!"...



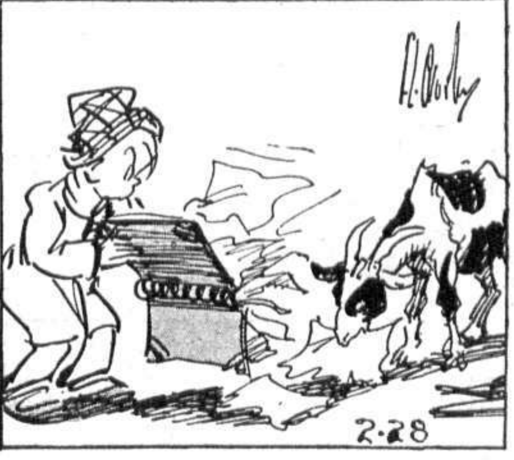
7 —"... Y apoyado en una garrocha, el apuesto mancebo traspuso una planta de espinaca que le estorbaba el paso"...



8 —"... Inmediatamente, la marquesa fué víctima de un sensacional desmayo. ¡Ah, el amor! El galán soltó a tiempo la garrocha"...



11 (Y éste era el sitio donde el romántico Chingolo suspiraba por una marquesa pura uva, emberretinada y bien tiré).



12 —¡Buah! ¡Cómo para soñar con marquesas es la vida esta! Tomá, chivo emisario, morfate todas estas macanas. ¡Puede ser que ligués un cacho de marquesa!

La estatura

La estatura constituye un carácter sumamente variable en el espacio. Existen razas de estatura muy pequeña y otras de estatura muy elevada. Seguramente, así ha sucedido siempre. En vano se intentaría demostrar, so pena de invocar una brusca mutación, que las razas de elevada estatura derivan de otras pequeñas.

Considerada como medio, la estatura es un carácter hereditario, como los otros caracteres morfológicos. Las razas pequeñas han sido siempre pequeñas. Claro está que no se pueden negar ciertas fluctuaciones en la estatura en cada grupo étnico; pero estas modificaciones influyen poco en la media. Quizá asistimos en los continentes en que la vida urbana es intensa — lo hemos indicado ya — a un aumento regular de la estatura; pero en los pueblos que no han llegado todavía a esta fase de la vida social, en los mal llamados salvajes, en particular, este fenómeno no se da. Este aumento de estatura se ha invocado con frecuencia en las discusiones de geografía humana y de sociología y también en las de biología general, sin que se haya dado ninguna explicación aceptable.

Entre los grupos humanos que tienen menor estatura, pueden citarse los akas del país de los monbutu (Africa Central) de 1.38 metros de altura aproximadamente; los negritos de Filipinas (1.46 metros); los andamanes (1.48 metros). Ni Europa ni América cuentan con poblaciones de estatura mínima. Los europeos más bajos son los lapones (1.529); y los americanos más pequeños son quizá los cariba, a los que siguen los habitantes de Tierra de Fuego, y a ellos los esquimales (1.57 metros). Todos ellos, sin embargo, resultan grandes si se les compara con los akas. En diversas partes de su territorio, Asia se presenta como la cuna de las menores estaturas (tiene también ciertas partes en las que la estatura es muy elevada). En el Indostán, lo mismo que en el extremo de Siberia, en la Indo-China como en el Japón, se hallan numerosos grupos que no pasan de 1.57 metros. La estatura media de Asia es inferior a la de los otros continentes.



—¡Pero, desgraciado! ¿Qué ha hecho usted aquí? ¡Todas esas partidas son completamente falsas!

—Le diré... Como usted me dijo que hiciera un inventario... pues, he tenido que inventar algo.

Entre los grupos humanos de estatura más elevada, hay que citar en primer lugar a los escoceses, que son los mayores de la Tierra (escoceses de Galloway, 1.79 metro) junto quizá con los pila-pila del Africa Occidental. En la Europa del norte abundan las estaturas muy elevadas: livonios, noruegos, suecos; lo mismo que una parte de la Europa meridional oriental: bosnios, herzegovinos, montenegrinos y muchos albaneses. Oceanía es también una región de estaturas grandes; lo mismo que la América del norte (indios y yanquis). Extensos territorios de Africa encierran también individuos de gran estatura.

He aquí la nomenclatura de la talla:

Estatura pequeña, menos de 1.60 metros; estatura inferior a la media, de 1.60 a 1.649 metros; estatura sobre la media, de 1.65 a 1.699 metros; estatura elevada, de 1.70 metros en adelante.

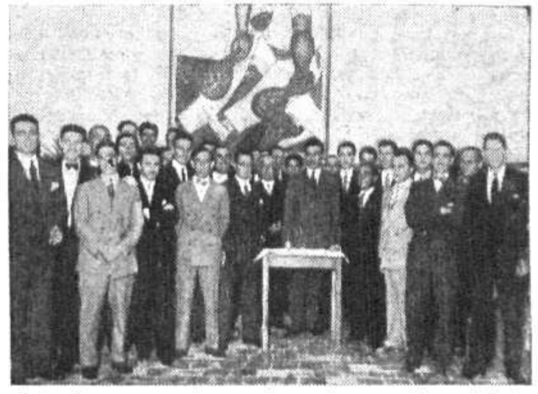
Para que la estatura sea servible, debe haberse medido en adultos que hayan alcanzado su crecimiento completo. Este no tiene lugar al mismo tiempo en todos los pueblos ni en todos los grupos sociales dentro de un mismo pueblo. La estatura decrece en las personas ancianas. Indispensable es también considerar separadamente la estatura de cada sexo. Sabido es que la mujer es más pequeña que el hombre (de 9 a 12 centímetros aproximadamente) de su grupo étnico.

E. PITTARD

Quilmes



Gran baile realizado en los salones del Club de Pelota, celebrando el aniversario de la asociación.



Acto de entrega de premios a los ganadores del 8º torneo interno de pelota.

VILLA MODELO



Fiesta ofrecida por el señor Matesnich, con motivo de un grato acontecimiento íntimo, a sus numerosas relaciones.

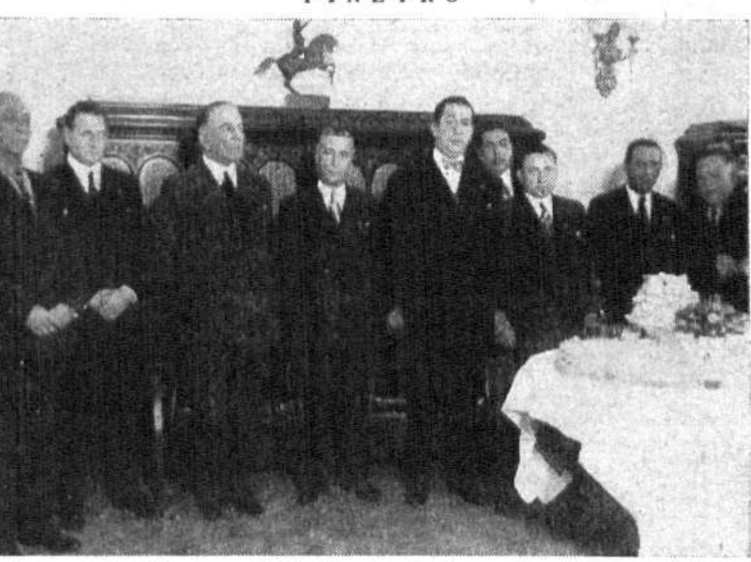


AVELLANEDA



El gobernador de la Provincia, doctor Martínez de Hoz, en su visita al Mercado Central de Hacienda.

PIÑEYRO



Inauguración del nuevo edificio del Centro de Comerciantes y Propietarios, con asistencia del intendente municipal de Avellaneda y demás autoridades comunales.



ABRIL 30

BUENOS AIRES. — Finalizó el período de sesiones extraordinarias en la Cámara de Diputados.
GINEBRA. — Fué aprobado el proyecto de tregua chino - japonesa.
ROMA. — Comenzaron los actos de celebración del año garibaldino.
MADRID. — En una conferencia pronunciada en el Ateneo, Unamuno atacó el proyecto de estatuto catalán.
NUEVA YORK. — Hubo una marcada baja de valores en la Bolsa.
LA RIOJA. — Constituyóse una cooperativa en favor de los escolares.

MAYO 1

SALTA. — Tomó posesión del mando el nuevo gobernador, señor Avelino Aráoz.
PARIS. — Realizáronse elecciones en toda Francia. Las tendencias izquierdistas resultaron favorecidas. Tardieu, Herriot, Painlevé y Blum han sido elegidos.
SAN JOSE DE COSTA RICA. — El Congreso eligió presidente de la República a don Ricardo Jiménez.
BERLIN. — Fué inaugurada una conferencia económica mundial.
BURDEOS. — Falleció el diputado M. Henri Lorin.
SANTIAGO DEL ESTERO. — El gobernador leyó su mensaje en el Parlamento.

MAYO 2

BUENOS AIRES. — Inauguróse el período legislativo. Ante la Asamblea el general Justo leyó su mensaje.
LA PLATA. — Inicióse el 79º período de sesiones ordinarias.
PARIS. — Efectuóse un funeral por el general Uriburu. — A raíz de las elecciones, el grupo radical-socialista es el más numeroso.
MADRID. — Estalló un movimiento extremista. En varios puntos de la Península hubo disturbios, algunos graves, como en Sevilla.
CORDOBA. — Fué inaugurado el período anual de la Asamblea Legislativa. — El nuevo gobernador, doctor Frías, ratificó su confianza a los tres ministros de su antecesor.

MAYO 3

BERLIN. — Corren rumores de una próxima crisis de gabinete.
BUENOS AIRES. — El Senado acordó realizar sesiones los martes, jueves y sábados.
PARIS. — Se cree que Herriot pactará con los partidos de la izquierda.
MADRID. — Los derechistas atacaron el estatuto catalán. — El ejército será sometido a un nuevo plan de reforma.
VIENA. — Falleció el autor dramático y poeta Antón Wildgans.
ZAPALA (Neuquén). — Entregáronse al gobierno dos puentes, construídos sobre los ríos Picún Seufú y Correntoso por el regimiento 2 de zapadores pontoneros.
ROSARIO. — Inauguró sus cursos el Colegio Libre de Estudios Superiores.

MAYO 4

SANTA FE. — Fué promulgada la Constitución del 21. Con tal motivo la Unión Cívica Radical pidió la intervención federal.
LONDRES. — Sir E. Vestey aboga por la importación de carnes argentinas.
BUENOS AIRES. — El Concejo Deliberante aprobó el presupuesto de la Municipalidad.
HARBIN. — Los manchúes resisten la ofensiva japonesa.
PARIS. — En un discurso, trasmitido desde su casa, Tardieu censuró la alianza socialista con el partido de Herriot.
MADRID. — Falleció el popular cantante José Mardones.
TUCUMAN. — Prestaron juramento los nuevos magistrados de la Provincia.

MAYO 5

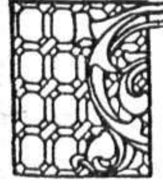
BURDEOS. — Los restos del teniente general Uriburu serán embarcados en "L'Atlantique" el 13 de este mes.
WASHINGTON. — En un mensaje enviado al Congreso, Mr. Hoover acusa al Parlamento del fracaso de los planes impositivos y económicos.
GENOVA. — La ciudad honró la memoria de los Mil de Marsala.
LONDRES. — La Cámara de los Comunes aprobó el nuevo arancel.
CAPITAL FEDERAL. — Quedó redactado el proyecto socialista de intervención a Buenos Aires.
ROSARIO. — Se ha llegado a comprobar la existencia de un trust tendiente a encarecer la leche, mediante maniobras dolosas.
CATAMARCA. — El gobernador leyó su mensaje ante la Asamblea Legislativa.

MAYO 6

PARIS. — Un ruso blanco atentó contra el presidente de la República, hiriéndolo de dos balazos. El estado de M. Doumer es grave. También resultaron heridos el escritor Claude Farrere y M. Guichard, jefe de policía.
ROMA. — No se permitirán vuelos de aeroplanos extranjeros sobre la ciudad.
MADRID. — Comenzó el debate sobre el estatuto catalán. Bello y Compánys lo defendieron; Maura habló en contra.
VIENA. — Dimitió el gabinete austríaco.
BERLIN. — Trendelenburg reemplazará interinamente al ministro Warmbold, que renunció.
LIMA. — Detuvieron a Víctor R. Haya de la Torre, el jefe aprista.
SAN LUIS. — Asumió su cargo el nuevo intendente municipal, don Eduardo Daract.

MAYO 7

PARIS. — Falleció, víctima del atentado, M. Paul Dourmer, presidente de la República Francesa.
TOQUIO. — Continúa la evacuación de tropas japonesas de Shanghay.
BUENOS AIRES. — Se afirma que el nuevo presupuesto estará listo para el 10 del corriente.
CORDOBA. — Iniciáronse las reuniones preparatorias del Congreso Universitario.
RIO DE JANEIRO. — El 21 de abril se realizarán las elecciones para elegir los miembros de la Constituyente.




LA CARRETERA AL CLARO DE LUNA

POR

AMBROSIO BIERCE



Dicho por *Joel Hetman, hijo:* "Soy el más desgraciado de los hombres. Rico, respetado, con instrucción superior, salud, floreciente y otras ventajas muy estimadas por los que las poseen y sumamente codiciadas por los que no las tienen, llego a pensar, a veces, que sería menos infeliz si todas esas cosas me hubiesen sido negadas, pues en tal caso el contraste entre mi vida exterior y mi vida interior no se me presentaría continuamente reclamando una atención dolorosa. En los apremios de la privación y la necesidad del esfuerzo, olvidaría, a veces, el sombrío secreto que sin cesar desconcierta y anula las conjeturas que él mismo suscita.

Soy el único hijo de Joel Hetman y de su esposa Julia. Era mi padre acomodado propietario campesino y mi madre una hermosa mujer, de bellas cualidades morales, a quien él quería apasionadamente con una devoción — lo comprendo ahora — celosa y exigente. La casa de familia, situada a pocas millas de Nashville, en Tennessee, era un edificio muy amplio, irregular, sin estilo arquitectónico, apartado un poco de la carretera, en un parque de árboles y masas de arbustos.

En la época a que me refiero contaba yo diez y nueve años y era estudiante en Yale. Un día recibí de mi padre un telegrama tan urgente que me decidió a partir al instante para atender a su llamamiento inexplicado. En la estación del ferrocarril de Nashille me aguardaba un pariente lejano, el cual me enteró de lo que ocurría: mi madre había sido bárbaramente asesinada. Nadie podía conjeturarse cómo ni por quién. Las circunstancias eran las siguientes: Mi padre había partido para Nashville con la intención de regresar en la tarde del día siguiente. Por una causa u otra no pudo llevar a cabo el asunto que motivaba su viaje y volvió esa misma noche. Llegó a la casa poco antes del amanecer. En su declaración ante el funcionario judicial explicó que, como no tenía llave y no deseaba molestar a los sirvientes, que dormían, se dirigió, sin intención claramente definida, hacia los fondos de la casa. Al doblar la esquina del edificio, percibió un rumor, como de puerta cerrada suavemente, y vió en la oscuridad, vagamente por supuesto, la forma de un hombre que, al instante, desapareció entre los árboles. Luego de resultar vana una rápida persecución del intruso, en la creencia de que se trataba de un individuo que visitaba clandestinamente a una de las sirvientas, entró por la puerta sin cerrojo y subió la escalera que conducía al dormitorio de mi madre.

La puerta de esta habitación se hallaba abierta. Mi padre avanzó en la densa oscuridad; tropezó y cayó sobre un objeto voluminoso que yacía en el suelo... Perdóneme detalles... ¡Era el cadáver de mi pobre madre, estrangulada por manos humanas!

Nada había sido llevado de la casa; los sirvientes no oyeron ruido alguno, y, excepto esas terribles huellas de los dedos en el cuello de la muerta — ¡Dios mío, cuándo podré olvidarlas! — no se halló vestigio del asesino.

Abandoné los estudios y fuíme a vivir con mi padre que, naturalmente, había cambiado mucho. De carácter apagado y

taciturno, sumióse en una profunda depresión de espíritu; nada atraía su atención; sin embargo, el ruido de un paso inesperado, el cierre súbito de una puerta, provocábale un interés exagerado, como si fuese, constantemente, presa de una aprensión. A cada pequeña sorpresa de los sentidos se sobresaltaba visiblemente y a veces se ponía pálido, para caer en seguida en una apatía melancólica aun más profunda. Su estado es el que, según creo, llaman una "ruina nerviosa". En cuanto a mí, diré que era entonces mucho más joven que ahora: y esto quiere decir mucho. La juventud es el bálsamo de Gilead que cura toda herida. ¡Ah, si pudiera vivir de nuevo en esa comarca de encantamiento! Sin familiaridad con el dolor, no me hallaba en condiciones de apreciar mi desamparo; no podía estimar en su justa medida la intensidad del golpe que había recibido.

Una noche, meses después del horrible suceso, regresaba de la ciudad a casa, a pie, en compañía de mi padre. La luna llena brillaba desde hacía tres horas por el lado de oriente; reinaba en el campo la solemne calma de una noche de verano; nuestros pasos y el zumbido incesante de los platifílaces era el único rumor, con algo de lejano. Las sombras negras de los árboles desbordaban en la carretera y el espacio entre ellas era de un blanco espectral. Al acercarnos a nuestra casa, en cuyo frente, sumido en la oscuridad, no brillaba luz alguna, mi padre se detuvo bruscamente y aferrándome de un brazo murmuró, casi sin aliento:

—¡Dios mío! ¿Qué es eso?

—No he oído nada — repliqué.

—Pero ¡mira!... ¡mira!... — exclamó sordamente, señalando el camino, directamente delante de nosotros.

—No hay nada — dije. — Sigamos, papá. Tranquilízate. Sin duda, estás enfermo...

Me soltó el brazo y se quedó rígido, inmóvil, en medio de la carretera iluminada, mirando fijamente delante de sí, como un enajenado. Su rostro, a la luz de la luna, tenía una palidez, una fijeza indeciblemente trágicas. Lo empujé suavemente de un brazo, pero parecía no darse cuenta de que me hallaba a su lado. De pronto, comenzó a retroceder, paso a paso, sin apartar la mirada de lo que creía ver. Me volví para acompañarlo, pero me quedé irresoluto. No recuerdo haber experimentado sensación alguna de temor, a no ser que un súbito escalofrío fuera su manifestación física. Me pareció como si un viento helado me diera en la cara y luego envolviese mi cuerpo de pies a cabeza; percibí algo como el soplo de ese viento en mis cabellos.

En ese momento atrajo mi atención una luz que irradió de pronto de una ventana alta de la casa: una de las criadas, despertada por una misteriosa premonición de un mal indefinido e inminente, y obedeciendo a un impulso que nunca supo explicar, acababa de encender una lámpara. Volvíme al instante para atender a mi padre... Mi padre había desaparecido... y en todos los años que han transcurrido desde entonces ningún indicio de su destino ha trascendido, a través de las fronteras de la conjetura, del reino de lo desconocido.

II

Dicho por Caspar Grattan: Hoy, soy algo que vivo; mañana, aquí, en esta habitación, ha de yacer un insensible montón de arcilla. Si alguien levanta el paño que cubre el rostro de esa cosa desagradable será por calmar una mera curiosidad mórbida. Quizás alguien vaya más lejos y pregunte: "¿Quién era?" En esto que escribo doy la única respuesta que puedo expresar: Caspar Grattan. Sin duda, será suficiente. El nombre ha bastado para insignificantes necesidades durante más de veinte años de una vida de desconocida duración. Yo me di ese nombre, pero a falta de otro a que tenía derecho. En este mundo es preciso que cada uno tenga un nombre: evita confusiones aunque no establece identidad. Sin embargo, algunos son conocidos por números, lo que me parece también inadecuado para distinguirlos.

Un día, por ejemplo, caminaba por una calle de una ciudad cuando me encontré con dos hombres que vestían uniforme. Uno de ellos, deteniéndose un poco y mirándome con marcada curiosidad, dijo a su compañero:

—Este se parece al 767.

Algo, en ese número, me pareció familiar y horrible. Con incoercible impulso di un salto, eché a correr, doblé en la primera esquina y seguí corriendo hasta caer exhausto en un camino de las afueras de la ciudad.

Nunca he olvidado ese número. Con demasiada frecuencia recurre a mi memoria acompañado de un recuerdo de jerigonza obscena, de risotadas de falsa alegría, de ruido de cerrojos y puertas de hierro. Pienso por eso que un nombre cualquiera, aunque uno mismo se lo haya dado, es

siempre mejor que un número. No tardaré, montón de arcilla, en tener ambos en el registro del alfarero...

De aquel a cuyas manos llegue este papel espero una pequeña consideración. No es ésta la historia de mi vida: me está negada la facultad de escribirla. Es sólo un relato de recuerdos fragmentarios y aparentemente inconexos, algunos de ellos tan claros y seguidos como las cuentas en un collar, y otros remotos y extraños, con cierta semejanza a sueños encendidamente rojos pero interrumpidos por espacios negros y vacíos: fuegos de embrujamiento resplandecientes y serenos en una vasta desolación.

De pie al borde de la eternidad, me vuelvo para una postrer mirada hacia la tierra y contemplo el camino por donde vine. Hay allí veinte años de huellas de pasos, claramente visibles, dejadas por pies ensangrentados. Atraviesan la pobreza y la aflicción, desviados e inseguros, como los de un hombre que vacila bajo una carga, "remoto, sin amigos, melancólico, lento"... ¡Qué admirable, qué trágicamente admirable esta profecía del poeta sobre mí!

Más allá del principio de esa "vía dolorosa", de esa épica de sufrimiento con episodios de pecado, no veo nada claramente; todo se pierde en una nube. Sé que ha durado sólo veinte años, y, sin embargo, soy un viejo.

Uno no recuerda el propio nacimiento; es preciso que se lo digan. Conmigo fué diferente; la vida vino a mí con las manos llenas y me dotó con todas mis facultades y potencias. De una existencia anterior no sé más que lo que saben otros; pues todos tienen confusas y vagas intimaciones que a veces son recuerdos y a veces son sueños. Sólo sé que mi primera conciencia fué la de la madurez de cuerpo y de espíritu: una conciencia aceptada sin sorpresa y sin conjetura. Me vi simplemente caminando en un bosque, medio desnudo, dolcridos los pies, padeciendo hambre e indeciblemente fatigado. Vi la casa de una granja y me acerqué para pedir de comer. La persona que me dió un pedazo de pan me preguntó mi nombre. No lo sabía, pero no ignoraba que todos tienen nombres. Me alejé confuso y al llegar la noche me tendí al pie de un árbol, en el bosque, y dormí.

Al día siguiente entré en una gran ciudad que no nombraré. Tampoco he de relatar otros incidentes menores de la vida que está por concluir, una vida errabunda, perseguida en todas partes por un abrumador sentimiento de crimen en el castigo de la ofensa y de terror en el castigo del crimen. Veamos si me es posible reducirla a una narración.

Paréceme que en un tiempo viví cerca de una gran ciudad. Era un colono próspero. Estaba casado con una mujer a quien amaba y de quien, a la vez, desconfiaba. Creo, por momentos, que tuvimos un hijo, joven de excelentes cualidades que prometían brillante porvenir. A veces es en mi recuerdo una forma vaga; nunca se define su contorno y a menudo desaparece por completo.

Una noche infortunada se me ocurrió probar la fidelidad de mi esposa de una manera vulgar, de una manera familiar para los que frecuentan la literatura policial y folletinesca. Partí para la ciudad luego de decir a mi esposa que mi ausencia duraría hasta la tarde del día siguiente. Pero regresé antes del amanecer y me dirigí hacia la parte del fondo de la casa con el propósito de entrar por una puerta cuyo cerrojo había falseado previamente de suerte que aparentara cerrar, pero, en realidad, el cierre no se afianzaba. Al acercarme oí que una puerta se abría suavemente y vi un hombre que salía cautelosamente de la casa y se perdía en la oscuridad. Me abalancé, presa de furor, pero el hombre desapareció antes de que pudiese siquiera identificarlo... A veces, ahora, no puedo persuadirme de que fué realmente un ser humano...

Enloquecido de celos y de ira, sublevadas ciega y brutalmente todas las pasiones elementales de la virilidad insultada, me precipité en la casa y subí a saltos la escalera que conducía a la habitación de mi mujer. La puerta estaba cerrada, pero también había falseado esa cerradura y entré sin dificultad. A pesar de la tiniebla, me aproximé al instante al lecho, tendí las manos y a tientas me di cuenta de que el lecho estaba vacío y con las ropas en desorden.

—Está abajo — pensé. — Aterrorizada al sentirme entrar se ha escondido en el vestíbulo oscuro.

Me dispuse a ir a buscarla, pero, en la oscuridad, me dirigí hacia otro lado y antes de llegar al sitio donde creía que se hallaba la puerta, mi pie tropezó con un cuerpo. Allí estaba mi mujer, acurrucada, temblando, en un rincón de la habitación. Instantáneamente mis manos se contrajeron en su garganta, sofocando un grito, mis rodillas derribaron y sujetaron el cuerpo que se debatía, y, en las tinieblas, sin una palabra de acusación o de repro-

che, la estrangulé hasta sentirla muerta.

En ese punto acaba el sueño. Lo he relatado en tiempo pasado, pero más apropiado sería el presente, pues a cada momento la tragedia se reproduce en mi conciencia: repetidamente, suscito la sospecha, experimento la confirmación, castigo la ofensa. Sigue luego un vacío y después la lluvia vuelve a repiquetear en los turbios vidrios de la ventana, o cae la nieve sobre mis ropas míseras, o resuenan las ruedas en las calles sórdidas donde transcurre mi vida en la pobreza y en los trabajos que otros desprecian. No sé si ha vuelto a salir el sol; si hay aves, ya no cantan.

Y hay otro sueño, otra visión nocturna. Me encuentro en medio de una carretera iluminada por la luna entre orlas de sombra de árboles. Me doy cuenta de la presencia de otra persona, pero no sé quién es. Percibo de pronto, a la sombra de un edificio, la claridad de blancas vestiduras; luego veo delante de mí, en el camino, a una mujer. Es mi esposa asesinada. La muerte se refleja en su rostro; en el cuello tiene huellas brutales. La mirada de sus ojos se fija en los míos con una gravedad infinita en la que no hay reproche, ni odio, ni amenaza, ni algo menos terrible que el reconocimiento. Ante esa aparición, retrocedo presa de terror: con un terror que vuelve a invadirme en este momento, mientras escribo. Ya no puedo seguir coordinando las palabras. ¡Oh! Son...

Recobro la calma, pero, en verdad, nada más tengo que decir: los incidentes concluyen donde empezaron: en la oscuridad y la duda.

Sí: vuelvo a poseer el dominio de mi mismo; soy de nuevo "el capitán de mi alma". Pero en esto no hay tregua; no es sino otra fase de expiación. Mi penitencia, constante en grado, es mudable en especie y una de sus variaciones es la tranquilidad. Sin embargo, la pena es sólo por la vida y el culpable elige la duración de su castigo. Ha terminado el cumplimiento de la sentencia.

Para cada uno y para todos, la paz que no pudo ser mía."

III

Dicho por la finada Julia Hetman, por labios del médium Bayrolles: "Me recogí temprano a mi habitación y me entregué casi inmediatamente a un sueño tranquilo del que desperté con esa indefinible sensación de peligro que, según creo, es experiencia corriente en esta otra vida. Me persuadí de su falta de fundamento, pero la persuasión no fué suficiente para disiparla. Mi marido, Joel Hetman, se hallaba ausente esa noche y los criados dormían en otro extremo de la casa. Pero esas circunstancias se habían producido otras veces y nunca me preocuparon. Sin embargo, el presentimiento extraño llegó a hacerse tan insoportable, que, venciendo la pereza, me senté en el lecho y encendí la lámpara que tenía al lado. Contrariamente a lo que esperaba, la luz no me tranquilizó; más bien agravaba el peligro, pues reflexioné que el rayo luminoso que pasaba por debajo de la puerta delataría mi presencia a esa misteriosa asechanza que quizás se agazapaba afuera. Ustdes, los que todavía viven en la carne y están sujetos a los horrores de la imaginación, piensen cuán monstruoso temor debe ser el que busca en las tinieblas una defensa contra las malignas existencias de la noche. ¡Trabarse en lucha de pronto con un enemigo al que no se ve: la estrategia de la desesperación!

Apagué la lámpara, me acosté, cubríme la cabeza con las ropas de cama y me quedé temblando, en silencio, incapaz de dar un grito, y olvidada de murmurar una plegaria. En ese mísero estado permanecí durante horas... lo que ustedes llaman horas; aquí no conocemos el tiempo.

Al fin llegó... Un rumor de pasos, quedo, irregular, en la escalera. Pasos lentos, hesitantes, inseguros, como de alguien que busca a tientas el camino, y tanto más terroríficos para mi conturbada razón que imaginaba aproximarse una maldad informe, ciega, torpe, incapaz de comprender. Era el andar a tientas de un monstruo de la noche. Pensé que debí haber encendido la luz del vestíbulo. La reflexión era inconsistente con mi temor de la luz de hacía un momento; pero el miedo no razona; cae en densa idiotez. Bien lo vemos nosotros los que hemos entrado en el Reino del Terror, los que en eterna penumbra nos deslizamos por los lugares familiares de nuestra existencia anterior, invisibles para nosotros mismos e invisibles unos para otros, y sin embargo ocultándonos afligidos en solitarios rincones; presas del anhelo de hablar con los seres que amamos y no obstante mudos y tan asustados de ellos como ellos de nosotros.

A veces cesa esta impotencia; se suspende la ley terrible y el poder inmortal del amor o del odio derriba la barrera. Somos entonces vistos por aquellos a quienes queremos advertir, consolar o castigar.

Ignoramos con qué forma les aparecemos; sólo sabemos que nuestra presencia infunde espanto a aquellos mismos seres a quienes queremos consolar, a quienes vamos a pedir, ansiosamente, simpatía y ternura.

Les ruego que perdonen esta digresión sin importancia de lo que en un tiempo fué una mujer. Ustedes, los que nos interrogan por medio tan imperfecto, no pueden comprender. Nos dirigen preguntas insensatas acerca de cosas desconocidas y de cosas sobre las cuales no se debe hablar. Mucho de lo que sabemos y podemos comunicar con nuestro lenguaje carece de significado para ustedes. No es preciso comunicarnos a través de una inteligencia balbuciente y en esa pequeña fracción de nuestro lenguaje que ustedes pueden hablar. Creen que somos de otro mundo. No. El único mundo que conocemos es el de ustedes, pero sin luz del sol, sin calor, sin música, sin risas, sin canto de pájaros, sin compañía de otros seres. ¡Oh, Dios mío!: ¡ser un espectro, temblando de miedo y de frío, presa de desesperada aprensión, en un mundo que ha perdido tanto!...

No. No me mató el terror. El monstruo no llegó a entrar. Volvióse y se retiró de pronto. Le oí bajar la escalera, apresuradamente, como acosado por repentino miedo. Entonces me levanté para pedir auxilio. Apenas había apoyado la mano en el picaporte... ¡Dios mío!... Le oí regresar. Esta vez sus pasos en la escalera eran rápidos, pesados, resonantes: estremecían la casa. Corrí a refugiarme en un rincón, junto a la pared y me acurruqué en el suelo. Intenté rezar. Intenté proferir el nombre amado de mi marido. La puerta se abrió bruscamente. Experimenté un intervalo de inconciencia y cuando desperté de él sentí dos garras que me apretaban el cuello. Mis brazos se agitaron débilmente contra algo que me derribaba... Sentí que mi lengua pasaba entre los dientes apretados... Y en seguida entré en esta vida...

Ignoro qué fué. La suma de lo que sabemos en la muerte es sólo la medida de lo que supimos antes de ella. Muchas cosas conocemos de la existencia actual, pero ésta no arroja nueva luz sobre página alguna de la anterior. Nada que no esté ya en nuestra memoria...

Lo que ahora voy a relatar ocurrió una noche. Sabemos cuando es de noche porque entonces ustedes se recogen a dormir y entonces podemos salir de nuestros escondites, visitar sin temor los sitios que nos fueron familiares y, a veces, entrar en nuestro hogar y contemplar, mientras duermen, a los seres amados. En torno de la casa, donde tan cruelmente fuí transformada en lo que soy, he pasado mucho tiempo, como lo hacemos siempre mientras queda alguien a quien amamos o a quien odiamos. En vano busqué alguna forma de manifestarme, alguna manera de hacer comprender a mi marido y a mi hijo que continuaba mi existencia y con ella mi gran amor, mi ternura, mi compasión. Si dormían, no tardaban en despertar y no me atrevía a acercarme cuando estaban despiertos por miedo de que me dirigieran la mirada aterrorizada y terrorífica de los que viven.

Esa noche los busqué en vano. No estaban en la casa ni en el patio iluminado por la luna. Pues si bien hemos perdido para siempre la luz del sol, la luz de la luna no nos ha abandonado. A veces brilla durante la noche y a veces durante el día, pero siempre se levanta y se pone, como en esa otra vida.

Me alejé de los alrededores de la casa, y triste, sin rumbo, eché a andar por la carretera. De pronto oí la voz de mi pobre marido en exclamaciones de sorpresa y luego la de mi hijo con palabras que procuraban disuadir y tranquilizar... Allí estaban los dos, junto a la sombra de un grupo de árboles... ¡Cerca!... ¡Cerca!... Los ojos de mi marido fijaron la mirada en los míos. ¡Y me vió! ¡Me vió al fin! En la conciencia de ello mi terror se desvaneció como un sueño cruel. ¡La prisión de la muerte había sido abierta! ¡El Amor había vencido a la Ley! En un arrebato de exaltación grité, o creí gritar: ¡El me ve! ¡Me ve y comprenderá! Luego, recobrándome, me adelanté, sonriendo y concientemente bella, para ofrecerme a sus brazos, para consolarlo tiernamente y, con la mano de mi hijo en la mía, para murmurar palabras que reanudaran los lazos rotos entre los vivos y los muertos.

Pero, ¡ay!, la palidez del miedo invadió su rostro. Eran sus ojos como los de un animal acorralado. Retrocedía, espantado, a medida que yo avanzaba hacia él y, por último, volvióse y echó a correr, internándose en el bosque; huyó no sé a dónde; no me es dado saber a dónde.

A mi pobre hijo, que quedó doblemente desolado, nunca pude infundir la sensación de mi presencia. Pronto él también entrará en esta Vida Invisible y lo perderé para siempre.

AMBROSIO BIERCE

Consultorio médico

Lector de ese semanario, Villa Ballester. — Dada la edad que confiesa, es más que probable que su "prostatitis" sea en realidad un adenoma de próstata o sea la llamada próstata grande de los viejos, contra la cual, como es natural, fracasan todos los medicamentos incluso los "específicos" que usted me pide. En este caso no hay otro remedio radical que la extirpación quirúrgica.

P. Baldomero, Las Flores. — Es un poco difícil curar úlceras varicosas sin el reposo conveniente, sobre todo si su oficio es tal que necesite estar constantemente de pie. Conviene lavar cuidadosamente la úlcera con suero fisiológico caliente y recubrirla después con una buena capa de la pomada siguiente:

Ectogan.	10 gramos
Vaselina amarilla. . . .	50 „

Antonio Tallechea, Buenos Aires. — No veo gravedad ninguna en su caso, pues es el mismo que el de infinidad de gente que anda por allí "vivita y coleando". En cuanto a sus dolores es casi seguro que dependen de una posición forzada mantenida durante el día, y los puede combatir mediante fricciones analgésicas enérgicas practicadas por la noche al irse a dormir.

Uno sin esperanza. — No existe ningún remedio infalible, pero la acridinoterapia puede a veces dar resultado allí donde todo ha fracasado. Nada le cuesta ensayar porque, al fin, sin mojarse los pies, no se puede comer pescado... y valga la frase, aunque es cierto que todos lo comemos sin mojarnos nada.

Luis, Buenos Aires. — Probablemente el tratamiento a que me he referido en la contestación a que alude esté también indicado en su caso, pero puede haber causas distintas que produzcan iguales efectos.

Judío Errante, Santa Fe. — Sus males provienen de la persistencia de formaciones adenoides en el cavum de la faringe, es decir, precisamente detrás del velo del paladar, sea que la extirpación anterior haya sido incompleta, sea por la regeneración ulterior de aquéllas. De cualquier modo es preciso hacer una limpieza quirúrgica a fondo de toda la zona. Los dolores aórticos se calman, efectivamente, con las inyecciones de suero gelatinado, pero hay actualmente otros medios igualmente eficaces y menos peligrosos.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

H., Lomas. — Es preciso que tanto usted como su cónyuge se sometan a un examen completo, orientado, naturalmente, a la investigación de la causa esterilizante. Pero se me antoja que son ustedes un poco precipitados. De modo que lo primero que tienen que hacer es aprender a esperar...

R. Heff, Buenos Aires. — Los "poros gigantes" de la nariz a que usted se refiere son los llamados "comedones". Exprímalos cuidadosamente a dedo, o mejor con una llave hueca de pequeño diámetro, y lávese a continuación la cara con agua muy caliente y jabón de Marsella. Séquese y pásese una torunda de algodón empapada en una mezcla de partes iguales de alcohol y éter y, por último, espolvoréese con:

Azufre precipitado.	20 gramos
Oxido de cinc	20 „
Talco	20 „

Por la noche, previo un lavado rápido con agua caliente, embadúrnese la cara con la loción siguiente, que debe conservar toda la noche:

Azufre precipitado	10 gramos
Alcohol	10 „
Glicerina	10 „
Agua destilada	70 „

X. X. X., Buenos Aires. — Como al anterior.

Riojano triste, Lanús. — Existen, efectivamen-

Dr. JUAN

INSUFICIENCIA RESPIRATORIA

(Continuación)

RESPIRACION FISIOLOGICA

Recordaremos los diferentes caracteres de la respiración fisiológica:

1º DEBE SER NASAL. — El aire debe ser inspirado y espirado por los orificios nasales. La boca debe permanecer cerrada. El aire al pasar por la nariz se calienta, se humedece y se purifica de las partículas sólidas que contiene y quedan detenidas en la mucosa



nasal. Cuando se respira por la boca, el aire no sufre ninguna modificación, produciendo por esta causa trastornos en las fauces y en los bronquios.

2º DEBE SER REGULAR, es decir, que todos los movimientos respiratorios (inspiración y espiración) deben ser de la misma intensidad y duración.

3º DEBE SER LENTA. — En el adulto, de 14 a 18 respiraciones por minuto; en el niño de 10 años, de 20 a 26; en los lactantes, de 28 a 36.

4º DEBE SER PROFUNDA.—Una cierta clase de aire,

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

te, las llamadas "toses laríngeas", debidas exclusivamente a irritaciones o inflamaciones laríngeas, pero son lo bastante raras para desconfiar siempre y presumir, mientras no se demuestre lo contrario, la existencia de alguna alteración de los bronquios, de los pulmones, de la pleura, etc. Las mismas causas laríngeas varían desde las lesiones leves (laringitis crónicas de los fumadores o de los cantantes), hasta las más graves (tuberculosis o neoplasmas), de modo que prescribirle una receta por si pega sería hacerle perder un tiempo que no es fácil recobrar.

Yankee, Vedia. — Aparte de la higiene escrupulosa de la boca y de la vigilancia de los dientes flojos, debe tratarse la inflamación de las encías con tópicos de neosalvarsán y glicerina, en la forma y proporción que pueda indicarle el profesional que lo asiste.

Carlos Enrique, Sierras de Córdoba. — El bórax no tiene ninguna utilidad en la seborrea del cuero cabelludo. Los jabones que conviene usar en estos casos son azufrados o al tiocol. En cuanto al tratamiento en general de las seborreas, me he referido a él infinidad de veces, y me resulta un poco cansador repetir a cada momento este "pericón". Busque en los números anteriores, y con poco esfuerzo encontrará las indicaciones que le convienen.

Igualadino, Sastre. — No es normal el fenómeno de su referencia. Debe haber una prostatitis crónica.

Lector afligido, Capital. — No existen semejantes "pomadas" capaces de producir los efectos que usted busca. Puede conseguir un resultado satisfactorio mediante cauterizaciones con el termo o el electrocauterio.

Eulalia Hourcade, Pay-Caraby. — Lávese los párpados con una solución caliente de bicarbonato sódico dos veces por día. Por la noche, al acostarse, pásese, mediante un fósforo, una pequeña cantidad de la pomada siguiente por el borde libre de los párpados en que se insertan las pestañas:

Guayacol	0.05	grs.
Oximo amarillo de mercurio, vía húmeda	0.15	"
Vaselina	4	"
Lanolina	6	"

Estudiante alarmado. — No se preocupe, o mejor, despreocúpese de ese asunnto, porque no tiene la menor importancia.

D. D., Capital. — Si hay un "sobrehueso", como usted dice, no es asunto que se arregle con pomadas ni vendajes. Es preciso estudiar directamente el caso.

Sin consuelo. — Desde aquí no puedo darle otro consejo que éste: "Hay que desconfiar de los que desconfían".

Susi, Capital. — ¿Poliposis intestinal? Diagnóstico de autopsia. Tratamiento nulo. Pronóstico sombrío.

Lulú de Puan. — Tiene que someterse a un examen médico completo.

R. Fernándes, San Justo. — La heroína es sumamente tóxica. La dosis máxima en las 24 horas es de 2 centigramos por boca y un centigramo y medio por vía hipodérmica.

Violeta. — Un asmático puede vivir en un tercer piso sin inconvenientes mayores que los que tenga en el primero o en el sexto. De nada.

Joan Crawfor, Magdalena. — La uremia crónica puede diagnosticarse clínicamente por algunos signos como la cefalea, la somnolencia, el decaimiento, la pérdida del apetito, el estado de la lengua, etc. Pero el elemento de certeza es el análisis de la sangre y la dosificación de la urea en ella. Cantidades superiores a 0.40 gramos por mil significan una retención de urea.

A . MASSA .

"aire corriente", debe penetrar a cada inspiración en los pulmones, que se dilatan en todo sentido.

5º DEBE SER TOTAL. — Todas las porciones del pulmón deben respirar igualmente a consecuencia del funcionamiento bien reglado de los músculos inspirados torácicos y abdominales.

6º DEBE SER SIMETRICA. — La dilatación torácica izquierda y derecha debe tener la misma extensión.

7º DEBE SER RITMICA. — En la respiración ordinaria, la inspiración es un acto muscular, activo; la espiración, un acto casi pasivo. Existe una relación constante entre la duración de la inspiración y la espiración; esta relación es de 3 a 5.



8º EL INDICE RESPIRATORIO. — En el hombre bien constituído debe oscilar entre 5 y 12 centímetros. Nunca debe ser inferior a 3. Este índice respiratorio se obtiene tomando la medida de la circunferencia torácica en la inspiración y espiración forzadas y restando la segunda cifra de la primera.

(Continuará)

DICHO Y HECHO, por Caballé



Final de un discurso

—"Los ministros hacen economías y los volcanes arrojan cenizas. No investiguemos, indiscretamente, la causa. Los ministros y los volcanes tendrán *sus razones* particulares para proceder como proceden."

Politiquerías

—Los hombres metidos *en política* censuran a De Tomaso porque es principalmente un político.
—Son los mismos que tienen por ideal un cocinero que no entienda de cocina.

¿En qué lo ha conocido?

—¿En qué ha conocido que ese señor es concejal?
—En que cuando habla con alguno, sea quien fuere, *le lleva la contraria*. Y en que, cuando está solo, se lleva la contraria a sí mismo.

Hay sonrisas para todo

—Le conté al presidente que se acababa de morir mi señora, y se sonrió.
—¡Se sonrió!
—Sí; pero la suya fué una sonrisa de duelo.

Comentarios

—En la Cámara se dicen palabras desagradables y después las retiran.
—¿Y qué quiere que hiciesen?
—Retirarlas antes de haberlas dicho.

¿Qué es un vice?

—Un vicepresidente es un presidente de reserva.
—Si se trata del doctor Roca, de mucha reserva.

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL
DE CARAS Y CARETAS

Desde el 2 de enero corriente y hasta las 24 horas del día 30 de junio de 1932, quedará abierto el *Tercer Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas"*.

Para tomar parte en el Concurso, bastará que cualquier padre, madre o tutor, envíe a CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151; Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los diez años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad.

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en CARAS Y CARETAS, a medida que lleguen a nuestro poder.

No podrán tomar parte en este Concurso los niños que obtuvieron premios en los anteriores.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO DE $ 1.000 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito BANCO ARGENTINO URUGUAYO, Av. Roque Saenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

UN SEGUNDO PREMIO DE $ 500 m/n., en una libreta de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Av. Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

CINCO TERCEROS PREMIOS DE $ 100 m/nacional, cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del Banco Argentino Uruguayo, Avenida Roque Sáenz Peña y San Martín, Buenos Aires, a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE CUARTOS PREMIOS DE $ 50 m/nacional, cada uno, distribuidos: DIEZ premios en vales de la acreditada CASA "BAZAR DOS MUNDOS", señor J. Roger Balet, pudiendo quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la mencionada firma, los que podrán ser retirados en su establecimiento central, calle Carlos Pellegrini 302, o en sus sucursales: Corrientes 3102, Rivadavia 3200, San Juan 1099, C. Pellegrini 270/72, Almt. Brown 1246, Independencia 3601, Juramento 2502, Av. San Martín 1771, Belgrano 2399, Canning 299, Constitución esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.), 25 de Mayo 755/65 (Morón, F. C. O.), Laprida 201 (Lomas, F. C. S.), José C. Paz 200 (Lanús, F. C. S.), Triunvirato 4400, Villa Urquiza, Rivadavia 308 (Quilmes, F. C. S.), C. Pellegrini 163, San Lorenzo 2 esquinas Mitre (San Martín, F. C. C. A.), Administración: Salta 1451, Capital, y otros DIEZ PREMIOS (de $ 50 c|u.) de la conocida y acreditada Tapicería "GOYA" calle Sarmiento 751, pudiendo adquirir mercaderías en sus respectivos departamentos por dicha suma o por intermedio de su Sección Créditos.

El público lector de CARAS Y CARETAS determinará por votación la adjudicación de premios, utilizando el cupón voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear l s cupones de CARAS Y CARETAS, y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor Claudio de Mateo, adscripto a la escribanía de don Eusebio E. Giménez, Sarmiento, 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicará oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

EL SEGUNDO PREMIO

Al niño que obtenga la mayor cantidad de votos, subsiguiente al del Primer Premio.

LOS CINCO TERCEROS PREMIOS

A los cinco niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Segundo Premio.

A LOS VEINTE CUARTOS PREMIOS

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a los de los Terceros Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicará por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por el escribano público señor Claudio de Mateo, cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo los cupones votos deben remitirse a la siguiente dirección:

Tercer Concurso de Belleza Infantil de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151, Buenos Aires.

Los cupones votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

GUARDE USTED ESTOS CUPONES - VOTOS QUE APARECERAN SEMANALMENTE, PARA QUE PUEDA ENVIARLOS CUANDO PUBLIQUEMOS EL RETRATO DEL NIÑO POR EL CUAL, DESEA VOTAR.

CUPÓN - VOTO

TERCER CONCURSO
DE BELLEZA INFANTIL DE
"CARAS Y CARETAS"

Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

Nº ....

14 DE MAYO DE 1932
AÑO XXXV. — Nº 1754

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS